

CHAN

Presencia gallega
en el Campo de
GIBRALTAR

La Revista de los Gallegos

DIALOGO

con

CAMILO

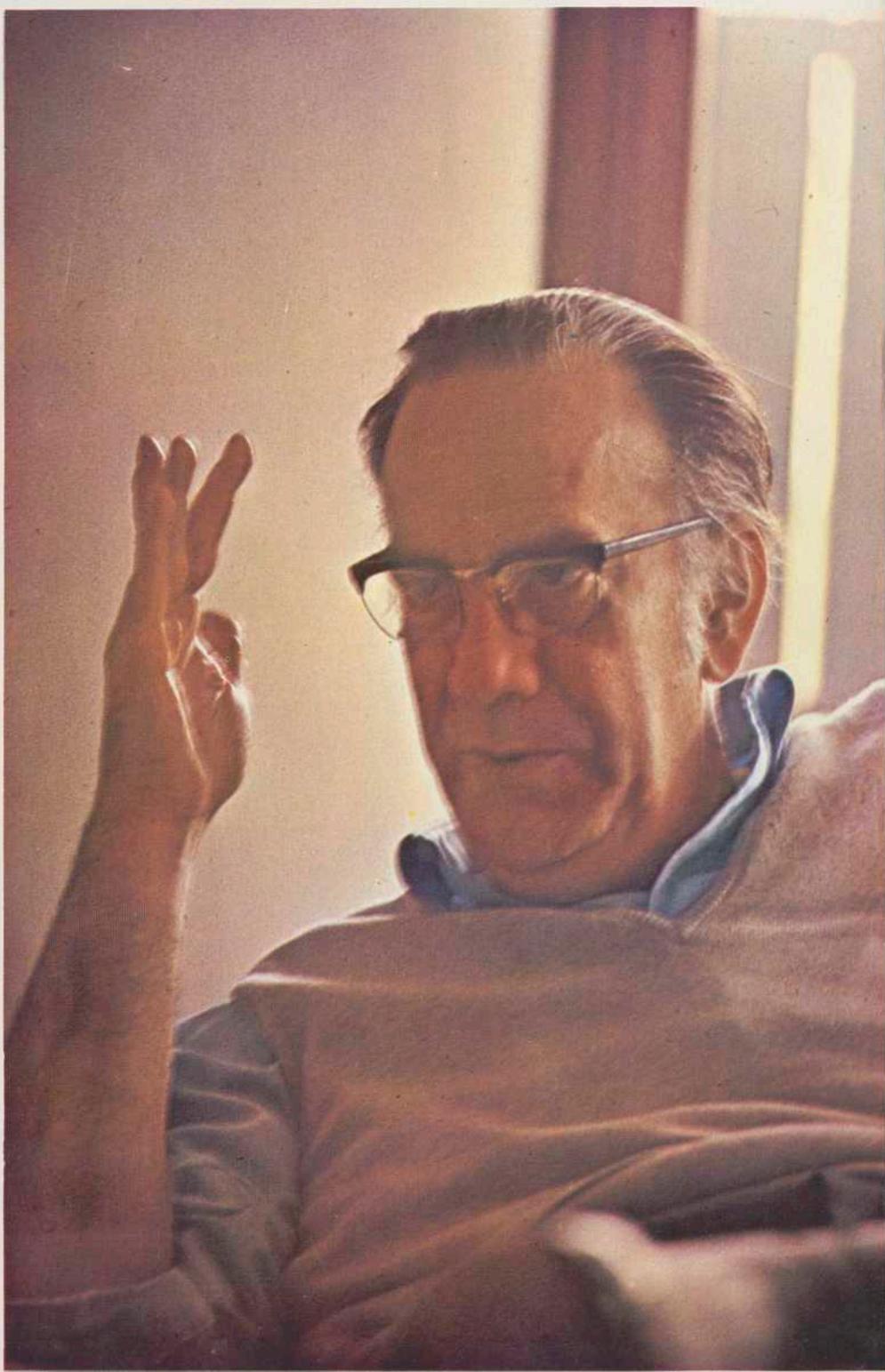
JOSE CELA

A EIREXA

GALEGA

FALA AINDA

CASTELAN



CHAN

La Revista
de los Gallegos

N.º 20

12 pesetas
REVISTA QUINCENAL

año I 1969

O FEDERALISMO

Un ilustre escritor español, do exilio, merescedor derra-deiramente dun premio literario, opinaba fai pouco sobre o federalismo, do cal se decraraba partidario, nunha carta dirixida ó director dun xornal madrileño de nome e aires cobizosos. Tal director, nunha seición que ten por norma cacarexar todo o posibel, apostillaba o contido desta carta dun xeito, se ben se mira, mais alampante que certoiro. A sua pluma parecía esgallarse, cecais dempois do co tema lle puxera a pel de pita ó galo ca locía.

Compriría adiviñar por qué tema tan importante pre debater —coma este do federalismo— non atopa, nos comentaristas da Meseta, mais ca tratamentos esvaídos ou alporizados —según os casos— que buscan o xeito de evitalo seu plantexamento fondo botando mán do tódolos tópicos ó uso e consumo, dígase «conceitos trasnoitados», «nemigos da unidade fundamental» i outros semellantes. Cando parescen dar bó resultado, nalgures, conceucións multidimensionales da realidade política e social —tan ben eispresadas polo pensamento de Denis de Rougemont cando manifesta que hai que «chegar a ser abondo grandes pra non perder a forteza, sendo abondo pequenos pre ser libres»—, non se ve claro por qué, nestas latitudes, se ollo este problema con resabios de vir de volta de tódalas cousas, come se entre nós se tivera todo ensaiado i o resultado fora, ademais, algo que houbere que esquencer o antes posibel.

O home, considerado coma individuo, coma membro dunha sociedade, ¿non aquire, pro caso, a enteira dimensión humán cando, solitaria e solidariamente, pon á proba a sua capacidade de busca la verdá? ¿Non é tamén o home —valía a definición de Rougemont— unha persoa provista de libertades e responsabilidades que se constitue precisamente na dialéutica dos seus contrarios?

Indudablemente, o paso do individuo á sociedade, na que necesariamente está mergullado, non cambes este plantexamento. O contrario. Veleiquí, entón, que, somentes dentro dunha posibilidade de exercicio de capacidade decisoria —tamén á inversa— de cada un dos membros dun corpo nacional, poderá tal corpo desempeñar unha función orgánica altamente satisfactoria. I é iste, pra decilo axina, o importante papel que, nunha nación abondo desenrolada, está chamada a xugar a rexión. O papel que hoxe lle compre buscar e que outera cando teña atinguido a sua enteira posibilidade de participación, tanto seña ésta económica, como política —les cívica quen o término lle fage cóxibas— (como cultural).

¿Cal é, deste xeito, a nosa situación? ¿Onde nos atopamos? ¿Poderanse pasar por alto ledamente, neste intre, cuestións tan pouco clarexadas e menos comprobadas coma son algunhas que sucita o plantexamento dun auténtico e sano federalismo? Veleiquí, igoalmente, o problema que cada cal, polo menos os cadacaes que integramos a periferia dunha nación que nos integra, debe poñer a debate. Erguer perante dél os homeiros, ou viollar despeutivamente algo que non temos endexamais posto á probe, non deixe de ser mais ca unha limitadora e unidimensional maneira de entendela realidade que nos arrodea e que, valía o tópic pra rematar, tan dereitamente nos conforma.

CHAN



Domicilio social: Durán Lóriga. «EDIFICIO GALICIA»
LA CORUÑA

Sucursales y Agencias en toda España

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 24 de la Ley de Prensa e Imprenta, de 18 de marzo de 1966, esta Empresa periodística hace públicos los siguientes datos:

CONSEJO DE ADMINISTRACION

Presidente:

D. Ceferino Nogueira Rodríguez

Consejero Secretario:

D. Francisco Pérez Bobillo

Consejeros:

D. Raimundo García Domínguez y

D. Ricardo Rúa Pintos

Accionista con capital superior al 10 por 100 del capital social:

D. Ceferino Nogueira Rodríguez

Número de inscripción en el Registro de Empresas Periodísticas: **1.203**

La situación económica de la Editorial CHAN, S. A., es equilibrada, siendo sus fuentes de ingresos las suscripciones y ventas de su publicación CHAN, La Revista de los Gallegos, con la publicidad insertada en sus distintos números.

Madrid, 12 de diciembre de 1969

BANCO PASTOR

El banco de los gallegos desde 1776

Sucursales en toda Galicia.

- *Libretas ahorro vivienda.*
- *Cheques de viajeros.*
- *Libretas de ahorro.*
- *Libretas plazo fijo.*

CAPITAL SUSCRITO Y DESEMBOLSADO:

900.000.000 ptas.

FONDO DE RESERVA:
1.826.249.253,36 ptas.

Aprobado por el Banco de España con el n.º 6.922



LA ASTUCIA DE LOS GALLEGOS

RAMON Pérez de Ayala, en «Prometeo» —obra que, siguiendo la terminología unamunesca, más que novela sería una «nivola»—, clasificaba las cualidades de los españoles, atendiendo a su distribución geográfica, en tres grandes grupos: los levantinos, que poseen la fuerza y la astucia, sin la gracia; los meridionales, que cuentan con la gracia y la astucia, sin la fuerza; y los nortños, cuyas cualidades son la fuerza y la gracia, sin la astucia. Pérez de Ayala, asturiano, pensaba sin duda en su región al fijar tales estereotipos, y por ello reservó a los del Norte las características más simpáticas.

Si nos incluimos los gallegos entre los nórdicos —cosa que evidentemente nos corresponde— quedamos privados por el autor de «Prometeo» de la virtud o del defecto que más se nos viene achacando en los últimos tiempos: la astucia. Y siempre hemos de agradecer a Pérez de Ayala que nos hubiese desposeído de ella; lo que revela la originalidad del escritor, que no se dejó absorber por los tópicos y lugares comunes que venían circulando ya desde la Edad Media. Puesto que don Diego Gelmírez parece que fue algo así como el arquetipo de la astucia, todos sus paisanos hemos de soportar secularmente la carga de ese honor o de ese baldón. Sin pensar que Fernando de Castro —toda la lealtad de España—, o Home Santo de Bonaval, o Macías Namorado (especímenes de otras características no menos gallegas), no eran precisamente astutos.

¿Dónde demostramos la astucia los gallegos globalmente? Si acaso, de un modo individual en alguna y particular circunstancia, pero de ninguna manera en orden al beneficio colectivo de nuestra propia tierra. En esto solemos proceder con la mayor inocencia, poniendo las cartas boca arriba, dando armas a nuestros enemigos, exponiendo a veces los trapos ni siquiera sucios.

Cuando, tras una paciente y delicada labor —en la que ha de embozarse toda vanidad o triunfalismo—, se está a punto de obtener un resultado, no falta quien eche antes de tiempo los campanas al vuelo, quien se pase de listo, quien desee atribuirse méritos sólo soñados. Y la tarea silenciosa, obra maestra de prudencia, pero nunca de astucia, se ve de pronto abortada por culpa de quienes se erigen en maximalistas, en ardorosos portavoces de anhelos que todos sienten, aunque no ha llegado todavía la hora de manifestarlos.

No, nunca puede ser la astucia un arma de los gallegos en defensa de su propia tierra, ya que, por un mínimo de prudencia, exige para su empleo un cauteloso y unánime asentimiento, muy difícil de lograr en una gente que se precia de lista, de heroica, de ingeniosa, de desinteresada, aunque nadie fuera de Galicia se lo reconozca, puesto que lo que más se le concede es que sea astuta. Con harta injusticia, como hemos visto.

CHAN

SUMARIO

- | | |
|---|---|
| Portada foto de Santiso Jr. | 24. Arte, artistas y todo eso. |
| 2. Pensando en gallego. | 26. Hojas de mi fichero. |
| 5. Diálogo con Camilo José Cela. | 27. Marín. |
| 9. Compostela vista por Somerset Maugham. | 30. Festas de Nadal. |
| 11. Páginas económicas. | 32. Prieto Nespeira en el Ateneo de Madrid. |
| 13. Galicia como empresa. | 35. Parlamento de la economía. |
| 15. Lección magistral de Fraga Iribarne. | 38. Vamos al grano. |
| 16. A Eirexa galega fala aínda Castelan. | 39. Atlas en el Toral. |
| 19. Presencia gallega en el Campo de Gibraltar. | 42. Gallegos en Prado del Rey. |
| 21. Caldeirada. | 44. Biblioteca de CHAN. |
| 23. Estrado dos mestres. | 45. Cartas a Borobó. |
| | 47. Obradoiro. |

CHAN

La Revista de los Gallegos

NUM. 20 - Madrid, 11 quincena diciembre 1969 - Precio, 12 ptas.

EMPRESA EDITORA: CHAN, S. A.

DIRECTOR: Raimundo García Domínguez

REDACTOR JEFE: Jesús Tobío Fernández

DOMICILIO SOCIAL: Rúa del Villar, 81

Santiago de Compostela. Apartado 113

REDACCION, ADMINISTRACION Y PUBLICIDAD:

Calle del General Mola, 103. Madrid-6

Teléfonos 262 26 84 y 262 26 85

	ESPAÑA	EXTRANJERO
SUSCRIPCIONES:	12 números: 120,00 ptas. 24 números: 240,00 ptas.	Año: 240 ptas., más importe gastos envío por avión.

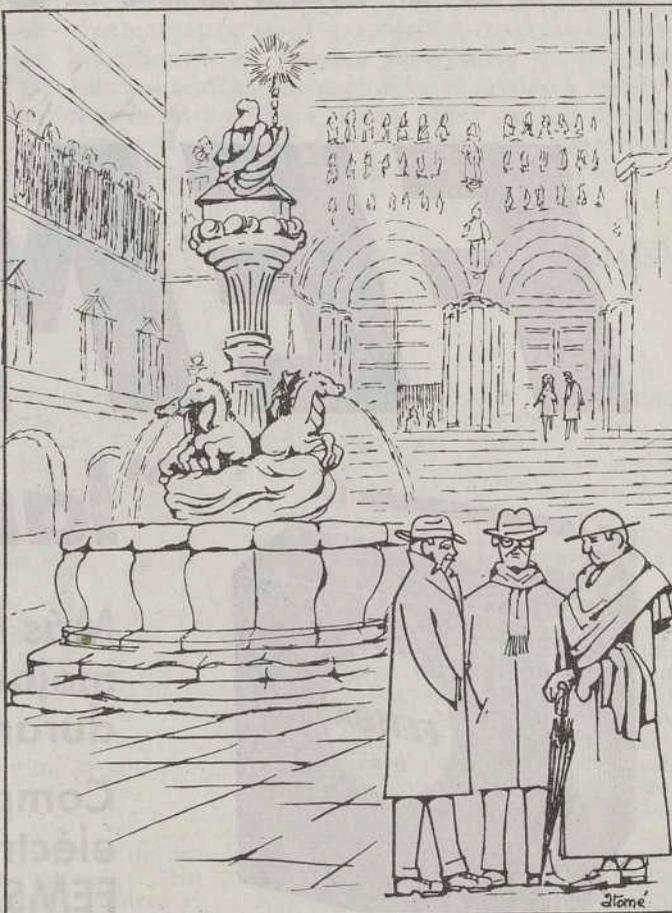
Solicitado control de la Oficina de Justificación de la Difusión, S. A.:

IMPRIME: Artes Gráficas y Editoriales, S. A.

Avenida de Peña Prieta, 57. Madrid-18

DEPOSITO LEGAL: M. 717-1969

CONVERSA MIUDA



—Parece que ó Iberpuerto non ven pra Galiza.
—Pois había que escomenzar a moverse agora, pra ver si nos mesmos terreos non poñían un Instituto de Emigración.



**"éche
una mano
a su vehículo
instalándole una
batería**

FEMSA

"larga vida"



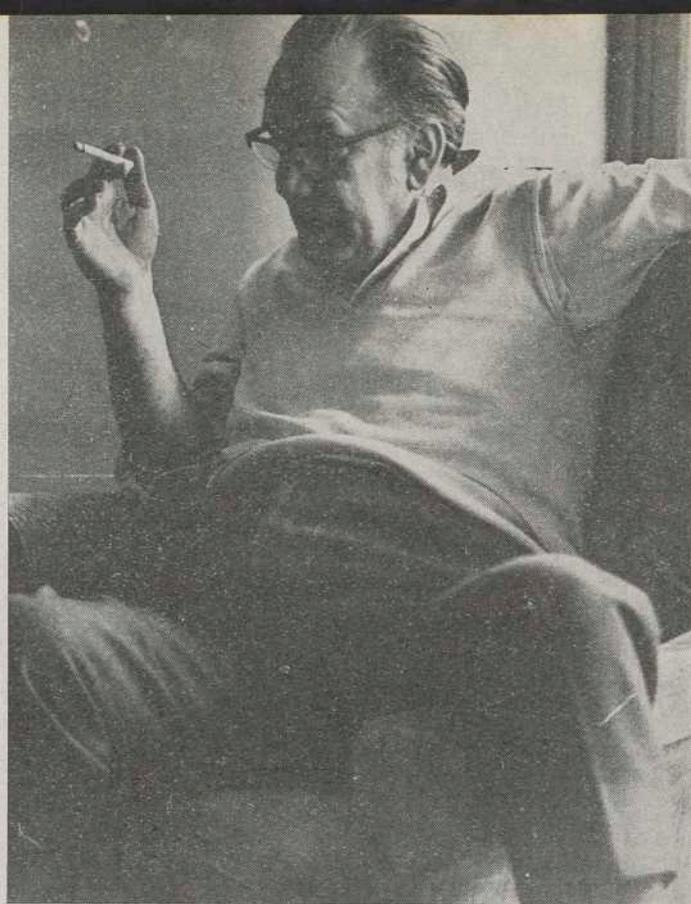
Más luz y
mejor arranque
durante más tiempo

Compruebe que todo el equipo
eléctrico de su vehículo es
FEMSA.

DIALOGO con

CAMILO JOSE CELA

Yo soy un emigrante. La prueba es que vivo fuera del país. Cuando sea rico, volveré, que es lo que hacen los emigrantes.



PREFIERO SER HIJO ADOPTIVO DE CUALQUIER LADO A PROCURADOR POR NINGUN LADO

A Camilo José Cela, a este gallego, universal, antagónico y contradictorio Cela, al que tan poco ha costado ser el mejor escritor vivo de este país, se le esperaba. Y cuando más se le esperaba, va Cela y nos sale celebrando la víspera, festividad y octava de San Camilo del año 1936. Y ahora hay que decir que no olé, no viva tu mare, ni nada. Porque este hombre es digerible, pero menos. Con él la máquina del consumo tiene que afinar, podría ser indigesta la deglución. Al final, al final siempre es todo posible, quizá no se salve ni el pupas, y también este santo, este sancamilo gesticulante y grandullón, resulte masticado. Pero, mientras esto no sucede, Cela y su obra están ahí, vivitos y coleantes, molestos y respondones. España, la vieja España de navaja y pandereta, ¡hágase a un lado! Pasa «San Camilo, 1936».

Este diálogo que sostuve con Cela se tuvo en el flamante apartamento que acaba de estrenar en el superlujoso edificio «Torres Blancas», de Madrid. Se desarrolló nuestra conversación en lengua castellana, pero haciendo de ella el uso que le es de menester, por algo y para algo es de todos. Sin embargo, razones obvias me obligaron a utilizar los muy democráticos puntos suspensivos de que disponen los idiomas en algunos momentos de la transcripción. Un testigo de excepción, el crítico y escritor mallorquín Josep Meliá, tomó parte en los últimos momentos de este diálogo. Ahora, que pasen los lectores y lean, señores, lean la primera parte.

Perfecto C. MURUAIS

P.—Si le parece, empezamos por Galicia.

C.—Empiece por donde quiera, hombre. Empiece por donde quiera.

P.—¿Qué relación encuentra entre el mayo de su nacimiento en Padrón y el mayo francés?

C.—Hombre, pues con cincuenta años por el medio.

P.—Habiendo nacido en Galicia, ¿cómo se libró usted de la emigración?

C.—No me libré. Yo soy un emigrante. La prueba es que vivo fuera del país. Cuando sea rico volveré, que es lo que hacen los emigrantes.

P.—¿Qué lengua hablará cuando vuelva?

C.—En Padrón no hace falta que vuelva. Cuando voy, lo que hablo es el gallego, claro. Aunque el gallego que se habla en Padrón es bastante malo.

P.—¿Cuál es el gallego bueno?

C.—El gallego bueno es el de Orense. O quizá el de Lugo. Ahora, el de las Rías Bajas es un gallego lleno

de contaminaciones del castellano. Y hacia el Sur, hacia el pueblo de mi padre —Tuy— está lleno de contaminaciones del por t u g u é s, también. Vamos, que el gallego de Rosalía no es un buen gallego. Si lo es el de Curros.

P.—¿Y el de Celso Emilio, del que usted es traductor?

C.—Celso Emilio habla un buen gallego. Para eso es un buen poeta.

P.—¿Hubiera usted sido distinto, como producto, de no haber nacido en Galicia?

C.—Hubiera sido otro.

P.—¿Admite, pues, ser un producto?

C.—¿El qué?

P.—Usted.

C.—Todos somos un producto de una circunstancia determinada... Hubiera nacido en China, hubiera sido Mao-She-Tung. Pero, claro, esto no se plantea así... Y si hubiera nacido hace más años, a lo mejor hubiera sido Jesucristo. Pero eso no se sabe.

P.—Podría usted haber sido también un «irmandiño», o Prisciliano.

C.—Sí; pero vaya usted a saber qué. Eso es obvio. ¿Cómo se va a plantear eso? Eso falla por su base, claro.

P.—¿También falla por su base plantearse el caso más cercano de Castelao?

C.—Alfonso Castelao fue un extraordinario dibujante y escritor, sin duda, porque nació en unas circunstancias determinadas y en un momento determinado y del cruce de su padre y de su madre y en un sitio que fue Galicia. Claro está que si esto lo pone usted en otro tiempo, con otros padres y con otra lengua, pues claro, no sale Castelao; sale otro.

P.—Cela, los comentaristas dicen de usted que, una vez nacido en Galicia, se echó usted al mundo. ¿No habrá sido, acaso, el mundo el que se echó a usted?

C.—No lo sé. Además, no me interesa. Que digan lo que quieran los comentaristas.

- P.—¿Es Camilo José Cela un gallego?
 C.—Sí, hombre. ¿Cómo no voy a ser gallego llamándome Cela de primer apellido? ¿Qué quiere usted que sea...?
 P.—¿Aun llamándose Trubock de segundo?
 C.—Pues, naturalmente. Nací en Padrón y me llamo Cela de primer apellido. Dígame usted quién hay más gallego que yo.
 P.—¿Y ejerce?
 C.—No; no ejerzo.

POLITICA

- P.—¿Haría política por Galicia?
 C.—Hombre, claro, naturalmente. Política es todo. Política es estar aquí hablando. Política es respirar. Política es, incluso, no intervenir en política.
 P.—Una noticia. Recogida de los periódicos. Le van a nombrar a usted hijo adoptivo de Palma de Mallorca. Un rumor que yo me sacó de la manga: será usted propuesto para procurador por Padrón (si esto pudiera suceder, ya que el caso es hipotético). ¿Cuál de los dos casos prefiere?
 C.—Mire usted, yo prefiero ser hijo adoptivo de cualquier lado a procurador por ningún lado.
 P.—¿Qué es entonces Galicia para usted?
 C.—Hombre: mi país entrañable. ¿Qué va a ser? Como para todos.
 P.—¿Tiene en Galicia muchos amigos?
 C.—Sí; muchos.
 P.—¿Y España? ¿Qué es España?
 C.—¿España? Bueno, yo escribí un largo ensayo que prohibió la censura aquí —después lo autorizó—, que publiqué primero en París, titulado «España, los españoles y lo español». A él le remito, usted verá. España empieza porque no es un país como la gente cree. Es un «puzzle» de países. España es un país de configuración federal que, paradójicamente, no ha sido jamás una federación. Es un complejo muy raro de factores, por regla general no muy bien entendidos casi nunca.
 P.—Así planteado, ¿qué actualidad pueden tener las ideas al respecto de Pi Margall, por ejemplo?

- C.—Habría que actualizarlas. Se han quedado en piezas de museo, porque han sucedido hace un siglo. No cabe duda de que hay mucho revisable en todo aquello.
 P.—¿Incluido quizás el viejo estatuto gallego?
 C.—Mire, eso habría que estructurarlo. Así, de memoria, no se puede hablar. Y habría que actualizarlo también y ver por dónde va el mundo, porque lo que no se puede hacer es ir a contrapelo del mundo. Ahora que la individualidad de Galicia habría que robustecerla, no cabe duda.

LA EMIGRACION

- P.—Se ha repetido, hasta el tópico, la afirmación de que padece Galicia lo que se ha venido en llamar «minifundismo mental del gallego». ¿Usted qué piensa?
 C.—Sí, y eso es lo malo. Mire usted, exactamente igual que se apoyan los catalanes y resaltan todos los valores de Cataluña, y se apoyan los comunistas, y se apoyan los del Opus Dei, los gallegos no nos apoyamos. Esto es evidente, y sucede con gran torpeza, porque quien su-

fre no somos los individuos, es el país.

- P.—Tal vez porque emigramos, ¿no?
 C.—No; no. Porque hay una serie de recelos, de rivalidades. Es más, los gallegos en la emigración suelen apoyarse. Es curioso, donde no se apoyan es en el país.
 P.—¿Por qué esta diferencia?
 C.—Porque hay un enemigo común, que es el hambre. Y aquí no lo hay. O lo hay menos, vamos. Queda más diluido.
 P.—Usted, ¿qué piensa de la emigración?
 C.—Que es un fenómeno tristísimo. Se ha dicho, hasta la saciedad, que el gallego emigra por afán de aventura. Esto es una falacia; el gallego emigra para comer, porque no puede comer en el país.
 P.—Sin embargo, estos emigrantes que hoy salen de Galicia procedentes de las clases más sufridoras de la Historia, mañana son, a lo mejor, millonarios y se sitúan tranquilamente como hacendados de la misma Historia. Su filosofía es, a veces, aquella tartujiana de «la sartén por el mango, y el mango también».
 C.—Bueno: ¿y cómo quiere que tengan formación social si no la han recibido? Eso no es ciencia infusa. Lo que les hace falta, lo que hace falta en Galicia, y en toda España, y en Europa, es la cultura.
 P.—El caso es que a nivel de dinámica social, la postura de estos ejemplos sólo tiene un valor.
 C.—Eso vale para los gallegos que triunfan. Pero después hay los que mueren en la empresa y que no recuerda nadie. Si; el gallego que vuelve con un reloj de oro, un diente de oro y muy contento, sí, ése se nota. Pero ¿y el que se queda en Tegucigalpa o en Buenos Aires y se muere en un hospital, que son muchos más, desgraciadamente? Es un fenómeno muy doloroso la emigración, muy doloroso. Además, yo creo que en Galicia habría sitio para todos los gallegos.
 P.—¿Cómo?
 C.—Modificando las estructuras. Y no sólo las sociales, sino también las mentales, claro.

LA GUERRA

- P.—Usted, Cela, es un hombre que nació en Galicia, hizo la guerra y escribió libros. ¿Por qué?
 C.—¿Por qué qué?
 P.—¿Por qué hizo la guerra y escribió libros?
 C.—... ¿Y por qué no me pregunta que por qué respiro?
 P.—¿Para qué?
 C.—Pues para subsistir, ¿le parece poco?
 P.—¿También económicamente?
 C.—También todo. ¿Pero usted cree que se puede subsistir al margen de la economía?
 P.—Yo, no.
 C.—¿Entonces?
 P.—Si ahora llegase un joven perteneciente a una generación posterior a la suya, esto es, que no hubiera tomado parte en ningún modo de la guerra y le mandase a paseo...
 C.—Pues a lo mejor tenía razón.
 P.—Déjeme seguir... ¿Le daría usted una bofetada o le recomendaría quizá la lectura de alguno de sus libros?
 C.—Ninguna de las dos cosas. Yo no tengo ningún afán proselitista ni

didáctico. Que haga lo que quiera. Ahora que si me daba la bofetada, a lo mejor se la daba yo antes. Quiero decir que me trae sin cuidado lo que digan, que digan misa, ¿qué más da eso? Que cada cual haga lo que le dé la gana. Es igual.

- P.—¿Qué es igual?
 C.—Todo. Que digan o dejen de decir. O que se incomoden o se pongan muy contentos. Todo eso es igual, exactamente igual.
 P.—Oiga, ¿y si en lugar de decirlo una persona que entra por la puerta, lo dicen muchas personas desde la calle?
 C.—¿Y qué dicen? ¿Que por qué hicimos la guerra nosotros? Es muy cómodo eso. Habría que preguntarle qué harían si llamasen a su quinta en otra guerra. Muy cómodo. Es como preguntarle a una persona por qué pasó el tifus.

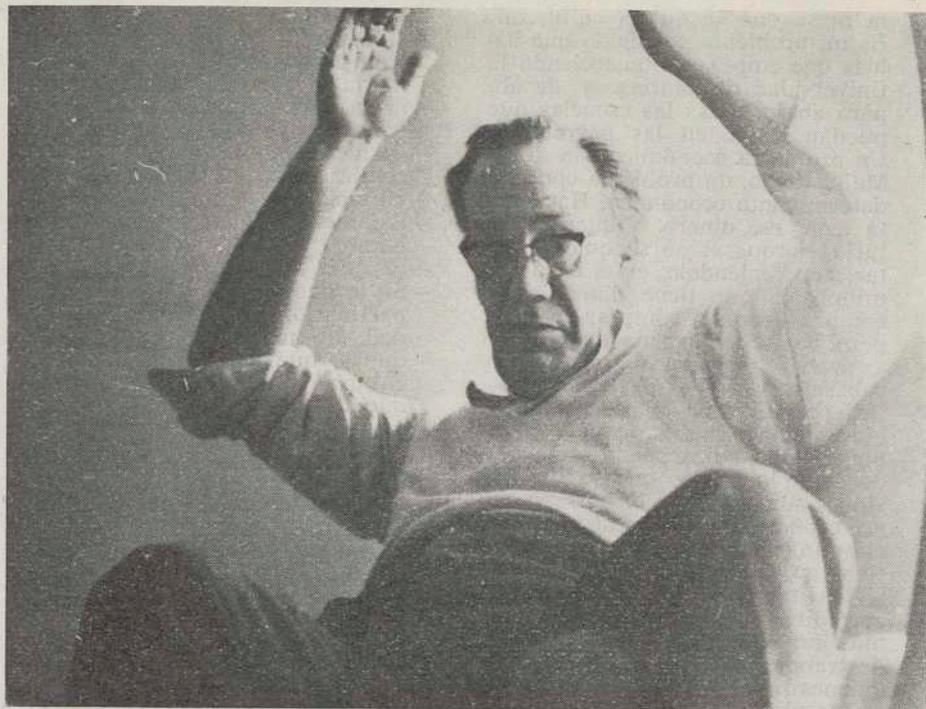
HABLAR EN TEORIA

- P.—¿Qué haría Camilo José Cela si le nombrasen profesor de Universidad?
 C.—Daría unas clases y cobraría una nómina, que es lo que hacen los profesores de Universidad.
 P.—¿Aceptaría, pues?
 C.—Depende de muchas cosas. Y, además, no se pueden plantear supuestos gratuitos, y éste es uno. Parece usted castellano, hombre; habla usted en teoría.
 P.—¿Y sería Cela capaz de ser gobernador en esta u otra situación política?
 C.—Capaz sí sería. Lo que no creo es que me gustase.
 P.—¿Ministro de Educación?
 C.—Sí; de educación y ciencia ficción.
 P.—Me sorprende, Cela, me sorprende. No puedo negarle que esperaba su «no».
 C.—Se puede ser todo; lo que pasa es que después a uno le gustaría o no le gustaría. Yo soy capaz de esto y de todo; lo que no sé es si querría, cuidado. Pero es que —le repito a usted— yo no me planteo las situaciones más que en la realidad de las situaciones. Nadie me ha ofrecido ser ministro de Educación y, por tanto, no me puede plantear si aceptaría o no.

CULTURIZAR

- P.—Dígame: ¿qué significa escribir en un mundo, como el gallego, donde su población está compuesta por un ochenta por ciento de población de habla gallega, campesinos o marineros, que les trae seguramente sin cuidado cuanto usted diga en sus novelas?
 C.—A, no sé. Por otra parte, encuentro lógico eso que usted dice, por dos razones. Primera, son económicamente débiles esas gentes que usted me cita, y la cultura en el mundo en que vivimos es siempre un lujo, dolorosamente, pero es así. Y segunda, porque en Galicia aún faltan escuelas. No se ha podido preparar a la gente o se ha querido. Sería mucho pedirle al campesino o al marinero que, así como por ciencia infusa, descubriera la cultura, hora, claro, si el país se culturizase, vería usted cómo la actitud mental sería diferente. O sea, que habría que empezar por culturizar al país, cosa que no se ha hecho y que estamos muy lejos todavía de conseguir.

- P.—¿Qué se debe hacer antes, culturizar como usted dice, lo que sería un problema de escuelas más o menos, o levantar propiamente esa cultura y entonces entraríamos directamente, por ejemplo, en el caso del escritor?
- C.—Son caminos paralelos. Lo que pasa es que para que una cultura tenga resonancia tiene que existir la caja de resonancia. Es decir, si no se hacen escuelas no por eso se debió impedir, por ejemplo, que Valle Inclán o Rosalía escribieran en su tiempo. Ahora bien, para que esto tenga realmente una gravitación sobre el país habría, al mismo tiempo o antes, que haber creado escuelas suficientes.
- P.—¿No puede entonces resultar un lujo escribir, sin haber antes culturizado?
- C.—¿Usted cree que la cultura es un lujo? Les va usted a dar la razón a los preconizadores de la sociedad de consumo.
- P.—No quisiera, desde luego. Quisiera, eso sí, saber cómo se llevaría a cabo el proceso total de culturización.
- C.—Gastando dinero en hacer escuelas, en crear un ambiente culto en el país, el cual, vuelvo a repetir, está muy lejos de conseguirse.
- P.—¿Nos acercamos al menos, vamos al menos por el camino?
- C.—Yo no lo veo muy claro. Lo que sí veo es que ese mundo por el que usted se preocupa, el campesinado o los marineros en Galicia, inculdo, va a los pequeños subterfugios: el fútbol, la televisión, etc., que es lo doloroso.
- P.—Yo creo que no es ese mundo quien va a los pequeños subterfugios, sino que, más bien, son otras fuerzas las que lo empujan a todo eso.
- C.—Llámele hache, es igual. Si este país estuviese culturizado, tenga la seguridad de que la gente tendría otras preocupaciones cultas que hoy no tiene. Ahora, ¿de quién es la culpa, que es lo que usted apunta? Probablemente tenga usted razón, pero eso ya nos plantearía un problema más gordo, claro?
- P.—Sí, y que no es el momento ni el lugar de plantearlo ahora. En cambio, ¿puede decirme si cree usted que haya algún lugar en el mundo en que se haya llevado a cabo una culturización efectiva?
- C.—Bueno: hay países cultos o relativamente cultos como pueden ser, qué sé yo, Suiza, por ejemplo; Holanda, Bélgica, parte de Francia. Que ojalá nosotros tuviéramos alcanzado ese nivel. Nivel culto, me refiero; pero hay, además, que pensar que el nivel económico va a menudo arrastrado del culto.
- P.—Bueno: para una realización, para una puesta en práctica de esta culturización de que usted habla, ¿qué le parecería el empleo de la fuerza al servicio realmente de una expansión de la cultura?
- C.—A mí me parecería muy bien. Yo creo que a la gente habría que llevarla, incluso a la fuerza, a las escuelas.
- P.—Debo aclararle que yo me estoy refiriendo a casos en que la fuerza utilizada es propiamente tal, casos como el cubano, por ejemplo; el de la Cuba revolucionaria.
- C.—A mí me parece muy bien eso. Yo estuve en Cuba y le digo a usted que es emocionante ver cómo el negro que había en el ascensor



Yo creo que a la gente habría que llevarla, incluso a la fuerza, a las escuelas.

Mientras no se fomente de verdad la afición a leer y a escribir estará todo por hacer.

- del hotel, cuando yo llegaba, a las dos de la madrugada, me planteaba problemas de gramática y se venía a la habitación a que yo se los resolviese. Y un día me preguntó si yo sabría explicarle el teorema de Pitágoras. Y, como lo supe, me gané sus simpatías. Esto me parece importante y ojalá se pudiese hacer en Galicia.
- P.—Creo que, antes de seguir con este tema de la cultura y de la culturización, debemos dejar clara una cosa. ¿Qué entiende usted por país culto?
- C.—Aquel en que pueden acceder a los puestos de gobierno los individuos procedentes de lo que llaman los economistas clases económicas más débiles. Esto es: también que puedan tener acceso a la cultura.
- P.—Ya. Pero yo puedo decirle que el caso que pasa a menudo por ejemplar para ciertos aspectos de esa definición suya es el de los Estados Unidos, país que no es, ni mucho menos, el más culto y, en algunas manifestaciones de su vida, bastante inculdo, aunque ciertamente, haya que reconocer que se trata de uno de los más civilizados.
- C.—La masa norteamericana es, realmente, lo que se dice una masa ignara y no muy culta. Todo esto es cierto, como lo es la distinción hecha entre cultura y civilización, respecto a lo que posiblemente ha-

ya que decir que la segunda, después del maquinismo, ha sufrido un disparo con relación a la cultura. Porque, ¿por qué el hombre ha podido llegar a la Luna y no puede, en cambio, resolver el problema del hambre en Biafra? Se ha llegado a la desintegración del átomo y se ha usado para tirar bombas encima de la gente. Algo falla, no cabe duda. Ahora, volviendo a los Estados Unidos, ya quisiéramos nosotros, para los días de fiesta, tener sus universidades. Y hay que pensar que si en los Estados Unidos no hubiera esas universidades, probablemente la masa sería todavía más inhóspita de lo que es. Las universidades americanas son ejemplares, exactamente igual que la calle no es, ciertamente, ejemplar. En el caso de Galicia, yo insisto que lo que se necesita es culturizar aquello. ¿Cómo? Ah, yo no sé. En primer lugar, cuesta dinero y habría que arbitrar de algún modo los medios económicos. Mientras no se enseñe de verdad a la gente a leer y a escribir y se les fomente de verdad la afición a leer y a escribir —porque, claro, no hay nada peor que el alfabetizado que sabe leer y escribir, pero que no lee ni escribe, no le da la gana de leer ni escribir— estará todo por hacer. ¿Difícil? Claro. Probablemente muy difícil, porque hay que contar también con un cierto recelo, una cierta resistencia por parte de

la masa que se quiera culturizar. Es un problema peliagudo que habría que empezar robusteciendo la Universidad de Santiago y, de ahí para abajo, todas las escuelas que puedan caber en las parroquias. Un problema económico, sin duda. Mejor dicho, un problema con una determinante económica. Hace falta tener ese dinero. Y querer gastarlo, porque si no se quiere gastar, aun teniéndolo, es el caso del millonario que tiene dinero para comprar libros o comprar cuadros pero no le da la gana de hacerlo y prefiere gastar sus perras en cabarets.

- P.—Deberemos tener en cuenta también algunos casos, como el de Suecia, que quizá pueda servirnos de ejemplo, en los que su Universidad, aun teniendo el país un nivel económico y cultural bastante elevado, no ofrece mayores atractivos a la juventud, por lo menos si tenemos en cuenta que ésta se encamina a menudo hacia metas más inmediatas, como son puestos de trabajo, sin faltar tampoco allí quienes realizan la **contestation** del **status** vigente.
- C.—Por eso digo que puede haber, por un lado, la resistencia de la pregunta masa culturizable, o en el caso que usted pone culturizada, y, por otro, que todo esto es problema que tiene múltiples vertientes.
- P.—Por eso cabrá preguntarse ahora qué cultura es la que hay que ofrecer, qué cultura debemos perseguir.
- C.—Mire usted, paisano, no hay culturas. La cultura es una. En todo caso hay civilizaciones, como antes apuntábamos, pero culturas no hay más que una, que es la brújula que señala el camino, mientras que la civilización no es más que una herramienta, y probablemente el problema que hoy se le plantea al mundo sea que, en un sistema de ejes cartesianos, las curvas de evolución de la cultura y de la civilización, a partir del maquinismo a mediados del siglo pasado, se separaron, disparándose la línea que señala la civilización, mientras que la de la cultura sigue una evolución muy lenta. Lo cual, claro está, puede ser muy peligroso. Yo hablo de que hay que culturizar, no de que haya que civilizar.
- P.—Sí; pero ocurre que vivimos en un mundo en que probablemente la civilización haya suplantado a la cultura.
- C.—Bueno: eso no es de ahora. Hace mucho tiempo que se realiza esa suplantación.

LA VIOLENCIA

- P.—¿Qué opina Cela de la violencia?
- C.—Algo malo, muy malo. Y, además, no hay más que una también. La violencia es siempre la misma.
- P.—Usted niega entonces ciertas distinciones que se vienen haciendo entre violencia justa y violencia injusta, incluso en cierto modo suscriptas por personas de la Iglesia católica, como es el caso de monseñor Helder Camara, arzobispo de Recife.
- P.—Bueno: eso acaba en la justificación de las guerras. Si se justifica la violencia, volvemos a la ley de la selva.

- P.—A lo mejor.
- C.—A lo mejor, no. En la ley de la selva al final gana siempre la gendarmería, el que tiene más fuerza o el arma más pronta.
- P.—Por mi parte, opino que toda gendarmería es un producto más de la civilización o, al menos, de las civilizaciones.
- C.—Estamos cayendo entonces en «el hombre natural» de Rousseau.
- P.—¿Y qué?
- C.—Sí; lo que pasa es que no soy muy partidario, no creo en esa rusticidad última del hombre. Yo creo que lo que le falta al hombre es cultura y, además, claro, no hay que creer en soluciones mágicas.

LITERATURA GALLEGA

- P.—¿Escribió usted alguna vez en gallego?
- C.—Sí; algunos poemas. Hace ya unos cuantos años y los publiqué en mi revista, en «Papeles de Sons Armadans».
- P.—¿Jamás prosa?
- C.—No; jamás.
- P.—¿Usted cree que volverá a escribir en gallego?
- C.—Hombre, sí. Tengo algunos poemas no terminados y, ya sabe usted, la obra literaria no existe más que en el papel. Todo lo que se piense, mientras no se realice, no cuenta.

- P.—¿Hay una literatura gallega?
- C.—Claro que la hay.
- P.—¿La conoce?
- C.—Desde los poetas medievales hasta el que usted quiera de los modernos.
- P.—¿Qué piensa de ella?
- C.—Que la hay buena, mala y regular. Como en todas.
- P.—¿Cree cierto el resurgir de la literatura gallega, escrita en gallego me refiero, al que tanto se alude?
- C.—Hombre: yo esto no lo sé. No habría que confundir aquellos dos conceptos que el gran poeta Luis Cernuda llevó al título de un libro suyo, no hay que confundir la realidad y el deseo. Yo creo que sí que está en un momento de apuntar hacia nortes bastantes concretos. Ahora que ya veremos.
- P.—Dígame algún poeta gallego.
- C.—Ya lo creo que sí. Hay uno muerto que a mí me interesó mucho, Noriega Varela, un gran poeta. Yo le conocí siendo chiquillo, pues era amigo de mi padre. Noriega es un poeta muy estimable.
- P.—¿Y de los jóvenes?
- C.—Ahí es más peligroso citar. No por no acertar en los nombres, sino por olvidarme de cualquiera.

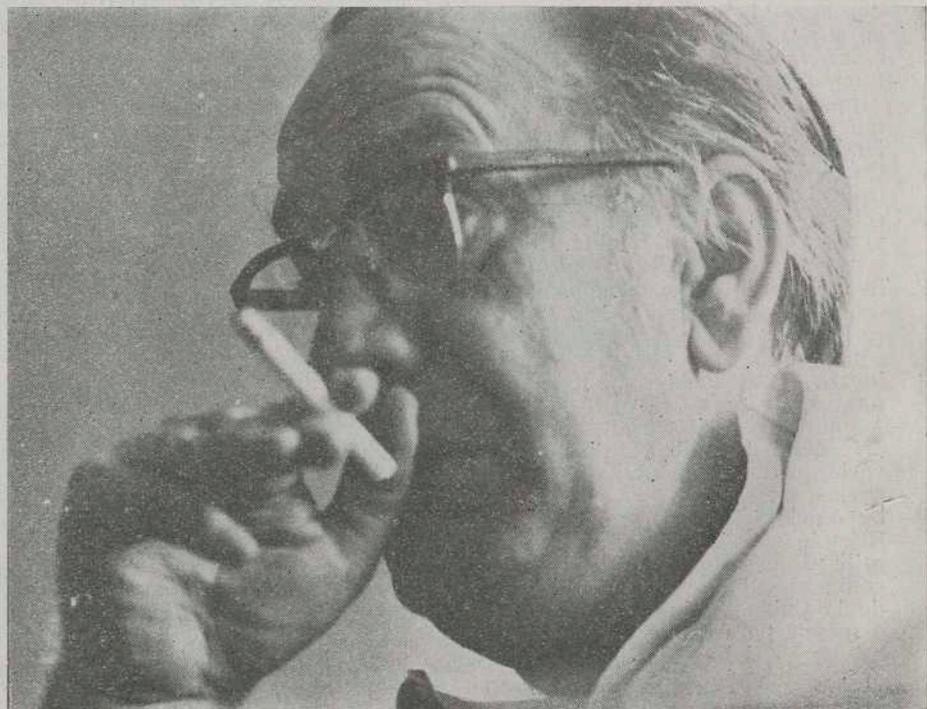
(Concluirá.)

(Fotos Santiro, jr.)

**Si se justifica la violencia,
volveremos a la ley de la selva.**

**ESPAÑA ES UN PAIS DE CONFIGURACION
FEDERAL QUE, PARADOJICAMENTE, NO HA SIDO
JAMAS UNA FEDERACION**

**Lo que no se puede hacer
es ir a contrapelo del mundo.**





Somerset Maugham cumplirá ochenta y tres años de edad el próximo día 25. En la fotografía aparece haciendo un solitario, uno de sus juegos preferidos. (Foto Cifra.)

COMPOSTELA

vista por

SOMERSET MAUGHAM

Transcribe en su novela «Don Fernando» el relato de la peregrinación del Obispo Mártir.

ESTE ha singularizado en las páginas de su obra «Don Fernando» unas referencias a la industriosa y bella ciudad de Vigo, ensalzándola y mostrando el agudo y fino escritor con su no menos agudo y fino espíritu de observación detalles especiales describiendo y destacando aquello que más le había llamado la atención y de modo particular el relato o nota anecdótica de aquel inesperado guía que le ayudó a salir de la ciudad, acompañándole en su despedida.

También en esa misma obra tenemos referencias que estimamos dignas de ser conocidas y que confirman lo antedicho sobre la perspicaz y fina percepción del novelista en su viaje a Galicia.

Estas referencias atañen a Santiago en donde se hace una descripción de la ciu-

dad, de sus calles, monumentos, su cielo, su arte.

Hace hincapié en la impresión que le causó la visita de la ciudad, del recuerdo que de ella quedó en su imaginación y, como el mismo magnífico y universal escritor reconoce, la impotencia para trasladar con palabras todo lo que en su mente quedó grabado; mas leamos lo que dice que será siempre más fiel que lo que sobre el particular queramos decir:

«Las calles de Santiago de Compostela son estrechas, pavimentadas con grandes piedras que el uso de muchas generaciones ha alisado por completo; y suben y bajan y tuercen hacia uno y otro lado. Pero al final todas conducen a la catedral, que ha sido el objetivo de tantos siglos de innumerables peregrinos.»

Ante el quiosco que hay cerca del hotel, Mister Maugham ve que allí sólo quedan ya estos dos ejemplares de sus novelas; todos los demás se los han llevado en poco tiempo los lectores, que han acudido atraídos por la proximidad del novelista y con la esperanza de verle. (Foto Pérez de Rozas.)



«Ahora bien, la fachada de esta catedral es uno de los grandes espectáculos del mundo. Es de piedra gris, pero aquí y allá amarillea a causa del musgo y en ciertos lugares aparecen manchas verdes, allí donde un audaz matorral ha conseguido adherirse. Es maravillosa y causa enorme impresión contemplarla sobre un fondo de nubes negras y amenazadoras (pues en Santiago llueve mucho), y cuando el sol brilla y el cielo está azul tiene el color de la miel. La arquitectura es recargada, pero su heroica grandeza impide que canse a la vista, y la perfecta distribución de los detalles decorativos compone un conjunto de severidad casi clásica. Creo que su arquitecto debió sentir un vuelco en el corazón cuando contempló la fachada acabada y comprobó que era magnífica. No es una de estas visiones que insinúan su encanto y cautivan sólo después de contemplarla muchas veces: se apodera de uno por asalto. Permanece en la mente como una pasión permanente y el espíritu se siente enriquecido con su recuerdo. Pero las palabras no pueden reproducir el esplendor de aquellas torres y el encanto de aquella simetría opulenta. Una ojeada a una fotografía tiene más probabilidades de causaros esa emoción peculiar que media docena de páginas de cuidadosa descripción.»

Hasta aquí este retrato de la singular ciudad del Apóstol, reflejo fiel de la misma y perfectamente captada en la rápida visión que a la misma hizo en su viaje largo y prolongado y que narra en su citada obra «Don Fernando».

LA RELACION DEL OBISPO MARTIR

Otra referencia, y ésta más larga, es aquella en que hace referencia al viaje de un obispo oriental a los pies del Apóstol y que él extrae de un libro titulado «Relation d'un voyage fait en Europe» y que fue publicado en París en el año 1827 traducido por Monsieur J. Saint Martin.

Describe el libro, anotando su delgadez, su mohosidad, con las páginas manchadas por el tiempo; parece ser bilingüe, pues dice que el francés y el armenio ocupaban dichas páginas contiguas.

Hace la traducción de determinadas páginas del citado libro directamente del francés, de las que nosotros aprovecharemos aquellas que se refieren al objeto particular de la peregrinación que el obispo Mártir, de Azerbayán hizo cuando salió del monasterio el 29 de octubre del año 938 de la era, que corresponde con la cristiandad el 1489.

Se relata en ese libro las incidencias del viaje que Somerset Maugham apostilla más de una vez con indicaciones muy precisas y carteras, como la de que, encaminado el obispo a Roma, allí el Papa le dio una carta de recomendación que le fue muy útil en el peregrinaje.

Después de haber recorrido Estambul, embarcado y haber llegado a Roma, sigue desde la Ciudad Eterna a Basilea, en donde tanto él como su diácono acompañante Verthanes fueron hechos prisioneros o arrestados al ser considerados «como espías».

Sigue a Colonia y de allí pasa a Flandes, en donde señala que, por desconocedores del idioma, «tuvieron gran dificultad para hacerse comprender», cosa semejante a la que más tarde les ha de acontecer en Inglaterra, en donde dice «se encontraron metidos en un atolladero».

Pasa el obispo peregrino de Inglaterra a París, en donde, alojado en una posada, exclama al visitar la ciudad: «¡Qué hombre podría describir la belleza de esta ciudad!»

Señala Somerset Maugham cómo el relator de esta relación el obispo armenio es escueta, precisa, concreta, diciendo: «Es la lectura más escueta que puede imaginarse y, sin embargo, uno sigue leyendo porque nota la sensación del indomable valor de aquel hombre.»

Abandonado por su primer compañero de viaje busca otro que le ayude a terminarlo, no hallando nadie que quisiera compartir con él «los riesgos y penalidades del viaje», y transcribiendo lo que la misma relación señala, dice: «Poniendo entonces mi confianza en las oraciones de Santiago y en Dios Todopoderoso proseguí mi camino lleno de aflicción.»

Es interesante seguir desde este momento lo que el novelista manifiesta de este ilustre peregrino: «Ningún peligro

lo arredraba. Soportó frío y hambre. Viajando a pie, aislado y de mayor edad, aceptó sin murmullo cualquier calamidad que caiga sobre él. Cuando llega a una ciudad es alojado en un monasterio; pero si se encuentra en campo abierto no tiene inconveniente en dormir sobre el duro suelo.»

Sigue haciendo comentarios sobre el viaje, su entrada en España, su visita a San Sebastián, de la que dice muy sorprendentemente el peregrino viajero que «en esta ciudad no vi ni una sola cara hermosa», y ya como final de esta referencia dice: «Y por fin, muy cansado y débil, pero sostenido por la ayuda de Dios, llegué a la famosa ciudad de Santiago, que había escogido como lugar de reposo. Me acerqué a la tumba —dice la citada relación del peregrino—, la adoré con el rostro contra el suelo y supliqué el perdón de mis pecados, los de mi padre y de mi madre, así como los de mis benefactores. Por fin había realizado, con gran profusión de lágrimas, lo que constituía el gran deseo de mi corazón.»

Y aquí termina la cita de esa relación tantas veces citada y el comentario del tantas veces citado novelista, que, siguiendo la misma forma escueta de que hacía mención y destacaba de la relación viajera, termina diciendo: «Luego emprendió el camino de regreso.»

No hay detalle en esta visita del obispo mártir a la ciudad de Santiago. Su objetivo era visitar al Apóstol, y, tras tantos sufrimientos y sacrificios en un tan largo y penoso peregrinar, ve colmado sus deseos al llorar y rogar, al peregrino Apóstol, por los suyos y por él mismo. La ciudad la dejaría un poco al margen, porque, finalizado su propósito, tantas veces deseado, le sobrarían deseos de retornar nuevamente a su tierra y lugar de origen. Esta referencia del novelista la estimamos en lo que significa de colaborador en la aportación de datos curiosos sobre la visita al Apóstol por figura tan ilustre como este obispo de Armenia, que hizo un recorrido tan largo como penoso para cumplir un deseo religioso de visitar, al igual que en Roma, el sepulcro de otro de los discípulos de Cristo.

ALFONSO VAZQUEZ MARTINEZ

Vista de Santiago de Compostela (La Coruña)



Muchos proyectos y pocas realidades en el año 1969

por GONZALO FERNANDEZ

UN año más se nos fue. Con ello se nos habrá ido también la oportunidad de haber hecho una serie de cosas muy importantes para todos. Porque una de las verdades más contrastadas de la vida gallega es que queda mucho por hacer todavía. En este sentido no se puede decir, para pesar nuestro, que Galicia haya resuelto demasiados problemas. Proyectos sí había y muy importantes, porque también son muchos y muy importantes las posibles tareas a realizar. Lo que ocurre es que, por unas y otras razones, las cosas quedan por hacer, y de este modo se desperdician grandes oportunidades.

EL IBERPUERTO

En un rápido repaso a los proyectos más importantes para Galicia durante 1969 hay que citar, en primer lugar, el Iberpuerto o gran Lonja europea de primeras materias. A lo largo del año se habló hasta la saciedad del tema. Se escribieron artículos, se prepararon estudios, se realizaron informes, se pronunciaron conferencias, se llevaron a cabo reuniones de todos los niveles y se llegó a anunciar en varias ocasiones que la cosa estaba hecha. Pero continuamos esperando que de un momento a otro se produzca la respuesta oficial a todo esto.

No se sabe por qué razones esta respuesta se ha ido retrasando. Y la verdad es que por una vez no se trataba en esta ocasión de pedir una asignación presupuestaria para realizar una obra pública. Nada de esto. Lo que se le pide a la Administración, conviene tener esto muy en cuenta, es la autorización para construir un puerto, financiada la obra con capital privado. Es más: el Estado recibiría unos importantes ingresos derivados del canon de concesión o de las tarifas a satisfacer en el tráfico de este puerto. Precisamente por ello no se comprende cuáles son las razones que se oponen o aplazan la realización de esta obra, tanto o más importante para España que para Galicia. Una obra que satisfaría a muchos países si pudiesen contar con ella en sus costas.

Esto, por un lado. Por otra parte, se ha llegado a fiar mucho de esta obra para el futuro de Galicia. Para algunos, poco menos que quedarían superados todos los problemas de la región con el Iberpuerto. Bueno: creemos que no se deben de extremar las cosas. El Iberpuerto es muy importante para España y para Galicia, pero con él no quedarán, ni mucho menos, resueltos los problemas de la región gallega. Es cierto que el Iberpuerto constituye una infraestructura importante para posibilitar otras cosas. Pero de ahí a que se vayan a realizar las mismas va un importante trecho.

Ni que nadie llegue a creer que con el Iberpuerto Galicia debe darse por satisfecha en cuanto a sus aspiraciones. La cosa no es para tanto. Galicia puede y debe aspirar al Iberpuerto, porque tiene condiciones incomparables para ello. Pero, además, debe aspirar y luchar por muchos otros objetivos. Sobre todo, debe luchar por ellos. Sin lucha no se logra casi nada.

LAS CARRETERAS

Otra de las grandes deficiencias infraestructurales de la región gallega se halla en las vías de comunicación con el interior. Esto viene perjudicando muy especialmente a Galicia, pero también al resto de España. Que perjudica a Galicia está ya fuera de toda duda. Pero conviene también que España se dé cuenta de una vez que de Galicia proceden importantes productos en el abastecimiento de la nación. Piénsese en el pescado y mariscos, en que los puertos gallegos son fundamentales en el tráfico internacional, en que Galicia es la primera región productora de carne de España, en algunos productos agrícolas, en la madera de los bosques gallegos. Todo eso y mucho más no es adecuadamente aprovechado por falta de vías interiores de comunicación con el interior.

Durante el año 1969 se habló mucho de carreteras gallegas. No obstante, lo hecho hasta el momento se limita a las reparaciones llevadas a cabo en la carretera nacional N-VI, incluida en el Plan Redia. No es que estas reparacio-

nes no fuesen necesarias, como asimismo lo son las que se pueden llevar a cabo en gran parte de las carreteras interiores gallegas; sin embargo, el problema del nuevo acceso a Galicia por carretera está sin resolver. Existe un proyecto, eso sí. Y se habla de fechas: en principio, 1975, y ahora se rumorea que el inicio de las obras en tierras gallegas puede adelantarse. De momento, el nuevo acceso a Galicia no es otra cosa que una realidad para León y una aspiración o a lo sumo un proyecto para Galicia.

EL PLAN GALICIA DE EDUCACION

También dentro del campo de las infraestructuras, que es realmente en donde radican los fallos más importantes de la socio-economía gallega, se habló mucho durante 1969 de un Plan educativo para Galicia. Se trata de un proyecto experimental o piloto, caracterizado por una serie de innovaciones, entre las que destaca la comarcalización de la enseñanza y que será financiado en parte con un préstamo del Banco Mundial.

Ni que decir tiene que todo lo que se haga adecuadamente en el plano de la enseñanza influye en el bienestar de Galicia, tanto social como económico. La revalorización del hombre a través de la enseñanza constituye, a juicio de los mejores especialistas, una de las inversiones más rentables en términos de desarrollo socio-económico. Pero para ello no basta con entender la enseñanza primaria como una tarea más, sino que hay que adecuarla al hombre, sus características y sus necesidades. No basta con escuela; además hay que poner al día lo que en ella se enseña.

EL PLAN MARISQUERO

Galicia, primera región marisquera de España, uno de los lugares más ricos del mundo, al menos por sus condiciones, en pesca y mariscos, elaboró un proyecto de Plan Marisquero allá por los años 1963 ó 1964, sin que fuesen aprobados hasta el año 1969 a tra-

vés de la Ley de Ordenación Marisquera, que si no es exactamente aquel Plan, permite la puesta en marcha del mismo u otro parecido.

Pero que sepamos, hasta el momento no ha sido puesto en marcha ningún Plan Marisquero. Esto supone asistir impasible o absurdamente a la decadencia de una de nuestras mejores riquezas: la marisquera, cuando el mundo, y a la cabeza del mismo el Japón, mira al mar, cuida el mar y lo enriquece, o al menos evita su empobrecimiento a través del mar. ¿A qué esperamos? ¿Es que España o Galicia se pueden permitir el lujo de desperdiciar una riqueza tan fabulosa como la que albergan real o potencialmente las rías gallegas?

PLAN GANADERO

También se habló durante 1969 de un posible Plan Ganadero para Galicia, partiendo del supuesto real de que ésta es la primera región ganadera de España. Sin embargo, todo quedó en un simple proyecto. En un muy lógico proyecto. Habrá que esperar algunos años más. Habrá que esperar a que la escasez de carne sea en España un problema más serio. Y lo será.

OTROS PROYECTOS

Proyectos no faltan, lo cual no es malo; falta, en todo caso, acción para ponerlos en marcha, y en ello radica el gran fallo.

Durante el año se habló, por ejemplo, de la Ciudad de las Rías, un empeño sumamente realista, en contra de algunas opiniones, y que supone una clara visión de lo que puede ser el futuro. Un futuro que estamos empezando a vivir ya.

Se habló de una cuarta siderúrgica, que al parecer irá a Sagunto, pues no han sido reconocidos los méritos de Galicia para poder aspirar a la misma. Hay quien cree que Galicia debe ser tan sólo agraria, que es tanto como decir subdesarrollada y foco de emigración.

Se habló de localizar un gran complejo industrial en la zona Ares-Mugardos, entre las rías de El Ferrol y Ares. Pero de modo, esto no es más que un proyecto demasiado inconcreto.

Se convirtió en realidad la construcción en astilleros gallegos de buques de 250.000 toneladas. Será concretamente en Astano, que tiene ya encargos procedentes de los Estados Unidos para construir seis unidades de este tipo.

También se habló de la posibilidad de montar en Galicia un gran centro de reparación de buques, que permitiría reparaciones a aquellas unidades que realicen el tráfico entre el Iberpuerto y los lugares de producción de materias primas. Se llegó a citar como lugar de emplazamiento la ría de Ares.

Por fin serán volados los fondos rocosos existentes en la entrada de la ría de El Ferrol y que impedían la entrada de grandes buques a los astilleros ferrolanos o la salida de los que pudiesen ser construidos allí.

GALICIA AÑO 2000

DENOMINACION DE ORIGEN PARA PRODUCTOS GALLEGOS

ESPaña cuenta con algunas desagradables y, a la vez, significativas experiencias en cuanto a la comercialización internacional de productos. Entre las más recientes se halla el vino de Jerez, suplantado en Gran Bretaña por otros vinos, que incluso se habían atribuido la denominación de Jerez. Todo ello ocurría gracias a la indiferencia de los productores españoles de vino de Jerez, que no se habían preocupado gran cosa por la denominación de origen, a pesar de que países como Francia habían prohibido llamar a algunos vinos espumosos catalanes champagnes, porque Champagne es una zona francesa que da nombre a los vinos procedentes de aquella comarca.

Lo mismo que con el Jerez había ocurrido antes con el aceite, el arroz y algunos productos más, que eran importados de España a granel, envasados en el extranjero e, incluso, exportados a España con una denominación de origen italiana, japonesa o de otro país.

Todo esto no benefició en absoluto a los productos españoles, que si bien en algunos casos abrían mercados gracias a su calidad, dichos mercados eran atribuidos a otros países.

Esto mismo ocurre con varios productos gallegos en cuanto salen de las fronteras regionales. Algunos mariscos, determinados productos alimenticios, algunos licores, productos no alimenticios, etc., salen al mercado nacional o aún internacional sin ninguna denominación de origen, a pesar de que la misma podría servir de garantía al producto y favorecer la futura venta del mismo.

Esto es una consecuencia directa de la falta de importancia que se le presta en Galicia a la comercialización. Hecho especialmente grave en cuanto se trata de productos agrarios y aún del mar. Para resolver el problema de la comercialización es indudable que no se puede partir de la actual realidad minifundística utilizándola como unidad de medida. Es necesario ir a la concentración comercial mediante, probablemente, un cooperativismo comercial. Hemos hablado en alguna ocasión de la necesidad de una gran cooperativa gallega dedicada, entre otras cosas, a la comercialización de la producción agraria de la región. Sin duda, a través de la misma se podría pensar en llegar a una presentación y comercialización adecuadas de los productos gallegos, dotando a los mismos de una denominación de origen y garantías de calidad, además de las promociones adecuadas.

Todo ello puede ser una de las grandes metas a lograr antes del año 2000 si realmente queremos significar algo a nivel tanto nacional como internacional. Hemos entrado en un mundo en el que se imponen las grandes dimensiones, la calidad, la competencia, los avales o garantías. Quien no tenga esto en cuenta, quien se regodea contemplando su propio ombligo, ajeno a cuanto ocurre en el mundo, habrá perdido mucho tiempo y muchas oportunidades. Galicia debe de autenticarse, encontrarse a sí misma, pero, a la vez, no perder de vista el mundo, pues al fin y al cabo no deja de ser una de tantas unidades componentes de esa gran realidad que es la sociedad mundial.

En tanto la economía se regionaliza cada día más a nivel de factores de producción y adecuado aprovechamiento de los mismos, es un hecho que se integra y universaliza a nivel de mercado. La economía actual produce no pensando a mercados locales o tan siquiera nacionales; produce pensando en un gran mercado mundial. El mundo entero es un gran mercado en potencia de nuestros productos. Y si realmente queremos aprovechar adecuadamente lo que Galicia produce hay que ir pensando así, en términos comerciales. Pero, al mismo tiempo, el regionalismo puede ser un arma adecuada al servicio de la comercialización mediante una acertada utilización de las denominaciones de origen para nuestros productos. Que la cosa es importante nos lo demuestran juicios tan famosos como el del Jerez o, anteriormente, el del Oporto.

El número suelto de

CHAN

valdrá

QUINCE pesetas

en el próximo año.

El precio de la suscripción seguirá siendo el actual, durante algún tiempo. Apresúrese a suscribirse para gozar de este beneficio.

GALICIA COMO EMPRESA

DISMINUYE LA EMIGRACION

BUENA época esta para hablar de emigración. Durante estos días navideños, Galicia recibió una vez más a los muchos paisanos que trabajan por el mundo adelante. Son los emigrantes. Los hombres, mujeres y niños empujados a recorrer el mundo en busca de un mejor trabajo, de un mejor salario.

Hace pocas fechas se celebró el Día del Emigrante. Con esta ocasión fueron dados a conocer algunos datos. Por ejemplo: se hallan fuera de España 3.605.000 españoles, no como turistas, sino como emigrantes. Una parte importante de los mismos son gallegos. De ellos, 1.165.000 están en Europa de esta segunda cifra, la mayor y 2.440.000 en Ultramar. Dentro parte son gallegos.

La cifra total de emigrantes disminuyó en 38.000 durante este año. Esto quiere decir que los retornos superaron a las salidas.

De todos modos, el panorama es más bien desolador.

LA FLOTA CONGELADORA ESPAÑOLA ES LA SEGUNDA DE EUROPA

El crecimiento de la flota pesquera española superó ampliamente las previsiones establecidas en el I Plan de Desarrollo. Se dispone de 12.953 buques, con un tonelaje medio de 43,8 TRB. No obstante, la renovación de esa flota no marchó en España de un modo paralelo con el crecimiento. Esto dió lugar a la existencia de una parte de la flota envejecida.

Pero en donde verdaderamente destaca la labor realizada es en la flota congeladora, que tanta importancia adquirió en Galicia en poco tiempo. En 1967, dicha flota congeladora poseía 103 embarcaciones, con un tonelaje de 82.313. TRB y una capacidad de congelación diaria próxima a las 2.600 toneladas. Esto la sitúa como la segunda de Europa, puesto de auténtico relieve.

Entre 1961 y 1968, la flota congeladora aumentó sus capturas anuales de 382 a 244.000 toneladas.

A juicio de algunos especialistas, el fallo más importante que

se observa en este sector afecta a la comercialización. Dadas las dificultades que encierra la introducción y expansión en el mercado de un nuevo producto, como es el pescado congelado, abundan las dificultades en la comercialización, aun teniendo en cuenta que el mismo está teniendo muy buena acogida.

CRISIS CONSERVERA

Desde hace ya algunos años, el sector conservero gallego, de los más antiguos y de mayor importancia dentro de las actividades industriales de la región, atraviesa por algunas dificultades importantes. El fenómeno no es exclusivo de Galicia.

Necesidad de una flota mercante

EL sector naval, que antes se regulaba en cuanto a facilidades crediticias por un Plan dictado al efecto en 1956, pasó bajo control de las medidas instrumentadas por el II Plan. Esto trae consigo un crédito naval mucho más caro y en peores condiciones que el aplicado al sector desde 1956. Según aquel Plan, el crédito naval podía ser concedido a los armadores en una cuantía que suponía el 80 por 100 del valor de los buques por un período de veinte años y al tipo de interés del 2 por 100. Las condiciones eran francamente favorables. Y que lo eran también lo demostró el hecho de que al amparo del mismo fue ampliada y renovada gran parte de la flota mercante actual.

Pero con las medidas actualmente en vigor, la situación varió radicalmente. El coste del crédito se elevó al 5,75 por 100 y el período de amortización es de ocho años. Si bien no se puede considerar que este dinero sea caro si lo comparamos con una financiación a través del crédito bancario normal, hay que reconocer que el encarecimiento en relación con el crédito anteriormente en uso ha sido de auténtica importancia.

En este y otros artículos trataré de analizar la situación con algún detalle.

La primera cuestión que se plantea es la de la necesidad del crédito naval. ¿Es éste realmente necesario?

En una economía en fase de desarrollo, como lo es la española, y cuando están formulados objetivos verdaderamente importantes, no es fácil que la iniciativa privada por sí sola pueda remontar la serie de dificultades que nos separan de esos objetivos. Precisamente por ello se imponen una serie de estímulos y ayudas para que la iniciativa privada pueda lograr las metas formuladas por la sociedad o sus rectores políticos. Una meta en el sector naval todavía es llegar a poseer una flota mercante española con cinco millones de toneladas. Al finalizar el plan decenal sobre crédito naval puesto en marcha en 1956, el tonelaje de la flota mercante española era de 2,5 millones de toneladas, y su índice de vejez del 19 por 100. Estamos, por lo tanto, todavía lejos de los cinco millones. Y, además, las nuevas normas sobre crédito naval complicaron todavía más el logro de tal objetivo, como lo demuestra el retraimiento de los armadores españoles en encargar buques, dado el mayor coste de financiación que esto supone.

Queda un segundo aspecto previo: ¿por qué es importante la Marina mercante y por qué conviene llegar a los cinco millones de toneladas?

Para contestar a esta pregunta existen tres argumentos básicos: primero, España es un país eminentemente marítimo, casi una isla; segundo, el 96 por 100 de nuestro comercio se realiza por mar, y tercero, el pago de fletes para realizar ese comercio carga a nuestra balanza de pagos con una cifra muy importante: 104,1 millones de dólares en 1967 y 102,6 en 1968, por la partida fletes y seguros.

Creo que éstas son tres razones de peso para que se le preste verdadera atención a la Marina mercante. Más todavía si se tiene en cuenta que lo que hoy son pagos de fletes podría muy bien convertirse en ingreso de fletes, para lo cual sería necesaria una Marina mercante no sólo capaz de atender al tráfico nacional, sino también a parte del internacional, con lo cual se crearía una saneadísima fuente de divisas para la balanza de pagos española, siempre amenazada por el déficit. Nuestros ingresos por la misma partida indicada anteriormente, esto es, fletes y seguros, han sido de 40,2 y 52,2 millones de dólares en 1967 y 1968. Estamos todavía muy lejos de lograr el ansiado equilibrio en nuestra balanza de fletes.

Creo que no existe demasiada duda acerca de la necesidad de contar con una flota mercante en condiciones de atender no solamente al tráfico nacional, sino también al internacional. Continuaré analizando este importante tema.

A principios del mes de diciembre, el Presidente del Sindicato de la Pesca manifestó que «ninguna fábrica de conservas de pescado tiene por qué desaparecer; pero, en cambio, no es preciso para todas una reestructuración».

La crisis, que afecta a todo el sector pesca, adquiere mayor importancia en los subsectores bacalao, industria conservera, congeladora y pesca de bajura.

En el caso del bacalao, la situación se caracteriza por la disminución de la demanda ocasionada por la elevación del nivel de vida, al considerar el consumidor el bacalao como un bien inferior. Por ello es necesario pensar en la exportación para cubrir la disminución de la demanda interna. El pasado año se exportaron 31.000 toneladas.

En relación con la industria conservera ha dicho el presidente del Sindicato Nacional de la Pesca lo siguiente:

«El minifundio es una de las causas principales de que este subsector se encuentre en estos momentos con problemas económicos. El Ministerio de Industria promovió un concurso para la concentración de estas fábricas y, sin embargo, sólo en Asturias se ha conseguido una solución práctica: once fábricas van a unirse en una sola. En otras regiones, la idea no ha cuajado por falta de apoyo de los empresarios. Se calcula —ha afirmado— que la industria de conservas de pescado necesita en España unas 10.000 toneladas anuales de aceite de soja y, sin embargo, la Comisaría de Abastecimientos y Transportes concede un cupo que el pasado año sólo alcanzó las 8.000 toneladas. El resto, hasta cubrir necesidades, se suple con aceite de oliva, que es aproximadamente el doble de caro.

Los países compradores de conservas de pescado sólo piden productos enlatados con aceite de soja. Así, por ejemplo, la sustitución del aceite de oliva por el de soja supuso, en lo que a sardinas se refiere, pasar de 6.000 toneladas en 1967 a 12.000 toneladas en 1968. En total, nuestra exportación de conservas de pescado en el último año fue de 25.000 toneladas, con lo que se alcanzó la cifra más alta en los últimos treinta años. Si se consiguen superar las dificultades que se plantean, se llegará a alcanzar los niveles de exportación de antes de la guerra. En 1930, esta exportación supuso la cifra de 40.000 toneladas.

Un crecimiento excesivamente rápido de la flota de pescado con-

gelado, no complementado con un ensanchamiento de la red de comercialización, ha sido la causa de la crisis en este subsector, en palabras del señor De Bárcena. «A pesar de las campañas de publicidad que se han realizado en este campo —ha señalado—, es muy difícil introducir en el mercado una preparación distinta, como es el pescado congelado.»

El problema de la pesca de bajura radica en una flota anticuada que es necesario renovar, para lo cual se requirieren importantes inversiones. Y esto no es fácil, dada la descapitalización de este subsector.

TECNICOS JAPONESES EN ASTANO

Astano, astilleros situados en la ría ferrolana, contará con unos noventa técnicos japoneses para la puesta en marcha de la construcción de los petroleros de 350.000 toneladas que han sido encargados a estos astilleros por una empresa americana. La justificación de la presencia de estos técnicos en los astilleros gallegos se puede explicar por el hecho de que el Japón es el único país que construye actualmente petroleros de ese tonelaje. Por lo tanto, todo parece indicar que en la construcción de estos astilleros será utilizada técnica japonesa, o por lo menos técnicos de esta nacionalidad.

ANULADAS EXPORTACIONES DE POLLOS

No deja de ser sorprendente la anulación llevada a cabo en unas partidas de 300.000 kilos de pollos con destino a varios países árabes. Las razones alegadas en medios competentes han sido que tal medida pretende contribuir a la estabilidad de los precios, objetivo considerado como fundamental por la C. A. T. Se alega asimismo que España se halla en condiciones de exportar al mundo árabe, Grecia, Turquía y algunos países europeos, por lo que a precios se refiere.

Sin embargo, se anuló la exportación antes indicada, lo cual sorprende un poco si se tiene en cuenta que uno de los problemas más importantes del sector de producción radica en la falta de demanda interna, que dio lugar al cierre de varias granjas avícolas. Cierre justificado en algunos ca-

sos por su escasa capacidad competitiva, pero que no deja de ser un problema en otros. Problema que se agrava si se dificulta la exportación.

PARA EL AÑO SANTO. LA CARRETERA N-VI ESTARA EN OBRAS

La carretera N-VI, de Madrid a La Coruña, está incluida en el Plan Redia. Todos sus tramos, a excepción del de Ponferrada a Villafranca del Bierzo, están subastados y adjudicados. Esta excepción obedece a que todavía está sin determinar el punto de arranque del acceso a Galicia en la N-VI, que será precisamente en un punto del dicho tramo. Como las inversiones para estas obras alcanzan su mayor cuantía en el tercer año, resulta que para 1971, Año Santo compostelano, casi toda la N-VI estará en obras. Y para ese año se estima que vendrán a Compostela más de seis millones de peregrinos.

Este problema parece ser que está en estudio por el Ministerio de Obras Públicas. La solución, desde luego, no parece fácil. Únicamente cabe la posibilidad de que Obras Públicas acuerde reparar en 1970 la carretera N-525, el acceso Sur de Galicia en tanto no se construya la nueva vía de acceso.

Es un problema que se debe estudiar, porque de abandonarlo puede resultar un grave perjuicio para Galicia al crear todavía más dificultades de las ya grandes que encierran nuestras carreteras. Por eso es interesante que se estudie una solución con la debida antelación, porque si en Castilla no hay problemas a la hora de desviar el tráfico, en Galicia es harto difícil. Quizá por eso la única solución válida radique precisamente en mejorar el firme de la carretera de entrada por el Sur, así como los enlaces que conducen a Compostela.

NUEVO GERENTE

Se ha posesionado de la Gerencia de Editorial Compostelana, S. A., de Santiago, propietario de «El Correo Gallego», nuestro buen amigo don José Manuel Rey Novoa, a quien le deseamos toda clase de éxitos en su nuevo cargo.

LECCION MAGISTRAL DE FRAGA IRIBARNE

HACE unos días el profesor Fraga Iribarne ha dado la primera lección del presente curso en la Facultad de Ciencias Políticas. Con ésta, su primera lección en esta ocasión, se abría un nuevo ciclo; una nueva etapa en la activa y fecunda vida del señor Fraga. Atrás, a corta distancia de días, quedaba el hombre público, una de las múltiples facetas de este hombre. Ahora comenzaba el profesor, el maestro y catedrático de «Sistemas de organizaciones políticas contemporáneas».

Puntual, como un profesor más o cualquier alumno suyo, acudía a la llamada vocacional y docente. Frente a los alumnos propios y aún a los extraños a su disciplina, prendidos de su personalidad, el profesor Fraga comenzaba: «Decíamos ayer...», queriendo enlazar con ésta ya clásica frase su vida anterior a la actuación pública. «... He creído siempre que no era malo ocupar un puesto político...»

Para nadie es un secreto, aireada en los últimos años, la personalidad del señor Fraga Iribarne. Resultaría ofensivo para todos el recordar su origen, las varias licenciaturas y doctorados y méritos académicos y profesionales. Es la luz y los contrastes que dan al bajorrelieve de su personalidad el origen galaico, la cantidad y condición de hombre público, profesor y diplomático, lo que hay que conocer.

Como gallego, es uno de los tipos raciales de Galicia. Evoca más al cruceiro galaico que el Pórtico de la Gloria compostelano. Es más el solitario cruceiro de nuestra montaña lucense, policromado y celta que el románico excesivo y profuso. Tal nuestro hombre de la montaña, sobrio, eficaz y trabajador. Y aquel otro de las rías, silencioso, frío y probado en difíciles singladuras.

«... el profesor es un ciudadano y, como tal, le está prohibida la abstención en el servicio público...» Su entrada en la vida política supuso una ráfaga de aire fresco, sincero y juvenil: con repique alegre. Con la fuerza del vendaval y la eficacia de la brisa. Nos vemos obligados a acudir al símil: con el tesón y la consagración que el gallego dedica a todo lo difícil. Su capacidad de trabajo no conoció horas ni límites, en un «doblar» sobre la propia parcela política de su Ministerio. Y revestido del personal ejemplo.

A la hora de sembrar y recoger, llamó a su gente; a sus hombres. Y con ellos forma su equipo, como hoy día se dice en toda organización y estructuración social. Estructurados conforme a aptitudes y dedicaciones. No sujetos a técnicas, sino a visiones y posibilidades, parten, todos unidos, hacia químicas realidades, entonces, y que hoy disfrutamos. Porque Fraga y su equipo nos llevaron a todos los españoles a dos espléndidas realidades de estos últimos años: la creación de un turismo nacional y la Ley de Prensa.

José R. FERNANDEZ-VICTORIO



Con muy pocos elementos supo elevar la cotización en divisas de nuestro país e idiosincrasia en la bolsa del turismo del mundo. Playas, costas y montes, ásperos y feos en la desidia y el abandono, germinaron, maravillosos, en luz y belleza. Nombres casi desconocidos para nosotros, adquirieron acento y entonación alegre tras nuestras fronteras. Supieron rescatar castillos, caserones y pazos de la incuria celtíbera y hacerlos rentables artística, espiritual e históricamente. ¡Ahí está esa red de Paradores Nacionales! Supo dar al turismo nacional la fisonomía y peculiaridad que el Jerez otorga.

«... porque la Ciencia Política no es especulativa, sino práctica, y no es malo que un profesor de Ciencia Política pueda conocer la política por dentro...»

¡Espléndida realidad la Ley de Prensa e Imprenta! El alcance de esta Ley ha sido inmenso. Dio con ella un nuevo sentido a la Prensa en general y en particular a sus profesionales. Otorgó dicha Ley unas normas, una saludable libertad y un respeto al noble arte de informar y escribir. Codificó unos derechos y deberes innatos, pero que a partir de la Ley de Prensa se hicieron más potentes.

Pensada y meditada y concebida, con integridad. Con celo e inteligencia. Con tacto y serenidad, venía a dar una nueva concepción a la información, dentro de un particular respeto a la opinión ajena. La Prensa española, toda, adquirió, de repente y gracias a la Ley, una delicada forma de tratar toda información. Con libertad, amplitud e independencia.

Puede muy bien decirse que la Ley de Prensa dio en estos últimos tiempos a la actividad de la información un aire más sano, libre y puro que a todos benefició. Supuso una evolución en nuestra particular mentalidad.

«... Aquí no he de mezclar la política con la enseñanza...» La lección terminaba. Fuera un otoño soleado convivía con los primeros fríos. «... La Universidad no es sitio para afrontar los principios ideológicos ni los puntos de vista políticos, sino el sitio donde entenderlos...»

La clase había terminado. La primera lección expuesta. En el ánimo de todos, el profesor Fraga Iribarne había dado una lección: Lección magistral.

A EIREXA GALEGA FALA AINDA CASTELAN

Mais, si quere unha Liturxia vivida,
ten que vivila no galego

CANDO a fins do ano derradeiro os xornales trouxeron a noticia da autorización por Roma da Liturxia en galego, ningún dos que desexamos a plena adaptación da mesma á realidade idiomática do noso pobo nos fixemos demasiadas ilusíons. Sabíamos da impermeabilidade da inmensa maioría do noso clero pra asimilar un feito que choca frontalmente coa postura mantida pola Eirexa de Galicia ó longo de varias centurias. Non esquezamos que, denantes das resolucións conciliares en prol da vernaculización dos textos litúxicos, impartiase xa no orbe católico unha pastoral espallada nas diversas lingoas de cada pobe. Mais os pulpitos galegos facía tempo que falaban castelán. Por eso non é de extrañar que estes criterios imperantes na predicación se impuxeran á hora de interpretar as recomendacións conciliares encol da Liturxia.

No intre presente, apesares dos adiantos conquistados neste terreo, a realidade litúrxica da nosa Terra sigue sendo castelán. Os cálculos máis indulxentes fannos chegar a esta conclusión. Nunha xeografía onde fala galego o oitenta por cento da poboación, unha escola xenerosa descóbrenos un porcentaxe ridículo de misas ditas na nosa lingoa.

Non se pode considerar como síntoma optimista a solución adoptada nos principás centros urbáns, con unha ou dúas misas en galego, que tenden, máis que nada, a amorna o enfrontamento das minorías concenciadas. O mesmo tempo que sirven pra coutar a hostilidade que laxe en certos grupos en tensión de rebeldía, poden exercer unha táctica de repesca con persoas relixionamente desidentes, e marcadas por unha determinada ideoloxía. É esta unha xenerosidade cativa, incapaz de convencer a ningún.

Cruz de término, perto de Villalba (Lugo). (Foto A. F. M. I. T.)



Tampouco vale como inxenuo xustificante do deber que á Eirexa lle corresponde según os anxeios do Concilio.

¿Cáles son, logo, as causas que impiden a decisiva implantación da liturxia vernácula? É moito xa o que sobre este tema se ten escrito; varios os artigos que acadaron a sorte difícil de romper a reserva tímida, e as veces hostil, dunha prensa extremadamente cautelosa neste campo. Eu mesmo fixen a miña aportación xornalista ó esclarecemento deste asunto tan debatido. Falóu tamén a Eirexa nos diversos graus de xerarquía, manténdose sempre en vaguezas evasivas cando o fixo dende os postos máis representativos.

Non penso incidir agora sobre a argumentación aducida con anterioridade. Quero fixarme só nos motivos que, ó meu ver, actúan, conscente ou inconscientemente, como oústáculos máis decisivos neste intre.

UNHA LITURXIA VIVIDA

A miúdo parapétase o clero na seguinte autodefensa: —O pobo entende perfectamente o castelán; non hai, polo tanto, por qué empregar o galego.

Non quero poñer en dúbida a certeza de tal aserto. Pero pergúntolles ós que se acochan en tan probe xustificación se penetraron no espírito do Concilio e da Eirexa que decidiu o emprego das lingoas vernáculas como canle litúrxico. Ben certo é que, ou tratan de escoarnos astutamente o senso de esa decisión, ou non asimiláron totalmente. O Concilio pescudóu nela, efectivamente, vencellarse **intelectualmente** ó pobo relixioso, abrir a Liturxia á comprensión dos fieles; pero, máis que nada, a onde verdadeiramente se dirixía era hacia o entronque **vital** nise mesmo pobo. A falarlles unha lingoaxe, non sómentes **entendida**, se non ademais **vivida**.

Ollando dende iste ángulo, esmigállase axiña a consistencia da devandita xustificación. O pobo galego, na súa inmensa maioría, pode ter co castelán unha relación de tipo **intelectual**; pero, o idioma ó que verdadeiramente está vencellado **vitalmente** é o galego. Nil medróu, queixóuse e namoróu. Pode **entender** o castelán; **vívilo**, pouco doado. Se a Eirexa quere unha Liturxia **vivida**, Galicia tén que **vivila no galego**.

O PRESTIXIO DO IDIOMA

Tampouco é de valideza o tan aireado desprestixio do idioma. Iste argumento foi xa de abondo desenrolado. Coido que non tén a importancia que correntemente se lle atribúe. A Liturxia sería unha boa maneira de soerguer ise desprestixio, tronzando o complexo que fana a espontaneidade do noso pobo. O home da aldea sabe que o seu idioma foi arrumbado social e culturalmente, sentíndose vítima por utilizar un vehículo de expresión socialmente menospreciado. Pero o feito de que o considere desprestixiado, non significa que refusa a súa revalorización total. O pobo traballador galego desexa a recuperación do seu idioma.

A Eirexa matina erróneamente que o desprestixio do medio pode envilecerlle o contido. ¿E por qué non ó rovéis? ¿Por qué non ha de ser a nobreza do contido —a nobreza do contido litúrxico— a que lle dea prestancia ó instrumento idiomático? Coido que iste derradeiro prantexamento é o máis acertado. Nin chisco de merma sufríu a reputación literaria de Rosalía, nin de Curros, nin de Castelao, por utilizaren o galego como forma de expresión artística. O contrario; foi iste o que experimentóu unha positiva recuperación i ennobrecemento coa axuda prestado polo curso dos escritores.

O máis atinado neste caso é pensar que un seutor predominante do clero de Galicia participa dos complexos e pre-

juicios da burguesía. Esta non tería incoemente ningún en utilizar o galego como lingoa coloquial, sempre que non fora xa un símbolo de discriminación social; aquí, non o tería tampouco pra facelo un instrumento da Liturxia. Unha grande parte do noso clero tira a súa procedencia dos medios rurás. Participa, xa que logo, dos mesmos complexos de inferioridade, que non chegóu a neutralizar unha formación cultural descoidada —e incluso hostil— neste tarreo; e aplica, na súa función sacerdotal, os criterios burgueses de deserción idiomática.

CRITERIOS POLITICOS

Queda aínda o prexuício político que, á miña maneira de ver, quizáis sexa o atadallo máis forte que tolle as decisións das xerarquías católicas encol da galeguización litúrxica. Difícilmente se comprende que as decisións dos bispos poidan adoptar unha forma tan distante á do Concilio. Mentras iste se expresa en tono de recomendación, Galicia agarda inútilmente que o episcopado se pronuncie pastoralmente con unha declaración do mesmo senso. Hastra agora non pasóu das vaguezas neutras, evasivas, abandonándose ós criterios particulares, pexados ístes pola inercia da rutina.

Cáseque sempre se defende e argumenta decindo que a Eirexa non quere facer política. Ningún lle pide que faga política. Castela non fixo política por entonar o «Gloria» na lingoa de Cervantes. O idioma, na súa función de instrumento litúrxico, carece en sí mesmo de valor político. En troques, si pode acusar preformacións ideolóxicas de raigamento político a preferencia da Liturxia castelán pra unha sociedade galegofalante na inmensa maioría.

Explicóme: Non hai dúbida nunha que a introdución xeneralizada do galego nas eirexas ha de ter repercusións de senso político, axudando ó pobo á toma de conciencia da morea de contradicións que asulagan o carácter diferenciado de Galicia. De eso podemos estar seguros. Dun feito **políticamente aséptico** —a lígoa represtixiada na Liturxia— van xurdir derivacións que evidenciarán a urxencia de reprantexamentos políticos.

Pra que ningún me acuse de nadar e gardar a roupa, considero de nobreza facer unha previa aclaración. Aunque eu poseo as miñas creencias relixiosas, non son éstas as que me impulsan á defensa da Liturxia vernácula. Son os anxeios de recuperación da personalidade galega os que máis afervoadamente me animan. Do mesmo xeito que propugno o galego no altar e no púlpito, tamén o pido pra prensa e pra escolas. O feito litúrxico impórtame: en sí mesmo; como forma represtixiadora do idioma, e polas derivacións políticas que leva aparelladas.

Se eu poseo as miñas convicións políticas, non son quen pra negarillas ós representantes da Eirexa; non quero discutirilles ise dereito. O que xa non me parece tan ben é que traten de acochalar baixo un falso apoliticismo.

Visto que —por moitas voltas que se lle dea— a Liturxia en galego non comporta ningunha opción de tipo político, a Eirexa, adoptándoa, non pode perder de ningún xeito o seu pregoado apoliticismo; sómentes se axustaría a unha realidade reclamada polo Concilio. Entón, o que cabe maxinar é que, o que teme, son as repercusións políticas que de ela se derivan. Rexeitándoa por iste motivo, cae nun politicismo de senso contrario. Se as derivacións políticas non poden abanear a **neutralidade** da asepsia política litúrxica, son os criterios políticos da Eirexa —non os relixiosos— o que a levan a refusala.

Temos que decatarnos que a presenza do castelán, mentras é natural en Castela, é política en Galicia. Levar esta presenza ó terreo da Liturxia, equivale a politizala nun senso españolista uniformizante.

Dixen, e repito, que non quero privar de criterios políticos ós representantes da Eirexa, aínda que poidan estar

en desacordo coas miñas preferencias ideolóxicas. Pero quero deixar ben sentadas as posicións estratéxicas da disputa, pra que sepamos a qué aternos, e podamos escollar o axeitado ángulo de tiro. Non é moito pedirilles que defendan con argumentos políticos —non relixiosos, nin pastorales, nin divinos— o que de politizado poida haber no seu comportamento.

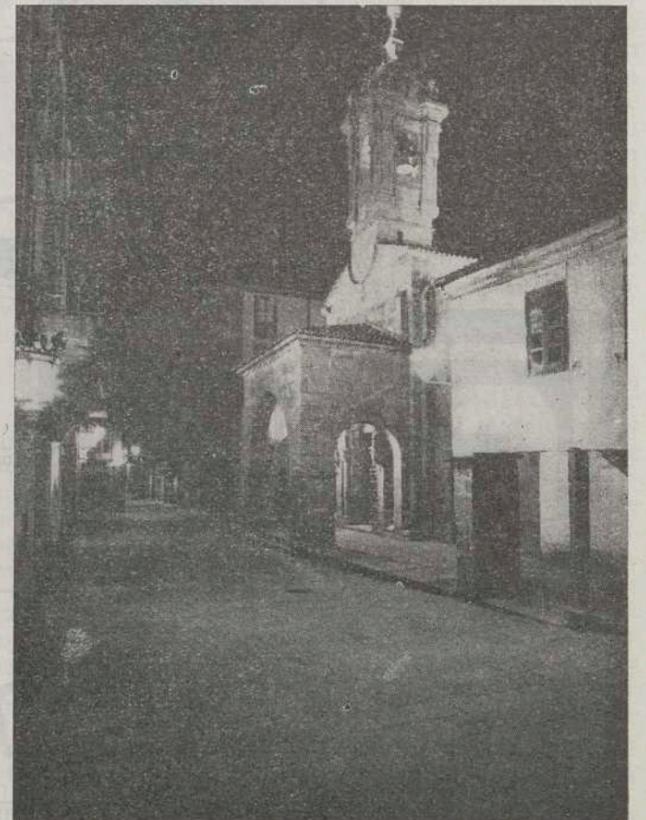
IMPRONTA POSITIVA

Sería inxusto se despóis de esta visión de problema litúrxico en Galicia —dura e fría por sinceira— deixara sin mención e sin gabanza a un sector minoritario —pro valioso— do clero galego, que mantén unha conduta limpa e loitadora en favor da aplicación das normas conciliares á realidade social do noso pobo. Lles representan a solución ó conflito que actualmente se encóra nas represas retardatarias e inertes das posturas oficiais. Non invalidan o análisis apuntado, pois é aínda endeble a súa vizosidade pra abalar os criterios xenerales dominantes; pero un futuro non loxano recibirá a impronta positiva distes cregos, non sómentes no tocantes á Liturxia, senon incluso en outros aspectos problemáticos de Galicia.

Pra íles o meu asentimento, e o de tódolos que viven activamente a actual encrucillada histórica da nosa Terra.

Bautista ALVAREZ

Santa María de Salomé, un templo rural no corazón da «máxima ciudad». (Foto Novoa.)



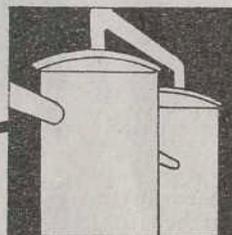
METALURGICA RIAS BAJASS.A.

DOMICILIO SOCIAL: PLAZA DEL GENERALISIMO, 1, 1.º TELEFONO 85 15 09. PONTEVEDRA

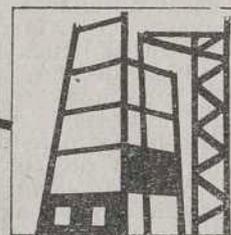
TRABAJOS DE INGENIERIA Y PROYECTOS



MONTAJES DE PUENTES DE
TUBERIAS E INDUSTRIALES
DE TODO TIPO



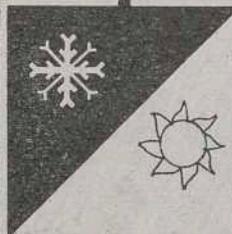
CALDERERIA GRUESA



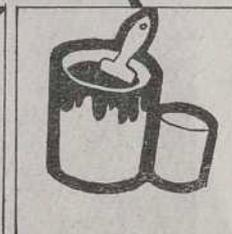
EXTRUCTURAS METALICAS



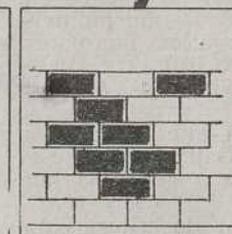
AYUDA A LA INDUSTRIA NAVAL



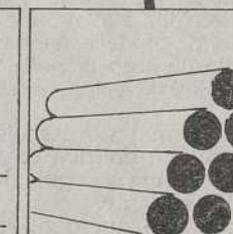
AISLAMIENTOS TERMICOS



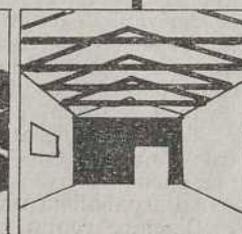
APLICACIONES DE POLIESTER
Y PINTURAS



MONTAJES REFRACTARIOS



TUBERIAS INOXIDABLES



HAVES INDUSTRIALES Y SILOS

Presencia gallega en el Campo de Gibraltar

I

- ★ **En el puerto de Gibraltar se emplean aún términos del idioma galaico**
- ★ **Un "Lar Gallego" en La Línea de la Concepción**

Reportaje de
José María IGLESIAS



Grupo de marineros gallegos, embarcados en Gibraltar, donde tienen su base, con sus familiares al llegar al puerto de Vigo

GALLEGOS de Buenos Aires o de Montevideo, gallegos de Nueva York o de La Habana, pero también hubo una importante ría gallega que, año tras año, siglo tras siglo, fue extendiéndose por diversos lugares de la Península celtibérica. Yo he conocido a los gallegos que triunfaron en el más meridional de los rincones de España, y que allá por tierras «de la vieja frontera morisca», del otro lado, sentaron sus reales y hasta se hicieron importantes. De estos gallegos que al Campo de Gibraltar llegaron un día, de estos hombres del Noroeste, muchos de

los cuales traspasaron incluso la famosa verja que nos separa de la muestrcita del «Imperio británico» que supone Gibraltar, recordaremos y mostraremos algunos datos en estos dos artículos.

EN EL PUERTO DE GIBRALTAR

El muelle comercial gibraltareño es una obra perfectamente acondicionada para facilitar, en todos los sentidos, el mejor aprovechamiento en aras de la Marina mercante británica y del comercio —unas veces legal y otras menos—, del que vive la abigarrada y variopinta colonia inglesa. Allí pueden atracar los barcos de más extraña bandera, llevando siempre en sus bodegas alguna promesa de dinero a ganar para los hijos de la Roca. Cuando el puerto era aún más libre, la frontera con España, casi inexistente y nuestro país tal vez demasiado débil, el negocio era redondo.

Entonces, dejando de un lado los buenos intentos de sitio posteriores a los primeros tiempos de la colonia, entre la tierra llana del Campo de Gibraltar —panorama de una Iberia desolada y hambrienta— y la próspera colonia amparada a la sombra de la

«Union Jack», el paso entre una zona y la otra era cosa de coser y cantar. Se podía vivir bien en los «bidon villages» de La Línea —principios de una ciudad hoy (60.000 habitantes) honorable y en vías de prosperidad, pero que entonces no pasaba de ser resto de antigua línea de fuego y fonda de paso— para buscar «lo que se podía» en el recinto inglés. Y a aquellas tierras hace más de cien años —La Línea se constituyó en Ayuntamiento de la provincia de Cádiz en 1870, este próximo año cumple su centenario— llegaron españoles de todas nuestras regiones emigrantes.

Entre tanto español, a las bajas arenas del Campo de Gibraltar acudieron pastores santanderinos —recordemos que el Campo de Gibraltar es la «Andalucía verde»—, agricultores del resto de Andalucía y otras regiones, pescadores de Huelva, de Portugal e incluso de Galicia... Gibraltar necesitaba ser abastecido por tierra, porque en el «campus» inglés, pegado al Peñón, iba creciendo una amplia colonia, también de variado origen, aunque más heterogéneo que la del lado español, que necesitaba ser abastecida de viandas cada día.

Hoy, entre los portuarios de Gibraltar se emplean numerosos vocablos puramente gallegos. Y son frecuentes los apellidos oriundos de Galicia entre estibadores, tripulantes de la flota remolcadora, pequeños cargueros, pescadores y mozos de equipajes del muelle. Muchos de estos hombres vivían en La Línea de la Concepción y trabajaban en Gibraltar, pero también hay algunos de ellos que hoy tienen pasaporte británico de Gibraltar, aunque no hayan dejado de recordar su origen gallego. Son frecuentes los Martínez, Pérez o Sánchez entre los «llanitos», y esto a nadie se le oculta, pero tampoco faltan los Ballesteros, Fidalgos, Moreiros o Castros, y en mayor abundancia de lo que un mal observador podría descubrir.

TRABAJO EN EL CARBÓN

Posiblemente la profesión que mayor número de gallegos atrajo a Gibraltar y el Campo español limítrofe fue la marinería en todas sus facetas. Pero hubo una importante profesión portuaria que fue muy dura, aunque compensadora en lo económico y a la que se dedicaron muchos hijos de la rubia tierra galaica: me refiero a los cargadores de carbón para los vapores de antaño de los muelles de Algeciras y principalmente Gibraltar. La organización de estos carboneros era por cuadrillas, que se apiñaban en las cercanías de los enormes depósitos de carbón a la espera de la llegada de un buque necesitado del combustible. Cuando esto se producía, los patrones de aquellas cuadrillas, a requerimiento de los contratistas, calculaban el número de hombres que se necesitaban para cargar el barco en cuestión. Elegía el mismo número de chapas numeradas y, subido en algún alto cercano, arrojaba sobre los cargadores que esperaban las citadas fichas.

Algunos periódicos de aquella época, editados en La Línea y en Gibraltar, nos describen las tremendas reyertas que casi siempre se producían entre aquellos hombres ansiosos de ocupar el puesto de trabajo. Se pagaba por buque cargado, por supuesto. Los más débiles físicamente pasaban, indudablemente, grandes apuros cuando había escasez de barcos en los muelles... Pero, normalmente, era un trabajo para el que se necesitaban pocas influencias y al que todos eran admitidos, siempre que fuesen hábiles para «ca-

zar» la chapa en el aire. Marineros desembarcados, mozos de cuerda con poco trabajo, itinerantes con buena voluntad y mucha hambre procedentes de todos los rincones de España, que llegaban hasta estos muelles en los albores del siglo buscando fortuna, eran los habituales encargados de esta dura tarea. Entre ellos, nos confirma ahora un viejo capataz que recuerda el oficio, Lorenzo Ramírez, abundaron los gallegos y también los portugueses.

CALLES GALLEGAS EN LA LÍNEA

En La Línea de la Concepción hay una calle, llamada Lisboa, que fundaron antiguos colonos portugueses, según la reciente tradición —tradición que no se remonta a más de un siglo en esta joven ciudad, como he señalado antes—. También hay una calle de Italia, que trazaron emigrantes genoveses y malteses. La Línea se fundó sobre un fuerte español, llamado de «Santa Bárbara» —en honor, imaginamos, a la Patrona artillera—, y una línea de tensión de otras épocas frente a la plaza de Gibraltar. Hasta sus tierras —es un largo istmo arenoso— llegaron colonos de todos los rincones buscando fortuna, como hemos visto. Y lo mismo que hubo una calle portuguesa y una calle italiana, un día surgió un callejón gallego.

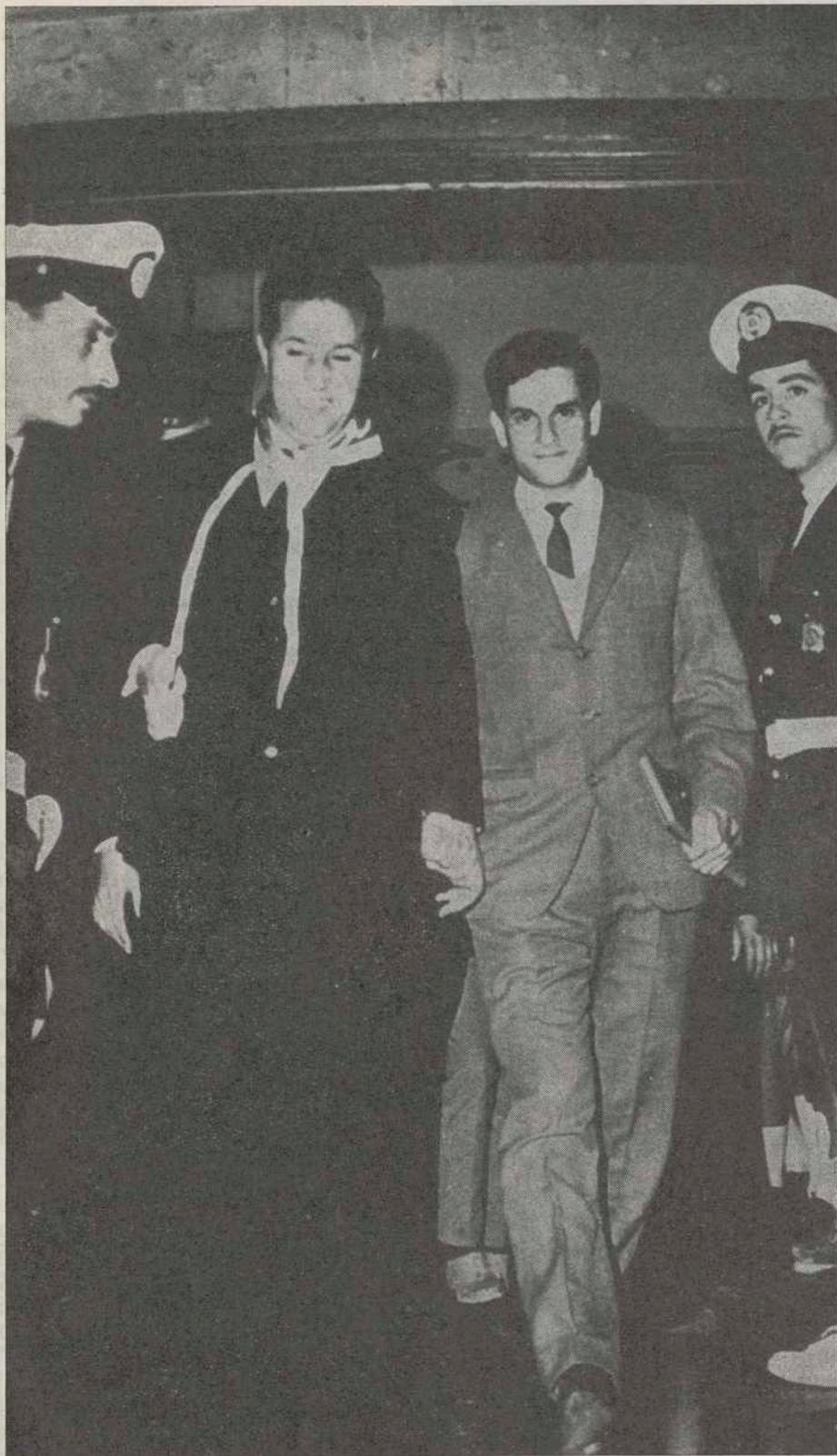
Vivían los gallegos en los alrededores de la plaza de toros y también por los viejos barrios de La Banqueta (cerca del más antiguo edificio del pueblo, la Comandancia Militar), San Bernardo (cerca de la playa de Levante) y la Atunara (barriada de pescadores). Más recientemente llegó un buen número de gallegos hasta estas tierras como tripulantes de buques ingleses que tenían puerto en Gibraltar y habían embarcado en Vigo. Por ser más prolongadas las estancias de dichos buques en Gibraltar que en Galicia, poco a poco fueron trasladando a sus familiares a La Línea. Varios de ellos construyeron, no hace muchos años, una callecita, silenciosa, apartada, pero muy cuidada, con viviendas de una o dos plantas con azotea, a la que pusieron el nombre de «Nuestra Señora de la Esperanza», muy sevillana para gallegos, es cierto, pero que venía a simbolizar esa **espera** continua de los hijos y la mujer del marino...

También funciona en La Línea desde hace unos seis años un «Lar Gallego», que cuenta con buen número de socios. La existencia de este tipo de centro demuestra ya muy claramente la presencia y aportación galaica al Campo de Gibraltar.

J. M.^a IGLESIAS

Puerto de Gibraltar; en él aún se conservan entre los trabajadores de los muelles y marineros expresiones puramente gallegas





Hospitalidad árabe. Ben Bella da la mano a Palomares

CALDEIRADA

Alfonso Palomares, un orensano que conoce a los líderes del "tercer mundo"

Los afiladores orensanos crean escuela tras el "Telón de Acero"

LO conocí en Pamplona. El era estudiante de Derecho, Filosofía y Letras, Periodismo. Yo iba, junto al imponderable Miguel Utrillo, como cronista de la Vuelta Ciclista a España. A este gallego de Orense, Alfonso Sobrado Palomares, le habían encomendado, como práctica en la Escuela de Periodismo de Navarra, una entrevista con los hombres de «la bicicleta, la muy coqueta, tiene una cosa que se llama sillín, ¡el muy pillín, el muy pillín!» (que decían nuestras viejas cupletistas). Después, al cabo del tiempo, Alfonso concluyó brillantemente sus estudios. Al frente de dos agencias —Radial Press y Delfos— demostró su competencia no sólo profesional, sino empresarial.

Su vocación es escribir: novela, teatro, crónica. Y viajar. En La Habana, en la conferencia tricontinental, conoció a los principales líderes del «tercer mundo». Entre otros, a nuestro casi paisano Fidel Castro. Al que decirle que uno es gallego —lo sé por experiencia— es abrirse sus puertas de par en par. (Fidel es de origen de Monforte de Lemos, como ustedes saben.) En Argelia se hizo amigo de Ben Bella, entonces presidente, hoy prisionero arrinconado.

Consecuencia de su experiencia y estudio africanista ha sido ese magnífico libro que hoy está en la calle, «Africa, la hora de las violencias». Recomendable incluso para los marginados de la política. Sirve a los que buscan datos sobre la gran aventura del ser humano.

Alfonso S. Palomares no se detiene en su labor de recreación. En estos momentos cumple un encargo del novelista Luis de Castresana, director de una editorial. Hace la biografía de un ex futbolista, que en la Literatura llegó al Premio Nobel: Marcel Camus. Pronto, pues, otro libro de nuestro paisano en los escaparates.

CALDEIRADA 3.—«O millor exercicio de humildad e cando chama a porta da miña casa o cobrador do Ocaso.» (Me lo dice Andrés Do Barro.)

AFILADORES ORENSANOS.—Uno viaja constantemente, por esto de la profesión de escribir. En Bubrovnik, bella ciudad medieval de la costa dálmata yugoslava, me encontré con gallegos, naturalmente. Perteneían a esa clase llamada «turística». Pero lo más impresionante fue cuando en la Plaça —la calle principal, en la que cada año se recita «Romeo y Julieta»— me encontré con un afilador y paraguero. Con una rueda desproporcionada, parecida a la de los antiguos velocípedos, hoy para museos y tarjetas postales. ¿Un orensano a la vista? Pues no, no lo era. Sin embargo, me habló en un español «castrafado» de gallego. Me explicó que él había aprendido el arte de afilar de un afilador orensano que conoció en Hungría. «Desde la última guerra mundial no volví a saber de él. Tenía familia húngara y había recorrido el mundo entero con su rueda de afilar...»

FUTBOLISTAS GALLEGOS.—Y en este viajar, un alto en Milán. Allí sigue «reinando» el galleguino Luis Suárez. «No he decidido la fecha de la retirada, que coincidirá con el momento

ESTRADO DOS MESTRES

Por Ramón Otero Pedrayo

LIA, priguizosamente, nunhas follas desvencelladas dun Almanaque de Castro López un conto de Salvador Golpe, cando chegaron carta do lembrado mestre e amigo Vales Villamarín e un seu fino e rudito estudo sobre o autor dos «Meus amores». Ten un arte particular, unha moi fina mán o bon académico betanceiro pra broslar ben doadas glosas arredor dun poeta, un epigrama sepulcral, un costume, unha leenda vaga e fuxidía...

O conto atopado ó arranxar os libros e papés dun vello arcaz, é mais ben tópico, non siñifica hachádego ningún, pro o linguaxe é bon ó xeito dos costumistas do XIX e hai movemento e pulo no estilo. Trátase dun escribán dos vultúridos e miñatos, sedentos de sangue labrego, que cando xa case cas suas más artes ten engaiolado e no saco ó San Pedro pra se colar no Ceu, é de sutaque papado por Lucifer.

Foi Salvador Golpe un leial e ardente fillo da Galiza, profesou con honra e sona nas loitas rexionalistas do derradeiro terzo do XIX. Conviría estudar dende a raíz ó froito aquel movemento. Cada día no hourizonte histórico brila con mais rexa e crara luz sobre as priguiceiras néboas da políticas ou as políticas «provinciales» da Restauración.

Un nome inspira, goberna, preside, como líder e mais ben como patriarca. Erguía unha gabanza de don Manuel Murguía deica outos cumios, tanto como rebaixaba un xuicio condenatorio. Pois entranaba a xustiza sua limpidez a proba de desenganos e cativo pasar. Non foi de menos a cerne conciencia de Salvador Golpe, e debemos lembrare ó seu favor o sino dos tempos en que lle tocou vivere. Murguía en 1854 escribe unha poesía en galego e Golpe ten entón catro anos como nado no ano centroso do século. Co isto quixéramos sinalar un contraste:

No sulco e ronsel dun poeta bó: Salvador Golpe

na nenez e na primeira e madrugada mocidade Murguía viviu aínda nos lumes e entusiasmos da Galiza romántica e Golpe chega ós 18 anos ca Revolución de setembro, que siñifica un pronto desenganano pros mais e leva ó longo período do xogo dos partidos, ó trunfo do egoísmo, nunha verba á Restauración.

Como política faltosa de verdadeira raigaña e zume do cerne povo se non lle pode negar intelixencia e hastra un certo estilo. Pro soio trunfa do tempo o valor espritoal. E nise senso —o soio dino e de seu dos poetas— os tempos do vivir de Salvador Golpe non poideron acougar vidas inspiradas. Temos, de nenos e de mozos, coñecido a moitos homes, os mais formados na Universidade, da época de Salvador Golpe. Eran amigos do meu pai os mais inxeniosos e cultos. E os mais chegando ás grandes encostas do vivir comestos dun verme de escepticismo, de unha gafedade de desenganano, que arrepiaba ós xóvenes. Case daban compasión apesares das camisas como corazas e os chilecos broslados e as boas bicocas na Adeministración. Pois todos —e iste pensamento era un toxo vivo na sua conciencia— tiñan sido treidores á sua xuventude.

Salvador Golpe, en quen entreolamos faculdás e simpatías pra centilear na sociedade burguesa e

xirar con luz de seu na órbita dun proveitoso partido «turnante», mantívose fiel ó xuramento puro. Era dos poucos dinos de enxergarse no espello da sua mocidade. Non estaba soio, pro eran ben poucos... Teimou entre outros ergueitos fitos o de povoar de baladas e canciós galegas, as romaxes e traballos, mais tamén os teatros e os salós dominados polo «bel canto» e a imitanza. Sentía, estimaba a fontela lírica, sempre nova, da Galiza. Fiu na aición catártica, erguedoira do ritmo, sempre polas ialmas céltigas fundamentalmente vivido... Por iso, cando sentimos «Meus amores» figúranos bater na nosa frente as aas da Musa, pura e mañanceira, da Nosa Terra.



José Luis de Dios

Yo soy pintor
porque cada vez me cuesta
más trabajo pintar



BALNEARIO-HOTEL «AGUÑA»

TOTALMENTE MODERNIZADO

CALDAS DE REYES

(El jardín de Galicia)

Al felicitar las Pascuas de Navidad y el Año Nuevo a sus clientes y amigos, les invita a disfrutar de su piscina de agua termal a 33° de temperatura

NO es ningún caso raro que un pintor gallego exponga en Madrid. De hecho, se suceden, a lo largo del año, las muestras y exposiciones —que de ambas cosas hay, sin ser lo mismo, como muy bien un poeta castellano, y angélico, Gerardo Diego, se encargó de puntualizar recientemente— que Modesto Sueiro atrae a la Galería Toisón o las que otras salas de arte, o expositores diversos, cuelgan en sus paredes. Sirva esto como introducción a lo, que podría haber sido un hecho más en el no tan variopunto mundo, mundillo o como se quiera, del arte creado por Galicia. Y podría haberlo sido de no mediar algunas condiciones esenciales del pintor orensano José L. de Dios. Veamos cuáles son.

De Dios comenzó a pintar no hace muchos años. Nacido en el 43, su primera exposición se celebraría en Orense en el año 1962. En realidad, si no me equivoco, Galicia no empezaría a conocer su arte —si es que alguna vez lo ha conocido, cosa que con buena voluntad puede hacerse problemática— hasta dos años después, en que, con Quesada y Manzano, llevó a cabo una ronda de exposiciones por distintas ciudades gallegas. Desde entonces sus obras se colgaron en Madrid —repetidas veces—, New Jersey, Palma de Mallorca, Bilbao, Teruel y Huesca. Cuadros suyos fueron a parar —por algo el arte no se escapa al consumo— a colecciones particulares de diversos países del mundo. Es decir, el artista salió a la calle y en ella se paseó a cuerpo, tomando de ella el aire y una situación. ¿Quizá un compromiso? Sí, si por tan engorroso término se entiende lo que de bueno pueda quedarle y no se piensa, obsesivamente, en extraños contubernios, en ocultas connivencias. En suma, y dicho sea con perdón, el más verdadero compromiso.



Me niego a hacer lo que se viene
llamando arte popular, cuando
no hay un pueblo receptor

Su arte maduró, fruto solamente de un trabajo continuado (*Nada hay más nuevo, nada más revolucionario que un planteamiento claro a escala subjetiva, que el trabajo como esfuerzo de cada cual. Yo soy pintor porque cada vez me cuesta más pintar**), y el resultado es una obra bien hecha, sin concesiones de ningún signo (*No hay que comprometerse. Nace uno comprometido. Hay que tomar conciencia de ese compromiso. Me niego a hacer lo que, con criterios superficiales, se viene llamando arte popular, cuando no hay un pueblo receptor. Yo no puedo, con la pretensión de acercar el arte al pueblo, ofrecerle una estampita por veinticinco pesetas. Lo que puedo es decirle que gaste ese dinero yendo adonde pueda estar el arte, a un museo o lo que sea. Lo otro es engaño. ¿En qué mundo vivimos? ¿En éste, concreto, no, que todo lo digiere? Pues no hagamos concesiones. Pediré por un cuadro, cuando pueda, lo que me dé la gana. Y lo regalaré también cuando lo crea necesario, pero no confundamos las cosas**), que busca la reconciliación del hombre consigo mismo, que presta su imaginación a la expresión. Algo que configura esas esenciales condiciones de que hablaba al empezar.

Los cuadros que José L. de Dios colgó en Madrid en el Museo de Orense este año —especialmente, para mi gusto, los dibujos— son algo más que una exposición más. Son, ante todo, una buena ocasión de tomar el pulso a la pintura gallega, a la pintura gallega universal, que es la única forma de ser auténticamente gallega. Ocasión también de replantear ciertas cuestiones que se han emitido en torno al arte gallego quizás más a la sombra de un irracionalismo celtibérico (*que en el mejor de los casos dio una Santa Teresa y en el peor un Emilio Romero**) que a la luz de un enfoque claro y basado en razones de peso. ¿Es arte gallego lo que expone De Dios en sus lienzos? ¿Lo es más, lo es menos? ¿No puede ser su pintura francesa, rusa, inglesa, mejicana? ¿En este caso, deja de ser gallega? Son cuestiones que uno se plantea viendo la obra de este pintor orensano, democrática por no exquisita, limpia porque denuncia. Violenta, sin perder la ternura, y que me perdone «Che» Guevara, que adueñe su expresión. ¿Valle? ¿Castelao? ¿Bacon? Qué importa.

P. C. M.

* Las líneas en cursiva responden al pensamiento del pintor respecto a algunos temas.

Pastor Díaz evoca el mar, en una Nochebuena romántica

Por E. CHAO ESPINA

L 24 de diciembre de 1857 se celebró la cena de Nochebuena en los salones del marqués de Molins, don Mariano Roca de Togores, cuya obra literaria es sobradamente conocida. Hombre rico —sobre todo después de heredar a su hermano Pinohermoso—, la Marina recuerda sus méritos, y desde 1866 fue director de la Española.

No tuvo la fiesta, como ha dicho muy bien el conde de Casal, carácter exclusivamente académico, sino ampliamente literario y aristocrático. Asistió lo más florido de la sociedad de entonces. Después de la lectura de versos compuestos para aquella ocasión no faltó la «Misa del Gallo», en la que ofició el obispo de Córdoba. Hubo espléndida cena y terminó con los «compases» de polka. Pero lo que todavía no ha muerto de aquella fiesta es un periódico que con el título de «El Belén» se compuso para sola aquella Nochebuena con un fin benéfico.

En «El Belén» ha dejado don Pedro de Alarcón, el íntimo de Pastor Díaz, amplia crónica de aquella noche literaria. Encabeza el periódico el marqués de Molins con unos significativos versos y siguen veinte composiciones firmadas por Ventura de la Vega, Nocedal, Florentino Sanz, Hartzembusch, duque de Rivas, Gil y Zárate y otros muy destacados escritores. A nuestro Pastor Díaz le tocó la parte oficial.

De estos versos de Pastor Díaz se dice en el tomo II de las obras de este poeta: «Al Sr. Pastor Díaz tocó la parte oficial, y lo verificó en estos elegantes e ingeniosos versos que, como dignos de su pluma, y por consejo acertadísimo de su hermana la señora Doña Carmen Díaz de Pastor, ha parecido conveniente conservar.» Un tanto exagerado nos parece el elogio que de esta composición se hace. Algo, no obstante, tiene de luz señorial, de sana e infantil alegría y de risueña religiosidad.



Comienza diciendo como «la Majestad soberana» le ha enviado a él (al poeta) para anunciar a los presentes en aquella fiesta que la Virgen «cabe un humilde pesebre»:

Ha parido hoy en Belén
un infante celestial,
que ha de ser Rey de los Reyes
por toda la eternidad.

Seguidamente va comunicando —en diez puntos capitales— lo que la Autoridad suprema manda y ordena por boca del poeta. Todo el punto VI, o gran parte de él, está dedicado al Ministerio de Marina:

«Un Ave Maris Stella
leo en el sello real
de la Marina que manda
la hermosa Estrella del Mar.
a cuyo Oriente en las nubes
se ahuyenta todo huracán
y que serena las olas
con su sonrisa de paz.
Y de ella un pliego sellado,
cuyo nema al desgarrar
con tres prodigios de asombro
cielo y mar se postrarán.»

En este pliego sellado se manda que la Fe cruce los mares bajo la enseña que ya brilla en la Alhambra, que llegue la doctrina de Cristo adonde llega el sol y que

El marino de Isabel
vaya ese mundo a buscar;
y CRISTOFORO le nombra,
porque a Cristo llevará.

No podía faltar la evocación marinera en estos versos de Pastor Díaz. Toda su producción desde la que titula «Mi inspiración» hasta la «Sirena del Norte», pasando por los versos que dedica a Zorrilla, revelan al hijo de las marinas gallegas.

Hemos querido traer a CHAN un recuerdo marinero, hermanado con los días de Navidad. Una fiesta señorial y romántica de la cual ha quedado el recuerdo en el periódico «El Belén». Este fue el mejor número que ahogó algunas lágrimas de los necesitados de aquella Nochebuena. Noche que todos debemos recordar como en los versos de Emilio Ferrari:

Yo me acuerdo con pena esta noche
del que cruza a estas horas los mares;
viendo en sueños el sitio vacío
que habrá entre los suyos
allá en otra parte.

COLOQUIO SOBRE LA LONJA

—Por una serie de razones —ha dicho el señor Pérez Crespo, patrón mayor de la Cofradía— nos hemos quedado atrasados.

Así veía el patrón mayor el presente de la flota pesquera. Y seguidamente enumeró algunos problemas. Por ejemplo, habló de que las obras más costosas del puerto pesquero están realizadas:

—Queda pendiente el tinglado de la lonja —insistió el señor Pérez Crespo—. No se puede continuar así. Los barcos venden fuera. Los exportadores de categoría se han ido. Un barco que pesque en aguas de Gran Sol o de Africa del Sur, si vende aquí trescientas mil pesetas, en otras lonjas podía hacer cuatrocientas mil con la misma captura.

—La lonja que hay no sirve para nada —ha dicho el alcalde señor Martín Suárez, que añadió—: Los barcos no vienen porque aquí no tienen medios.

Marín hace muchos años que espera contar con una lonja decente. Pero la lonja no acaba de llegar. Y Marín paga las consecuencias. La ciudad va perdiendo vida, categoría... Hace tres años hubo un movimiento de «fuerzas vivas» para construir la lonja. Pero todavía continúa la vieja lonja, que por decoro debía estar clausurada.

—El proyecto de lonja no está aprobado —anunció el ingeniero de Obras del Puerto.

—La lonja nueva es la que servirá de garantía —aclaró el señor Vallina, del Instituto Social de la Marina— para gestionar los créditos que hagan posible la realización del complejo que se necesita.

—El proyecto de lonja ha sido devuelto de Madrid para hacer unas correcciones —informó el ingeniero—. En enero, todo lo más en febrero, estará nuevamente en Madrid, que yo espero que aprueben.

Esta reunión ha sido exactamente el día 28 de noviembre. Y se necesitan dos o tres meses para hacer unas correcciones en el proyecto. ¿No les parece demasiado tiempo? El proyecto de Gran Puerto de Bilbao, que acaba de entregarse en el Ministerio de Obras Públicas, se realizó en poco más de tres meses. Y me parece una tonta pequeñez comparar un proyecto con otro. ¡Dos meses para hacer correcciones en el proyecto de pabellón de lonja y empaque! Demasiado tiempo para tan poca cosa.

El caso es que en tanto no haya nueva lonja, tampoco habrá Casa del Pescador. Porque el solar de la lonja actual será para ubicar la dicha casa.

El alcalde preguntó si no se podía instalar la Casa del Pescador en la plaza de la Fuente, al lado de la lonja actual. Y se le ha dicho que esa zona está reservada para aparcamiento. El alcalde insistió en que «hay terreno para todo».

—En la lonja —ha dicho el ingeniero señor Leirós— se vendió más de lo que se vende. Pero la nueva lonja no va a solucionar las cosas. Marín tiene que cambiar su fisonomía actual, tiene que cambiar la flota. La lonja será una ayuda.

Como Obras del Puerto siga dedicándose a reparar carreteras orillamar, siga teniendo a La Moureira como un puerto, desde luego que ni la lonja ni el lucero del alba remediarán que el

puerto pesquero de Marín se vaya al cuerno. ¿No ha sido Obras del Puerto quien ha construido la lonja de La Moureira, que todavía no se inauguró y que jamás se inaugurará? El problema del puerto de Marín es la Junta de Obras del Puerto de Pontevedra. ¿Por qué una Junta en Pontevedra, donde no hay otra actividad portuaria que la de extraer arena del fondo del Lérez? ¿Por qué un ingeniero necesita más de dos meses para hacer una corrección en un proyecto de lonja? Esos, y la falta de un espíritu empresarial, son los dos problemas fundamentales de ese languidecer del puerto pesquero de Marín.

Interviene el señor Pérez Crespo:

—Yo opino lo contrario del señor ingeniero. La lonja actual es impracticable. En 1969 se iban a iniciar las obras por diez millones de pesetas, pero como han devuelto los proyectos...

Un grupo de armadores y marineros interrumpen al patrón mayor:

—«Esa es la razón.»

—Los barcos de Marín —afirma el alcalde— vendrán a Marín cuando Marín esté preparado.

—Vamos a estudiar lo de la lonja —corta el gobernador—. ¿De qué forma la lonja, tal como está aprobado, se puede construir cuanto antes?

—Esa es la cosa, señor gobernador —suelta un armador.

—La Oficina Técnica —denuncia el señor Pérez Crespo—, como ya ha cobrado, no se apura.

El ingeniero indica que en enero, todo lo más en febrero, tendrá terminado el proyecto.

Un armador le suelta:

—Llevamos cinco años corrigiendo.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL, S. A.

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS, S. A.

INCENDIOS -- VIDA -- VALORES -- MARITIMOS -- ACCIDENTES -- ROBO



DELEGADOS EN SANTIAGO:

RICARDO RUA PINTOS y SEGUNDO DURAN CASAIS

Desean a sus asegurados, colaboradores y amigos, unas felices fiestas y prosperidad para el año 1970, al tiempo que agradecen las atenciones recibidas

AVENIDA ROMERO DONALLO :: «EDIFICIO SAN JOSE» :: TELEFONO 58 33 45



El puerto de Marín. (Foto Paisajes Españoles.)

El proyecto de construcción de la lonja se eleva a 36 millones de pesetas. De estar redactado y aprobado el proyecto, se disponía ya de diez millones para iniciar las obras. Pero por las correcciones se retrasó la realización. Ahora se acordó que en febrero, cuando el proyecto esté terminado, una Comisión acudirá a Madrid —que es donde se cuece todo— para pedir urgencia.

El ambiente llegó a excitarse. Los armadores han reprochado al ingeniero. La lonja es cuestión vital para Marín. La actual lonja es municipal, pero el Ayuntamiento está dispuesto a dejar la lonja. Quiere que se resuelva el problema.

—La lonja es una necesidad para el pueblo —dijo el gobernador.

—Es urgente —proclamó el señor Solla—. Nos estamos quedando sin exportadores.

El proyecto de la Casa del Pescador está hecho. Al darle terrenos, el Instituto Social de la Marina ya hace la obra, avalando la Cofradía la parte correspondiente del crédito necesario. La Casa del Pescador se emplazará en el solar que ocupa la actual lonja. Así que para adelantar tiempo se acordó levantar un tinglado provisional para realizar las faenas de lonja de contratación y empaque. La cuestión importará alrededor de millón y medio de pesetas. Se trató de que los propios armadores financiasen el tinglado.

—Están todos hasta el cuello. Si se le da la vuelta no cae un céntimo —respondió el armador señor Tarra-

cido. El gobernador explicó que se trata de avalar un crédito con largo pla-

zo de amortización. Y se aceptó. O sea, ahora se va a montar una lonja provisional para derribar la actual y poder iniciar la construcción de la Casa del Pescador. Después, una vez que esté redactado el proyecto de lonja, acudirá una Comisión a Madrid para requerir urgencia.

En cuanto a los túneles de congelación, se trata de una realización que está en marcha. Cofrisa, después de vencer múltiples obstáculos, ha iniciado las obras.

LA RENOVACION DE LA FLOTA

Al tratar de la renovación de la flota se habló de «la ley fetén que no tiene dinero», refiriéndose a la ley de 1961, que ofrecía créditos al 4,5 por 100 a amortizar en veinte años. Esta ley es la que desean los armadores, porque la de octubre de 1968 sólo da un plazo de ocho años para amortización.

—Queremos créditos amplios y generosos —ha dicho el señor Solla.

De momento, se ha constituido una cooperativa, integrada por 30 armadores, aportando cada uno un barco de madera para desguace. Por esta razón tal vez la misma ley del 68 pueda ofrecer las mismas facilidades que la del 61. De ahí que se haya acordado preguntar en Madrid para ver si se puede interpretar de esa forma. El cooperativismo con créditos amplios y de fácil amortización es la única fórmula para renovar la flota pesquera, porque hay que tener en cuenta que la flota de arrastre no tiene unidades que bajen de 150 toneladas. Barcos así son de elevadísimo coste. Esto se ha visto claro —tal vez demasiado tarde— entre los armadores de Marín, porque

todos están dispuestos a renovar la flota, ya bien sea por medio de cooperativas o buscando otras fórmulas, como puede ser la asociación de armadores.

En cuanto a la flota de bajura, el panorama es distinto. Al decir de la reunión, no quieren asociarse por tradición. Tanto los viejos como los jóvenes quieren continuar como hasta ahora: siendo artesanos de la pesca.

—Marín es puerto clásico de altura. Fue el cuarto de España —aclaró un armador.

OTROS TEMAS

Y éstos han sido los temas tratados en esta reunión. Bueno, también, de pasada, se habló de que los rentistas de la pesca ya no tienen nada que hacer. Se acabó esa época. Pero en esta reunión, a la que asistieron 76 personas representativas del sector, no se habló nada del puerto comercial, cuya ampliación tanto contribuirá al engrandecimiento de Marín; tampoco se tocó el tema del ferrocarril ni de la avenida que le une a Pontevedra, preparada el verano pasado con urgencia para abrirla al tránsito ligero y con limitación de velocidad.

Se trató principalmente del vergonzoso problema de la lonja de Marín; que por decoro, por pudor, por higiene, debía estar cerrada a cal y canto hace tiempo. Sin embargo, todavía resulta difícil prever cuándo se iniciarán las obras de la nueva lonja, porque el señor ingeniero, para hacer unas correcciones, necesita más de dos meses.

FESTAS DE NADAL

O galego foi a
lingua oficial
do vilancico en
España

POR BEN-CHO-SHEY

NADAL é o nome que en toda Galicia se lle dá ó derradeiro mes do ano en razón á festa do Nacemento de Noso Señor que o centra. Ninguén, no mundo rural galego e aínda en moitas vilas lle chama doutra maneira.

O ciclo festeiro de Nadal comprende a Noiteboa e o Nadal, a festa dos Inocentes; a do Aninovo ou dos Manueles e a dos Reises.

A festa da Noiteboa é a mais íntima de todo o ano e tamén a mais xeneralizada, porque así como ás festas dos santos padroeiros acoden sómente os dos pobos onde se celebran, como é natural, as de Nadal movilizan á totalidade dos ausentes que nistes días veñen dos puntos mais recuerdos da diáspora galega pra celebrala e pra se axuntar con seus pais e cos parentes.

Agora mesmo, niste ano, milleiros de emigrantes galegos espaxados pola Europa adiante, veñen ós seus lares utilizando toda clase de medios de transporte pra festexalo Nadal nas casas petrucias.

A VISITA DAS ANIMAS

Arredor desta festa universal i entrañabel hai unha chea de lendas e costumes, diles algúns son comúns ó patrimonio cultural europeo, como é o tizón de Nadal, e outras privativas de Galicia. Desta lembraremos eiquí a que di que na Noiteboa véñense quentar arredor da lareira as ánimas dos familiares mortos, polo que se non debe deixar apagalo lume, pra que se poidan quentar níl, nin barreiras cinzas da lareira porque a basoira pode arrastrar e botar pra atrás ás animiñas.

En razón desta visita anual das ánimas pra tomar parte en espírito na festa cos familiares aínda vivos hai lugares nos que poñen unha mesa aparte servida cos mesmos manxares que a da familia pra que nela fagan as ánimas a súa refacción.

O tizón de Nadal é un cañoto grande dun albre que se bota ó lume na Noiteboa e déixase queimar deica a mitá gardando o resto pra acendelo cando haxa treboada.

A COLACION DE NOITEBOA

A cea da Noiteboa chamábase **colación** porque sempre foi vixilia e como denantes non había os medios de transporte de agora, á falla de peixe fresco

facíase a base de bacallau con patacas ou con repolo ou cas dúas cousas xuntas. De postre púñanse froitos secos, tales como noces, avelás, castañas frescas ou secas, uva e figos pasos e tamén compota de mazás.

Como postres caseiros era moi usada a sopa borracha feita con pan e viño tinto i endulzada con mel ou con zucre e as torrixas de pan mollado en leite e fritidas en manteiga, que logo se cubren de zucre. Na provincia de Ourense consumíanse nesta noite os almendrados e as roscas de cazo, de Allariz e as tartas de améndoas, de Trives; na de Pontevedra, os boleardos de Tui e as encomendas de Baiona. Na Cruña i en Lugo teñen fama as tartas de améndoas de Santiago e de Mondoñedo. Os turrós e os mazapás son de introducción moderna nas nosas aldeas.

AS PANXOLIÑAS

Despoixas de cear facíase a Misa do galo na que se cantaban panxoliñas co a compañía de cunchas, pandeiros e ferriños e por veces tamén ca gaita.

Cunha frauta e uns ferriños
e unhas cunchas e un pandeiro
armaremos unha ruada
pra alegrar ao Neno feiticeiro.

En Belén hai moitas festas,
tocan pandeiros e gaitas;
vamos a Belén, pastores,
levemos as nosas flautas.

Nas panxoliñas o pobo canta o nacemento do Neno Deus con espresións de agarimo, de ternura e de pasmo diante o feito de que o Redentor viñera ó mundo nun probe estabro entre catro pallas.

Pola meia noite,
cando o galo canta,
nunha vila santa
que chaman Belén,
nunhas catro pallas
dun probiño estabro
nasceu, ¡malpocado!
Xesús, noso ben.

—En Belén naceu o Neno,
¿qué lle habemos de levar?
—Levarlle ovos e manteiga
i on cachin de mazapán.
—¿Qué ten o Neno Xesús,
que non fai mais que chorar?
—Deulle sua Nai un bico
e chora por outro mais.

Ata fai pouco tempo os Nacementos ou presepios, que din os portugueses, sómente se facían algunhas eirexas i en contadas casas principaes.

Nos derradeiros do século pasado e nos comen-

zos deste usábase que os nenos das escolas fixeran «orlas» pra lles felicitalas Páscuas a seus pais. Chábanse así pola decoración moi historiada que tiñan uns papés no meo da cal copiaban os rapaces ver-sos feitos atergo pra esta ocasión polo escolante ou algún poeta local.

Sumamente curiosa é a observación de Filgueira Valverde quen di que, namentras en Galicia se cantaban poucos Nadales na nosa lingua, no resto de España empregábase o galego nas letras dos vilancicos de Navidad, según se ten comprobado co achá-dego de partituras desta clas nos arquivos musicas de varias catedraes, entre elas no de Toledo.

Iste fenómeno cecais sexa debido a que sendo o tema das panxoliñas o da adoración do Neno polos pastores, xente sempre de condición humilde, como era tamén a dos galegos emigrados a Castela nos séculos XVII é XVIII, a xente asociara esta circunstancia co idioma falado polos emigrantes da nosa terra e por tal motivo se cantasen as panxoliñas en galego o cal poidera ser unha proba mais da discriminación social da nosa fala se non as houbera dabondo. Fundado neste feito comprobado o erudito profesor portugués Rodrigues Lapa poido decir con razón que o galego foi a lingua oficial do vilancico en España.

OS NADALES

Anque sempre foi costume o felicitar ós amigos nistes días das boas festas, duns anos a esta parte, casi se pode decir a partir de 1950, implantouse entre nós o uso dos Christmas, que ó tomar eiquí carta de natureza déuselles o nome enxebre e propio de Nadales.

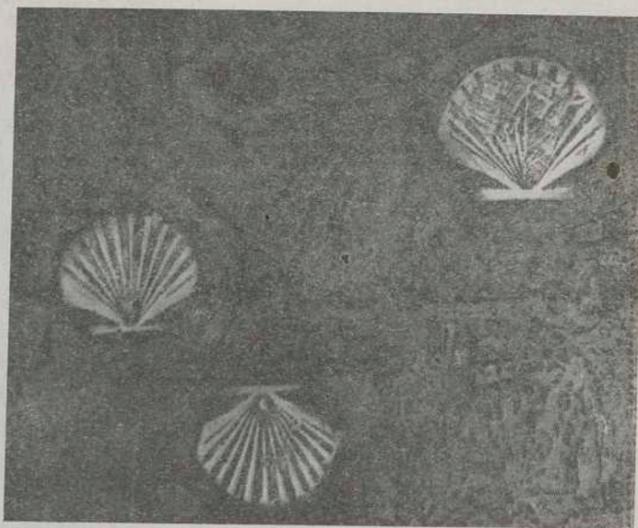
O novo xeito de felicitación pascual deu lugar ó rexurdimento das panxoliñas que se poideran chamar cultas, feitas polos poetas pra felicitar ás suas amistades. A iste respecto Xosé M.^a Alvarez Blázquez no intresante prólogo que lle puxo ó seu curioso libro «Cantos de Nadal, Aninovo e Reis», di: «Caso curioso: mentres a musa popular limitase hoxe a gardar o herdo do pasado, a poesía erudita de Nadal cobra un pulo nunca alcanzado, nutrindo-se en boa parte das seivas populares. Non hai poeta galego de arestora que non teña ensaiado o tema, de modo tal que o **Cancioneiro de Nadal** dos nosos días ben pode se emparellar, en ampritude, calidade e forza expansiva, con calesqueira dos grandes cicros poéticos do medioevo galego-portugués.» En vista do cal era cousa de ir pensando en axuntar todas esas panxoliñas de autores coñecidos e facer o dega-rado Cancioneiro de Nadal.



Cantando panxoliñas, dibuxo de Pesqueira



«Homenaje a la llave», grabado según procedimiento mixto, de Julio Prieto



Las conchas en otro grabado de Julio Prieto, también de procedimiento mixto

EXPOSICION DE PRIETO NESPEREIRA EN EL ATENEIO DE MADRID

Firme trazo de una maestría técnica

EN la sala de Santa Catalina del Ateneo de Madrid celebró una exposición Julio Prieto Nespereira, el «puro y grave artista» como lo llama Otero Pedrayo.

Tiene nombres gallegos el noble arte del grabado. Lejana la valiosa contribución técnica de un desconocido artista compostelano que substituyó la ejecución del grabado en madera a la hebra por el boj de pie, hoy ya de uso general en la xilografía, lo que ocurrió hacia el año 1730; un gran artista del grabado lo fue en nuestra época el lucense Castro Gil, y en nuestros días continúa este laborar con excepcionales méritos el orensano Prieto Nespereira.

«Un arte libre y bosquejado en el que la simplicidad atrevida desafía al primer golpe la vulgaridad», es el aguafuerte para Monsieur Raoul de Saint Arroman. Recordamos esta definición ante el arte de Prieto, constante búsqueda de nuevos motivos de inspiración a la par con una incesante depuración de la técnica, el saber hacer. Se renueva, pero sin dejar de ser fiel a sí mismo con la auténtica autoexpresión de su personalidad, sin estridencias ni reclamos publicitarios. Arte equilibrado, sin tenebrismos ni ingenuas simplicidades, formas vitales, trazos geométricos. Lo abstracto y lo figurativo, despiece de formas vivas, evocaciones oceánicas, el ritmo espacial ideado en unas segadoras, luz y perfiles.

Ultimamente se ocupa con especial insistencia del mundo de los peces, tan evocadores como arquetipos, en el sentido de Jung, del cristianismo de los primeros siglos. La llave que expresa seguridad y fortaleza, y de la que es coleccionista. La concha de

tan rico simbolismo que va de la diosa en la mar nacida a Santiago.

Lo muy conocido se trivializa haciéndose familiar y el artista lo redescubre como productor de emoción estética.

En sus texturas muestra su virtuosismo de grabador, el firme trazo de una maestría técnica, el morder con espíritu en el aguafuerte, la punta seca y los procedimientos mixtos.

«Exposición ilustre», como la llamó un crítico de arte madrileño, alabando sus muchos años de quehacer artístico resumidos en la muestra del Ateneo.

Prieto Nespereira es el autor y factor del buen momento del grabado que se vive en España y que irradia especialmente a Iberoamérica. Hace y hace hacer.

Jesús TOBIO



«Homenaje a Goya», aguafuerte de Prieto Nespereira

«Segadoras», otro aguafuerte de Prieto Nespereira



** (PARA LAMER)*

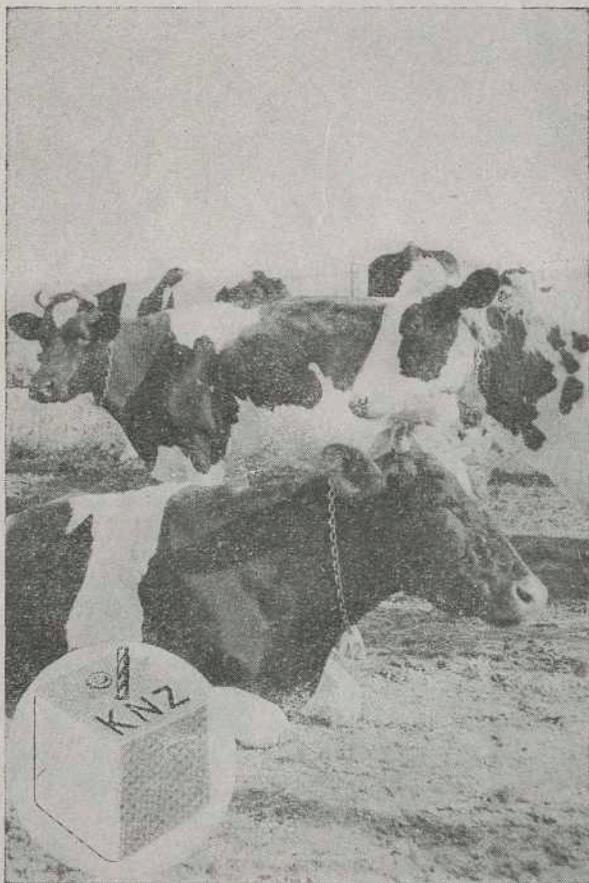
pedras

KNZ



* UN BUEN EQUILIBRIO MINERAL
EN LA ALIMENTACION DEL GANADO.

* preparado a base de cloruro sódico
con aporte de sales de magnesio,
manganeso, cobre, cobalto, iodo y zinc.



CENTRAL: DUPHAR SERVICIO, S. A.
Velázquez, 146. Tel. 261 97 00. MADRID-2

CENTROS DE DISTRIBUCION:

TEGASA. Gelabert, 22-24. Tel. 250 51 13. BARCELONA-15

RETESA. Av. José Antonio, 66. Tel. 27 24 65. VALENCIA

TAPESA. Plaza de San Miguel, 5. Tel. 27 62 44. ZARAGOZA

TANOSA. María de Molina, 11. Tel. 22 45 56. VALLADOLID

SETASA. Falperra, 20. Tel. 23 34 29 VIGO

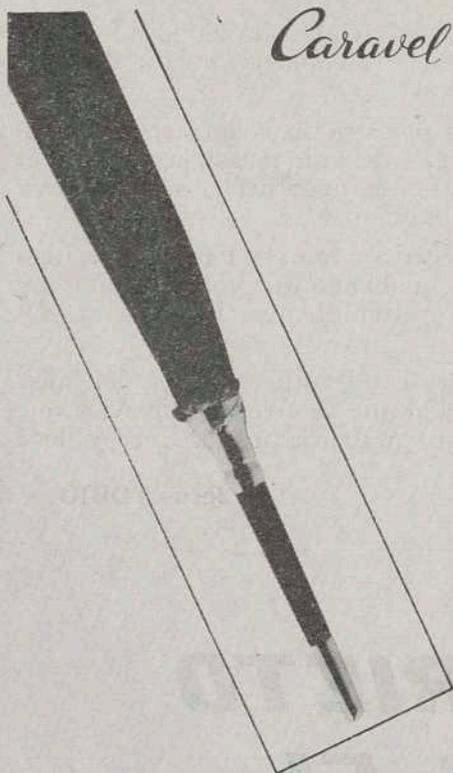
TAINSA. Fortaleza, esquina Diana. SEVILLA

COGASA. San Agustín, 2. Tel. 13 2 41. BADAJOZ



PHILIPS-DUPHAR
(HOLANDA)

Caravel CREA LA MODA



Caravel

ORO

PUNTA DE ORO
DE
24 KILATES
QUE CONVIERTE
EL PARAGUAS
EN UNA JOYA



PANOSA / LA ROCHA / APARTADO 222 / SANTIAGO DE COMPOSTELA

Una región subdesarrollada — que apenas mejora —

UNO de los objetivos fundamentales del I Plan de Desarrollo radicaba en lograr una mejor distribución provincial y regional de la renta. Uno de los defectos básicos de la economía nacional estaba precisamente en las disparidades que existían entre la renta de que disfrutaba cada una de las provincias españolas. Al lado de éste, y en términos de distribución de la renta, habían sido formulados también como objetivos una mejor distribución personal y funcional de la renta. La distribución, tanto geográfica, como sectorial y personal, de la renta era muy deficiente.

El Banco de Bilbao acaba de publicar un interesantísimo estudio titulado «Renta nacional de España y su distribución provincial», que permite conocer en qué medida el I Plan de Desarrollo contribuyó a mejorar la distribución provincial, personal y funcional de la renta en España. Se trata de una aportación de excepcional interés y que viene a cubrir uno de los baches más importantes para el conocimiento de la distribución de la renta en España.

DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA RENTA

Para el conjunto nacional, durante los años de vigencia del Primer Plan de Desarrollo, la renta ha seguido, espacialmente, un proceso de concentración, ya manifestado con anterioridad. Esto es, las provincias más ricas han intensificado su situación relativa, en tanto que las más pobres la empeoraron.

He aquí algunos datos. La producción neta de las diez provincias más desarrolladas, esto es Madrid, Vizcaya, Barcelona, Guipúzcoa, Alava, Valladolid, Girona, Baleares, Navarra y Santander, participaban con el 45,29 por 100 en el total del producto interior neto en 1964. Pues bien: en 1967, al finalizar el I Plan de Desarrollo, dicha participación relativa había aumentado el 45,83 por 100. O sea, habían mejorado su situación relativa.

En el extremo opuesto se hallaban las diez provincias con menor participación en el producto interior bruto: Orense, Avila, Jaén, Cáceres, Lugo, Teruel, Soria, Almería, Coruña y Granada, con 9,58 por 100 del total en 1964 y el 9,28 en 1967. O sea, empeoró la situación de estas provincias en la participación en el total del producto interior neto. No quiere esto decir que la renta de estas provincias sea menor en 1967 que en 1964, sino que su participación en el total es menor, lo cual indica una distribución espacial más concentrada en las más ricas.

DISTRIBUCION PERSONAL DE LA RENTA

Los resultados son más favorables desde el ángulo de los ingresos «per cápita». Durante los cuatro años del I Plan han disminui-

do las diferencias en los ingresos provinciales por habitante. Para comprobar esta situación se puede utilizar el índice siguiente: relación entre la renta «per cápita» de la primera y de la última provincia o de las diez primeras y las diez últimas.

En el caso del coeficiente entre la renta por habitante de la primera, Vizcaya, y la última, Almería, provincias, en 1964 tenemos que su valor se cifra en 3,23, pasando en 1967 a 2,91. Esto quiere decir que la renta de un vizcaíno era 3,23 veces la de un almeriense en 1964 y 2,91 veces en 1967. Las diferencias son todavía escandalosas, pero se observa una tendencia a la desconcentración de la renta en los habitantes de las provincias ricas. Precisamente en el caso de la distribución provincial de la renta la tendencia era hacia la concentración.

Utilizando en lugar de una provincia las diez de renta más ele-

La distribución de la renta en Galicia, comparada, con la española

Sólo alcanza el 73% de la media nacional los ingresos por habitante.

Gracias a la emigración superaron el ritmo medio de aumento

vada comparadas con las diez de renta más baja, se observa que el coeficiente es de 2,52 en 1964 y 2,30 en 1967. O sea, tendencia hacia la desconcentración. Esto mismo se comprueba al observar que el ritmo de crecimiento de la renta «per cápita» de las provincias con renta más alta es menor que el de las de renta más baja. Para las primeras ha sido del 38,8 por 100 entre 1964 y 1967, y para las segundas del 52,2 por 100, en tanto que la media nacional fue del 43,3 por 100.

LA SITUACION DE GALICIA

Veamos ahora cuál es la situación gallega dentro de la nacional durante los cuatro años de vigencia del I Plan de Desarrollo:

1. La población gallega aumentó en forma muy limitada durante los años 1964 a 1967. Frente a un crecimiento del 2,8 por 100 en España, Galicia registra un aumento del 0,5 por 100. Si bien la situación varía considerablemente por provincias, pues aumenta en el 0,2 por 100 en La Coruña y 5,9 en Pontevedra y disminuye en el 4,2 en Lugo y 2,7 en Orense. La población, como el desarrollo económico gallego, tiende a desplazarse hacia la costa.

2. Galicia es tradicionalmente una de las regiones con más alto porcentaje de población activa, dada la importancia del trabajo de la mujer en los núcleos rurales. Durante los cuatro años objeto de este análisis, la población activa gallega disminuyó en porcentaje de la total del 44,3 en 1964 al 43,8 en 1967. El porcentaje español en 1967 era del 40,7 por 100.

3. La variación en el porcentaje de población activa y ocupada ha sido del 2,3 por 100 de aumento en España para esos cuatro años y disminución de cerca del 1 por 100 en Galicia. Orense ha sido la provincia con mayor descenso de la población ocupada, con el 5 por 100, seguida de Lugo, con el 1,2, y La Coruña, con el 0,3, en tanto que la población ocupada aumentó en Pontevedra en el 1,4 por 100.

4. La distribución provincial de la producción neta en 1964 y 1967 es la siguiente: La Coruña, 2,18 y 2,28, respectivamente; Lugo, 0,9 y 1,03; Orense, 0,86 y 0,76, y Pontevedra, 1,83 y 1,90, en tantos por ciento del total de España. O sea, mejoró la participación

de tres provincias gallegas y empeoró la de Orense. En términos generales mejoró un poco la participación gallega, contribuyendo de este modo a mejorar la distribución provincial de la producción neta española. Esto constituye una excepción a la tendencia general observada en España, como quedó indicado anteriormente.

5. El aumento de la producción neta durante el período ha sido del 47,4 por 100 en España, 54 por 100 en La Coruña, 52,9 en Lugo, 30,6 en Orense y 53,4 en Pontevedra. Salvo Orense, el resto de las provincias gallegas superaron la media nacional de crecimiento de la producción neta.

6. El crecimiento de la producción por persona ocupada ha sido del 44 por 100 para el conjunto nacional y del 54,6 para La Coruña, 54,8 Lugo 37,5 Orense y 51,2 Pontevedra. También en este caso va Orense, a la media nacional. No obstante, la producción neta por persona ocupada es en Galicia el 68 por 100 de la media de España. La distribución provincial de los ingresos en 1964 y 1967 era la siguiente: La Coruña, 2,18 y 2,27 por 100 del total, respectivamente; Lugo, 0,99 y 0,97; Orense, 0,84 y 0,75, y Pontevedra, 1,80 y 1,87.

8. Los ingresos «per cápita» en 1964 y 1967 eran los siguientes: España, 31.036 y 44.481 pesetas; La Coruña, 21.358 y 32.577; Lugo, 20.772 y 32.613; Orense, 18.456 y 24.929, y Pontevedra, 25.563 y 36.975. Los ingresos por habitante de la región gallega, en general, y de cada una de sus provincias en particular, son inferiores a la media nacional. Para el conjunto regional se sitúan en el 73 por 100 de la media nacional en 1967.

9. El aumento de los ingresos «per cápita» en el período 1964-67 ha sido del 43,3 por 100 en España, 52,5 en La Coruña, 57 en Lugo, 35,1 en Orense y 44,6 en Pontevedra. Salvo Orense, que destaca tanto por su grado de subdesarrollo como por su estancamiento, todas las demás provincias gallegas registran unos ritmos de crecimiento superiores a los de la media nacional.

10. Distribución provincial de la renta familiar disponible en 1967: La Coruña, 2,4 por 100 del total nacional; Lugo, 1,1; Orense, 1, y Pontevedra, 2. En este caso, la situación gallega es mejor superan todas las provincias, sal

que en el de la distribución provincial de los ingresos, gracias a las transferencias procedentes del exterior, en especial de los emigrantes.

11. La renta familiar disponible «per cápita» en 1967 era la siguiente: España, 39.789 pesetas; La Coruña, 31.090; Lugo, 32.713; Orense, 28.567, y Pontevedra, 35.325. Para el conjunto de Galicia, la renta familiar disponible «per cápita» ha sido 32.133 pesetas en 1967; o sea, el 80,7 por 100 de la media nacional.

12. Los índices de la renta familiar disponible por habitante, considerando la media nacional igual a 100, son para Galicia el 80,7; La Coruña, 78,1; Lugo, 82,2; Orense, 71,8, y Pontevedra, 88,8. Galicia está, pues, muy lejos de la media nacional.

13. Un dato fundamental para conocer el grado de desarrollo de un país nos lo da la forma de distribución de la población activa por sectores de actividad económica. Partiendo de este conocimiento se puede comprobar experimentalmente que un país es tanto más subdesarrollado cuanto mayor es el porcentaje de población activa ocupado en el sector primario y menor el ocupado en el secundario y terciario. Pues bien: la distribución de la población activa por sectores económicos es la siguiente: España, 32,3 por 100 en agricultura y pesca, 33,9 en la industria y 33,8 en servicios; La Coruña, 55,3 en agricultura y pesca, 20,4 industria y 24,3 servicios; Lugo, 64,8 agricultura y pesca, 14,9 industria y 20,3 servicios; Orense, 65,4 agricultura y pesca, 16,5 industria y 18,1 servicios, y Pontevedra, 52,2 agricultura y pesca, 23,3 industria y 24,5 servicios. Esta estructura es típica de un país subdesarrollado, incluso subdesarrollado con respecto a la media nacional, lo cual se comprueba también a través de otros índices.

14. La producción neta por sectores económicos es la siguiente: España, 16,1 por 100 de la producción procede de la agricultura y pesca, 35,3 de la industria y 48,6 de los servicios; en La Coruña, el 27, 29,2 43,8, respectivamente; Lugo, 45,3, 20 y 34,7; Orense, 31,9, 27,8 y 40,3, y Pontevedra, 31,5, 29 y 39,5. De aquí se deriva ya un primer dato importante de la estructura productiva de cada región y de la situación en que se halla la distribución funcional de los ingresos.

15. La distribución funcional de la renta: España, rentas del trabajo, el 54,7 por 100; mixtas, 28,1; del capital, 12,7, y del Estado, 4,5; La Coruña, el 48,3, 37,1, 11 y 3,6, respectivamente; Lugo, el 28,2, 65,8, 4,6 y 1,4, respectivamente; Orense, 35,3, 51,7, 10,4 y 2,6, y Pontevedra, el 49,3, 40,1, 8,1 y 2,5.

CONCLUSIONES

De los datos anteriormente indicados y que quedan resumidos en el cuadro se obtienen algunas conclusiones importantes para lograr un diagnóstico de la situación económico gallega al finalizar el I Plan de Desarrollo:

1.^a Galicia es una región subdesarrollada, incluso si se la compara con la media nacional. Los ingresos por habitante de la región no alcanzan más que el 73 por 100 de la media nacional.

2.^a Sin embargo, los ingresos por habitante aumentaron a un ritmo relativamente rápido, superando el ritmo medio de aumento logrado por la nación, gracias en buena parte a la emigración. De este modo disminuyó el divisor, y el cociente, o ingreso por habitante, logró un aumento mayor. Un resultado así no puede ser nunca satisfactorio.

3.^a La renta familiar disponible por habitante es mayor que los ingresos netos, debido a las remesas enviadas por los emigrantes. De aquí que también en este caso el dato se halle favorecido por la emigración, lo que impide que el resultado, aunque estadísticamente importante, no lo sea socialmente, debido a la forma en que ha sido logrado.

4.^a En suma: Galicia es una región subdesarrollada, no sólo respecto al mundo, sino también respecto a la media nacional; pe-

Escasísimo aumento de la población desde 1964 a 1967

ro se observa un cierto dinamismo progresivo que da lugar a que la situación tienda a mejorar en términos relativos. Sin embargo, no se puede decir que los instrumentos de desarrollo regional utilizados por el I Plan, Polos de Desarrollo incluidos, hayan sido un éxito.

TODAVIA UN 60 % DE NUESTRA POBLACION ACTIVA DEDICADA A LA AGRICULTURA Y LA PESCA

El desarrollo económico gallego tiende a desplazarse a las costas

Estacionamiento de Orense en la producción y en los ingresos "Per capita"

CONCEPTOS	ESPAÑA	CORUÑA	LUGO	ORENSE	PONTEVEDRA
1. Crecimiento % de la Población 1964-67	2,8	0,2	-4,2	-2,7	5,9
2. Crecimiento % de la Población ocupada 1964-67	2,3	-0,3	-1,2	-5,	1,4
3. Crecimiento % de la Población ocupada total 67	40,07	41,39 (30)	47,82 (3)	43,62 (20)	44,65 (16)
4. Distribución provincial de la producción neta 1964 y 67	100	2,18/2,28	0,99/1,03	0,86/0,76	1,83/1,90
5. Crecimiento de la producción neta - 1964-67	47,4	54 (8)	52,9 (11)	30,6 (45)	53,4(10)
6. Crecimiento % de la producción por persona ocupada 1964-67	44	54,6(7)	54,8(6)	37,5 (34)	51,2 (10)
7. Distribución provincial de los ingresos	100/100	2,18/2,27	0,99/0,97	0,84/0,75	1,80/1,87
8. Ingresos "per cápita" en 1964 y 67	31.036/44.491	21.358/32.577 (32)	20.772/32.613 (31)	18.456/24.929 (49)	25.563/36.975 (26)
9. Crecimiento % ingresos "per cápita" - en 1967/64	43,3	52,5(10)	57 (4)	35,1 (41)	44,6 (22)
10. Distribución provincial de la renta familiar disponible en 1967	100	2,4	1,1	1	2
11. Renta familiar disponible "per cápita" en 1967	39.789	31.090 (32)	32.713 (30)	28.567 (44)	35.325 (26)
12. Índice (media nacional = 100)	100	78,1	82,2	71,8	88,8
13. Producción neta y empleo por sectores %:					
Agricultura y pesca	16,1-32,3	27,0-55,3	45,3-64,8	31,9-65,4	31,5-52,2
Industria	35,3-33,9	29,2-20,4	20,0-14,9	27,8-16,5	29,0-23,3
Servicios	48,6-33,8	43,8-24,3	34,7-20,3	40,3-18,1	39,5-24,5
14. Distribución funcional de la renta %:					
Rentas del trabajo	54,7	48,3	28,2	35,3	49,3
Rentas mixtas	28,1	37,1	65,8	51,7	40,1
Rentas de capital	12,7	11,0	4,6	10,4	8,1
Rentas de Estado	4,5	3,6	1,4	2,6	2,5

Quando se ignora la historia.

La vía de acceso es obra estatal

El peaje para otras obras

Galicia no puede ser un «hobby»

LOS gallegos de Madrid ya van a tener otras ocupaciones en pro de la tierra distintas de la romería del Apóstol, en el Retiro, o los homenajes a granel. Parece que estamos en camino de que promocionen las otras Galicias, además de la folklórica. Se sospecha que los gallegos de Madrid tendrán presente a Galicia algún día más que el de la fiesta del Patrón.

Resulta que un economista acaba de declarar a Jesús Alvíte lo siguiente: «Es todavía un proyecto que indudablemente tenemos mucho interés en que se ponga en marcha en seguida, y que es concretamente el que en la próxima semana las (declaraciones son del día 6 de noviembre) se constituirá una sociedad, que llamaremos sociedad matriz, formada en su capital suscrito y tratamos que se desembole exclusivamente por gallegos, cuyo objeto social será la constitución de otras sociedades dedicadas o encaminadas a la explotación, al estudio y al desarrollo de distintos puntos y focos de riqueza que consideramos de mucho interés y que actualmente están dormidos y no se hace nada sobre ellos en Galicia.»

«La primera sociedad —continúa en sus declaraciones al redactor de «La Voz» el economista señor Sánchez Villar— que se constituirá y cuyo estudio económico y de rentabilidad tengo prácticamente acabado, será la que todavía no tiene nombre, pero su objeto fundamental será ver la posibilidad de explotar y construir para luego explotarlo, en forma de peaje, de la vía de acceso, puesto que echamos de menos el que así como para la explotación de la autopista de Mongat, en Barcelona; Mataró, etc., etc., y la de Sevilla-Cádiz, vemos que en Galicia no se ha hecho nada, y lo que es peor todavía no se preten-

diera nada en el sentido de romper ese cuello de botella que últimamente se refería el ministro de Obras Públicas.»

INCULPACION INJUSTA

Y es coincidencia, pero al día siguiente, en el mismo periódico, escribía Moure Mariño: «Alguien nos ha dicho que falta aquí «espíritu de empresa —que es un modo de cargarnos la culpa de nuestra pobreza, a más de soportarla—; pero la inculpación es completamente injusta e ignora el conocimiento de nuestra historia. Basta asomarse a la historia de Galicia para comprobar cómo la marginación de nuestra tierra —alejada y reclusa en el Noroeste—, las pesadas cargas tributarias, el sistema de foros —que «herrojó a lo largo de siglos la agricultura— y el bajo nivel cultural se conjugaron para mantener a la región anclada en la miseria.»

A uno le parece muy bien que los gallegos residentes en Madrid constituyan sociedades. Pero le parece anticuado —y casi inadmisiblemente— que sólo con capitales «exclusivamente gallegos». ¿Por qué si el dinero catalán quiere colaborar le vamos a cerrar las puertas? Es más: me parece muy interesante que se trate de atraer capitales de otras regiones con renta «per capita» más elevada que la nuestra, que son todas. No podemos olvidarnos de la historia. Sin ella no podemos proyectar el futuro. Si un día, a raíz de las guerras napoleónicas, los catalanes emigraron a Galicia, donde había carnes y productos frescos para saciar el hambre que padecían, reformaron las artes de pesca y crearon la importante industria conservera, no sé a santo de qué vamos ahora a retornar a la Edad de Piedra. Por otro lado, no olvidemos —en todas las partes del mundo hay un gallego— que desde los Reyes Católicos, los nobles gallegos fueron con sus dineros a crear riqueza en otras partes. Y esto, si en todas las partes adoptasen la misma táctica, difícilmente se hubiese creado esa hermosa realidad de que los gallegos son emprendedores... fuera de Galicia.

LOS TONTOS DE CAPIROTE

Los gallegos de Madrid, cuando vienen a Galicia, no se cansan de descubrir «Mediterráneos». El señor Sánchez Villar acaba de descubrir varios Mediterráneos, como si los habitantes de la región fuesen tontos de capirote que, por encima, están a la luna de Valencia. Por lo que dice, los gallegos de Madrid van a constituir una sociedad con capital «exclusivamente gallego» para construir y explotar, en forma de peaje, la vía de penetración. Esto hasta está mal que lo diga un economista. Porque en Galicia, afortunadamente, hay más personas que

sepan economía que los economistas que están en Madrid. Una obra de la índole de la vía de acceso —alrededor de 6.000 millones de pesetas— no es cosa de los capitales privados, porque ni es rentable ni conviene sacarle al Estado lo que al Estado corresponde. La vía de acceso, por otro lado, ya casi está lograda. Irá por el cauce del Sil. Sólo hace falta que Obras Públicas llegue a un entendimiento económico con Hacienda para que haya efectivos para subastar las obras. Últimamente, después de un verano pesimista en torno a esta cuestión, se rumoreó que ya había 3.000 millones de pesetas para subastar parte de las obras en 1970. No es extraño si se tiene en cuenta la política de eficacia que preside la inmensa tarea del señor Silva Muñoz.

UN GRAN MINISTRO

El señor Silva Muñoz, que no es un político sentimental, ha demostrado en multitud de ocasiones una preocupación extraordinaria por dotar a Galicia de carreteras decentes. Pero su mayor ilusión es darle cuanto antes la vía de penetración. Hace algún tiempo se pensó en que podía disponer de 25 millones de dólares del Banco Mundial. Pero se los llevaron para educación; de ahí que ese préstamo concertado con dicha entidad vaya a caer en mayor cuantía en Galicia. Como para amortiguar el despropósito. Entonces tenemos que el señor Silva Muñoz quiere hacer cuanto antes la vía de acceso, pero no tiene dinero. Los habitantes de Galicia, todos, pueblo y autoridades, excepto dos o tres chatos localistas, no hacen más que reclamar prioridad para la vía de acceso. Y ahí tenemos al señor Silva Muñoz metido en un berenjenal. El quiere hacer esta obra y cuanto antes, pero no tiene medios económicos (¡Oh si la austeridad no le disminuyese el presupuesto de su Ministerio en 16.000 millones!). Ahora, con el cambio de Gobierno, parece que Hacienda habilitará medios para subastar parte de las obras en 1970. Porque esto exactamente es lo que quiere el señor Silva Muñoz. Y esto exactamente es lo que Galicia necesita para acabar de una vez con la lejanía. Esto, por otro lado, es lo que a toda costa quiere hacer ese gran ministro que es don Federico Silva Muñoz.

Así las cosas, nos sale un gallego de Madrid con la vía de peaje. Declaración, por otro lado, que no vale para nada. Otra cosa sería si en vez del señor Sánchez Villar lo dijese, por ejemplo, don Pedro Barrié de la Maza o el Banco de Bilbao. Y uno no está dispuesto a permitir que se juegue con el futuro de Galicia, de las personas que viven aquí dentro de esta ubre de España, como diría Moure Mariño. Uno (ver CHAN núm. 17) ha habladito de varias fórmulas para financiar con fondos estatales una obra estatal, como esta

de la vía de penetración. Las inversiones públicas deben ir con preferencia a obras de infraestructuras y educación, por la elevada rentabilidad social, porque contribuyen a lo que los libros económicos llaman formación de capital social y formación de capital humano. La vía de acceso a Galicia es una obra de infraestructura. Además, ¿por qué si la Administración está convencida de que es así, de que la vía de acceso es una obra de infraestructura que debe realizarse con fondos estatales, tienen que salir los gallegos que residen en Madrid, aunque posean el título de economistas, a entorpecer el ambiente, a embrollar ideas claras? No creo que ser gallego, economista y residir en Madrid dé derecho a meter la pata de semejante manera, con evidente posibilidad de perjudicar los intereses de la región. Teniendo en cuenta los males que estas posturas puedan acarrear —llevamos siglos esperando por una carretera decente que nos acerque al resto de España, no se puede permitir que una docena de gallegos tomen cosas tan serias como «hobby». Para «hobby» debe bastarle a los gallegos de Madrid ese centro folklórico-creativo-cuchipandero que tienen en Carretas. Con ese Centro que organiza romerías y agiganta la visión folklórica de esta tierra ya demuestran cumplidamente los gallegos cuán amplia es su preocupación por la tierra que los vio nacer. Pero, a despecho de lo que crean los gallegos de Madrid, Galicia está poblada por hombres, cuyo bienestar debe alcanzarse contando con ellos y no considerándolos como chinchetas de colores situadas sobre un «planing».

LOS TIEMPOS DE AMADIS

Un emisario, sobre los lomos de un bello corcel, pasó un día de hace siglos por El Cebrero. Las mujeres le salieron al paso y le preguntaron por Amadis de Gaula. Les informó que había diez años muerto. Hoy, desde Galicia, ya se ha podido seguir cómo el hombre puso el pie izquierdo en la Luna. Esto lo olvidan los gallegos que viven fuera cuando vienen a Galicia. Se creen que ellos lo saben todo y los demás, nada. Vienen con aires de sabios y no descubren nada nuevo. Acabo de comprar esto por enésima vez con los conferenciantes del ciclo sobre el Iberpuerto. No han dicho nada nuevo, nada que se ignorase. Sin embargo, marcharon con la idea de que habían redimido a Galicia de su secular ignorancia. ¡Oh borrachera sentimental y estéril!

Los gallegos de Madrid, si cuentan con dinero, como dicen, tienen que esforzarse por realizar inversiones en los sectores de punta. Y en recordarle al I. N. I. que Galicia también es España.

COUSELO

La Nacionalización de las comunidades

por RAUL JASSEN



El general Juan Velasco, en su despacho oficial. La Revolución Nacional Peruana encontró en este hombre el conductor que necesitaba para convertirse en bandera popular

NOSOTROS no estamos hablando de revolución; la estamos haciendo», afirmó el general Juan Velasco, dirigiéndose al pueblo de Chiclayo, en una de sus habituales visitas al interior del Perú, con objeto de rendir cuenta de la marcha del movimiento que acáudilla.

Tenía razón el mandatario: la revolución peruana se caracteriza por llevar al terreno de lo concreto, de lo realizado, lo que en tiempos pretéritos fueron simples formulaciones demagógicas de los políticos profesionales, un género muy desgastado en América Latina.

Mientras el petróleo —contrariamente a lo sostenido por sectores reaccionarios— sigue fluyendo de los pozos antes explotados por la International Petroleum Company, empresa canadiense que motivó el choque frontal con el Departamento de Estado; en algunas explotaciones agropecuarias, como la de Cayaltí, se han incrementado notablemente los índices de producción de la caña de azúcar. Las tierras redimidas, arrancadas a la explotación de las grandes empresas internacionales y de una oligarquía opresora, se incorporan decididamente a la elevación del bienestar del pueblo. Al propio tiempo, el país obtiene, en el exterior, los préstamos necesarios pa-

ra la irrigación de grandes zonas, como la de las Pampas de Olmos, en el departamento de Lambayeque, consistente en la desviación de dos ríos y la construcción de una planta hidroeléctrica capaz de producir 520.000 kilovatios, recurriendo incluso a la Unión Soviética.

EL TERCER ASALTO

La firmeza demostrada por la Junta Revolucionaria en el caso de la I. P. C., cuando no vaciló en ocupar militarmente los yacimientos de Talara, a más de mil kilómetros de Lima, enfrentando decididamente la hostilidad de Washington, hará totalmente innecesaria ahora una intervención **manu militari** en la I. T. T., nuevo objetivo de la política de nacionalizaciones a la que está abocada.

Como en tantos otros países de América Latina, la I. T. T. ha sido un símbolo de igual valor y medida que la Esso, la Braden Cooper o la United Fruit Company. El sistema de comunicaciones de cada uno de los países de América estuvo controlado, o lo sigue estando, por los brazos múltiples de ese monopolio cuyas siglas no se dividirán en mucho tiempo.

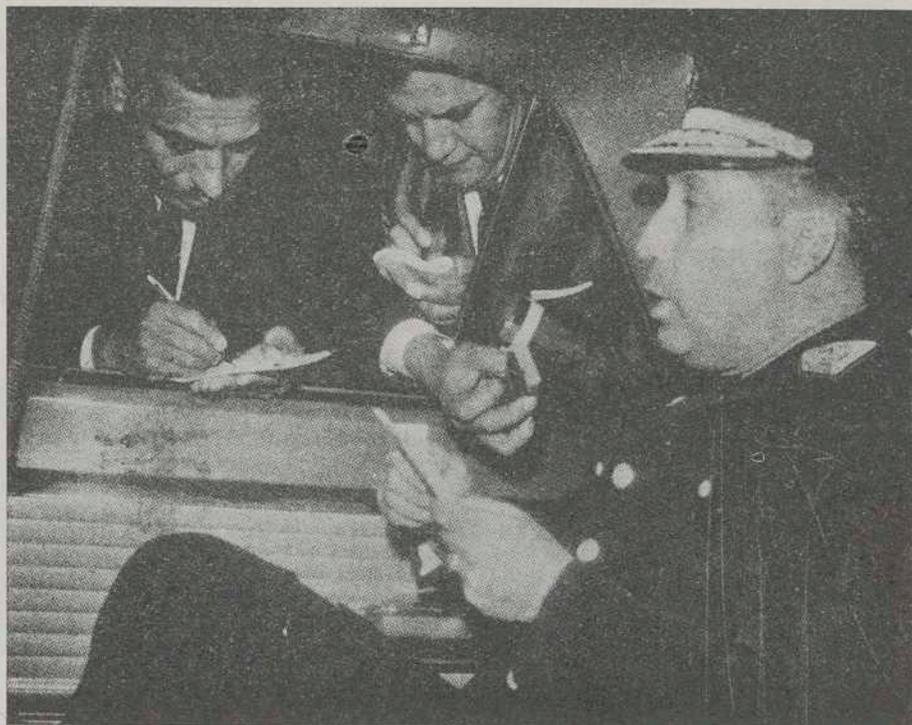
La Revolución Nacional, la Revolución de los Pobres, en el Perú, acaba

de vencer en su tercer asalto con las estructuras que mantenían al antiguo país —que conoció el socialismo muchos siglos antes de que naciera Marx— sumergido en el subdesarrollo y el infraconsumo. Las comunicaciones, tan importantes para la independencia política y el correlativo uso de la soberanía nacional, acaban de ser nacionalizadas. Ya no habrá, tampoco en este sector, la presencia controladora de una empresa extranjera, cuyos vínculos con la política oficial de USA la convertían en fuente de potenciales malestares.

Esta nueva nacionalización ha sido, al propio tiempo, un modo de compulsar el estado de ánimo de los antiguos dueños de todas las riquezas peruanas. Esta vez, el capitalismo financiero internacional no fue capaz de ofrecer batalla y prefirió atenerse al cuadro de negociaciones ofrecido por el Gobierno revolucionario. De este modo, la I. T. T. ha negociado a su empresa subsidiaria: la C. P. T., S. A., entregando 23.423.569 acciones —que forman el 69,11 por 100 del total— al Gobierno del Perú, que adquiere las mismas por un valor nominal de 15.718.000 dólares, de los cuales se deducen los impuestos a la renta y el valor de los timbres de transferencia, quedando en dólares 14.660.820, alrededor de los 637.751.000 soles.

Manifestantes universitarios en Lima fueron protagonistas de un episodio intrascendente: las masas populares peruanas asistieron con indiferencia a su algarada. El Perú auténtico, empeñado en su revolución, rechaza a las minorías privilegiadas





El general Morales Bermúdez, ministro de Economía y Finanzas, formula declaraciones a los periodistas acerca de la nacionalización de las comunicaciones. En octubre último, su Ministerio recaudó, en conceptos aduaneros, más de 1.000 millones de soles. Es un récord demostrativo de que el Perú también recuperó la moral administrativa

**También los ejércitos
pueden ser
revolucionarios**

**Nuevo paso
adelante de los
militares
peruanos**

**Cuando las inversiones
no interfieren
la soberanía**

Pero este capital no se marchará del país. La I. T. T. se obliga a dejar en el Perú el 50 por 100 de la suma que percibirá, en plazos de hasta cuatro años, invirtiéndola en la construcción de un gran hotel, destinado a la promoción del turismo internacional, mientras se asegura la expansión del sistema telefónico con el añadido de unas 150.000 líneas nuevas en el término de diez años, con la instalación en Lima de una fábrica de equipos de telecomunicaciones. La cual, a su vez, permitirá al Perú incorporarse al grupo de países abastecedores de dicho material, a los que componen la Asociación Latinoamericana para el Libre Comercio (ALALC).

LAS RAZONES DEL PUEBLO

Mientras tanto, la revolución prosigue su marcha en otros sectores, fiel a los conceptos presidenciales (nosotros no estamos hablando...»), asegurando para la nación el uso de sus fuentes de riqueza. En Caracas, durante una reunión de la Federación Interamericana de Abogados, los representantes peruanos obtuvieron el apoyo de la misma a su moción sobre el derecho de los Estados ribereños en la conservación y aprovechamiento de los recursos del mar, hecho cuestionado, en América Latina, por los Estados Unidos, cuya flota pesquera ha violado, reiteradamente, la jurisdicción marítima y, con ella, la soberanía nacional de los países continentales. El hecho de que una conferencia de abogados —y de abogados latino-americanos, tan adictos a mantener la evolución política y revolucionaria dentro del estrecho cauce legal generalmente dictado por los sectores que oprimen a los pueblos— haya prestado su apoyo a una moción de un país en revolución, revela hasta qué punto el actual Perú ha tomado un papel protagónico de la gran aventura de los pueblos americanos: liberarse de pesadas tutelas exteriores e incorporarse al núcleo de naciones en desarrollo. Desarrollo no meramente de sus estructuras económicas, sino principalmente de un amplio sentido político, de rectora participación en los destinos de la Humanidad.

La seriedad con la que el Gobierno revolucionario encara su acción en el orden económico —que le ha llevado, por ejemplo, a nacionalizar la comercialización de la harina de pescado, de la cual el Perú produce el 70 por 100 del total mundial— no deja de seducir a los inversores extranjeros, cuando éstos no tratan de convertirse en los tutores

del Estado ni en los explotadores de las masas populares. De este modo, los peruanos podrán contar con la mayor fábrica de productos acrílicos del grupo andino, cuya construcción y puesta en marcha costará unos quinientos millones de soles, el 70 por 100 de los cuales será aportado por la Bayer, en tanto que el resto lo integrará el Banco Industrial del Perú. También los mejicanos —aunque ellos no se pueden considerar extranjeros en América Latina— han mostrado sus deseos de participar en esta nueva etapa peruana, contribuyendo, «en el campo de las inversiones directas» y en el de la cooperación, tal como lo expresó recientemente el presidente de la primera comisión comercial de la Asociación para el Fomento de las Exportaciones Mexicanas, Alfonso Salinas Garza, en el curso de una visita a Lima.

También en el orden económico, que, como se ve, ocupa casi todo el plano de la actualidad revolucionaria de la nación andina, acaba de producirse el ordenamiento de las cooperativas agrarias, en cuyo seno se agrupan los campesinos, a quienes la revolución ha transformado en dueños de las tierras sobre las que tanto padecieron. Cuatro serán los tipos de cooperativas: de producción, de integración parcelaria, de servicios y comunales. Las últimas agruparán a las comunidades campesinas, mientras que las de producción lo harán con los beneficiarios de los grandes complejos agro-industriales afectados por la reforma agraria, y también a los propietarios de pequeñas parcelas. El mismo decreto dispone que los miembros de estas cooperativas participarán de las utilidades en una proporción no menor del 30 por 100 del total anual. El resto se destinará al incremen-

to de los fondos de reserva, educacionales, de previsión social, inversiones y desarrollo cooperativo.

SON HECHOS Y NO PALABRAS

La Revolución de los Pobres avanza y se extiende sobre la geografía espiritual de una nación para la cual ésta es la primera oportunidad de una vida digna desde los tiempos del incanato. Las razones del pueblo para apoyar a los hombres erigidos en sus representantes están en el polo opuesto de las brindadas por quienes, desde las desprestigiadas cuevas de las derechas e izquierdas antipopulares y antinacionales, insisten en provocar esporádicas alteraciones del orden, como las originadas en las cercanas elecciones en los centros universitarios limeños, de modo especial en la conservadora Universidad de San Marcos.

Pero, afortunadamente, en América Latina en general, y en el Perú en particular, los tiempos en que pequeños grupos de la «élite» burguesa podían desafiar al pueblo impunemente han quedado en el fondo de los malos recuerdos. La indiferencia con que el pueblo peruano acaba de asistir a la pantomima de algarada protagonizada por esos sedicentes grupos «democráticos» ha constituido el mejor aval a la conducta de un Gobierno que está revelando algo muy cierto: los ejércitos latino-americanos, cuando están orientados por hombres que **trabajan por, para y con el pueblo**, son los instrumentos más eficaces del cambio social. Este, afortunadamente, es el caso del Perú.

R. J.



Concentración política en Chiclayo: las consultas con el pueblo son frecuentes. Los militares, cuando sirven lealmente a los humildes, son un factor decisivo para operar cambios sociales en América

GALLEGOS EN PRADO DEL REY



EL REALIZADOR EUGENIO PENA, UN CORUÑÉS DE 18 KILATES

- ★ Su amor por la tierra natal (Pontedeume) le llevó a hacer cuatro viajes al año desde su residencia en Barcelona.
- ★ Ha realizado los espacios «ESTA ES SU VIDA», «GRAN PREMIO» y «KILOMETRO LANZADO», entre otros muchos y ahora realiza «HILO DIRECTO»

Por Alberto CAMBRONERO

Eugenio Pena, en una foto característica, junto a una cámara de televisión, en plenos estudios

Con su cara de angelote rubicundo a lo Rubens, su aire juvenil universitario y ese gesto constante de hombre que no sabe de enfados ni pesimismo, Eugenio Pena llega a esta sección porque es un gallego de Prado del Rey, un importante gallego, en cuyas manos está ahora mismo el espacio «Hilo directo», y porque Pena es realizador.

Muchos programas en su haber desde aquel año 1961, en que llegó a los estudios de Miramar, de Barcelona. Y una trayectoria hasta ese momento crucial de su vida que va desde estudiante de varias disciplinas a radiotelegrafista náutico, a agente de ventas, a otros menesteres profesionales... Pero él mismo nos la va a contar...

No fue fácil distraer unos minutos de la actividad incesante de este gallego con cara de angelote rubio a lo Rubens. Eugenio Pena (contraste entre esa cara suya de optimismo y el nostálgico apellido primero) es un realizador que no para de laborar. Al fin le localizamos en su mismo despacho de trabajo, piso cuarto de Prado del Rey. Charlamos...

- Eugenio, para empezar por el principio: ¿dónde has nacido?
- En Pontedeume, provincia de La Coruña. Pero...
- ... pero ¿qué?
- Pues que me trajeron a Madrid a los quince días de nacer.
- Casi, casi, madrileño...
- Casi, casi. Pero después volví a nuestra tierra.
- ¿Estudiaste allí?
- El bachillerato, que había empezado en Madrid, lo terminé en El Ferrol. También estudié Náutica en La Coruña. Y empecé Montes, pero lo dejé pronto.
- Seguimos la ruta biográfica...
- Anduve embarcado tres años como radiotelegrafista...
- Más...
- Hasta que me hicieron de Radio Nacional, donde desempeñé el cargo de técnico de emisiones. Cuando vi que aquello no me iba, decidí irme a América.
- Bien: ya estamos al otro lado del Atlántico...
- Trabajé como jefe de ventas de la casa Chrysler en Caracas. Y allí tomé mis primeros contactos con la televisión.

HACE TELEVISION

- Cuenta el proceso...
- Pues me hice amigo del dueño de las cadenas de televisión de aquel país, el Canal 13, concretamente. Le puse todo el sistema de refrigeración de una planta. Y aprendí las primeras cosas de televisión.

Hasta que me fui a Nueva York a hacer un curso. Después, España otra vez cuando consideré que estaba formado en estos menesteres. Era el año 1961...

- ¿Quién te llevó a nuestra TV?
- Luis Ezcurra me propuso que fuera a Barcelona. Y así empecé a realizar en nuestro país.
- ¿Lo primero que has hecho?
- El primer programa se titulaba «As de diamantes». Luego, muchos programitas.
- Tiempo en la capital de Cataluña...
- Ocho años.
- Cita algunos de tus programas...
- ¡Uf! Mira, que recuerde ahora mismo: espacios informativos, retransmisiones deportivas, musicales, dramáticos, infantiles, otro tipo de retransmisiones, de todo.
- ¿Siempre en Miramar?
- No. Alternaba con viajes a Madrid para hacer aquí cosas que me encargaban.
- ¿Cómo fue el venirte a la capital de la nación?
- Varias veces me habían propuesto hacer en Prado del Rey programas, pero hasta que la dirección de TVE me llamó para realizar a diario «Hilo directo» no cristalizó mi traslado de una forma definitiva.

GALICIA EN SUS PROGRAMAS

La conversación ha llevado la ruta del recuerdo biográfico y profesional de Eugenio Pena hasta su más reciente actualidad como realizador. Ahora pasamos a los temas que le encuadran en su personalidad... Eugenio está siempre dispuesto al diálogo y su conversación fluye fácil...

- ¿Has reflejado el amor a Galicia en tus programas?
- Eugenio sonríe y pone cierto gesto de satisfacción:
- Ya lo creo. Tú, figúrate que en los momentos de los cartones de crédito, tuvieran o no que ver con Galicia los programas, metía siempre una música gallega de fondo...
- ¿Programa dedicado a Galicia o a cosas de Galicia que más te haya satisfecho (de los que llevaron tu realización, claro)?
- Un programa de hora y media de duración que trataba de la región umesa, con Pontedeume y sus alrededores.
- En tu tierra natal te pondrán una estatua, me figuro...
- No, no me ponen una estatua: me pagan con cariño, que es la mejor estatua que me pueden erigir.
- ¿Sigues unido a tu terruño a pesar de esos ocho años catalanes de residencia oficial y de tu residencia madrileña de ahora?
- Voy a pasar todos los veranos allí. Tengo una casita en la playa.

Uno de los espacios más populares de los realizados por el director coruñés fue, sin duda, «Gran Premio». Vean un momento de la grabación con la famosa «estrella» de cine Marisol y el cuadro flamenco que la acompañaba



Biblioteca Gallega CHAN

Canosa, Ramón

HISTORIA MENUDA DE UN PUEBLO GALLEGO

Editorial Juventud, S. A. Barcelona, 1953. 159 ps.

B. G. CHAN/98

«Es la historia menuda de cada destino, de cada hombre, viviendo y muriendo en un mismo escenario. Hay una vibración entrañable, humana y piadosa en la pluma de este escritor que, por su paciente observación, va tomando para la posteridad la postura de los que pasaron a su lado con una gracia o con una desgracia, mostrando sus aficiones, sus virtudes, sus caprichos o sus fracasos.» Leal Insúa escribe estas palabras en la introducción al libro del autor vivariense Ramón Canosa. Son, tal vez, la mejor guía para llevar a cabo una indicación de la obra, ya que «Historia menuda de un pueblo gallego» es, efectivamente, relación de historias vivas y diarias de un pueblo de Galicia, inspirada esta relación en un pueblo concreto, Vivero. Uno de esos libros que, pasando sin pena ni gloria generalmente, resultan obligados a la hora de profundizar en la realidad más personal de un país, de un pueblo, de una cultura.

Canosa, Ramón

NUEVAS ESTAMPAS DE UN PUEBLO GALLEGO

Edición del autor. Madrid, 1967. 127 págs.

B. G. CHAN/99

Viene a ser este libro continuación del que anteriormente publicara el autor sobre parecido tema: la vida de los pueblos. De un pueblo concreto. También esta vez el de Vivero. En él vierte su creación literaria en una considerable recogida del anecdótico popular. La nostalgia del autor por su tierra natal hace que se vuelva su memoria hacia los hombres y las cosas de su pueblo. Imágenes y retratos costumbristas componen el espejo más o menos fiel de una realidad geográfica y humana. Vivero tiene —puede decirse— un buen recreador de su configuración humana en la pluma de Ramón Canosa: atento y constante observador de cuanto en su villa pudo acontecer. Formaría parte este libro, si de encasillarlo se tratara, de ese nutrido ejército literario que, sin alcanzar muchas veces más que medianos lugares de la producción, tanto aportan a la hora de conocer por dentro a nuestro país.

Gayoso Carreiro, Gonzalo

ARMAS O BLASON DE LOS BAAMONDE

Cuadernos de Estudios Gallegos (aparte del tomo XXIV). Santiago de Compostela, 1969

B. G. CHAN/100

En torno a las armas o blasón de los Baamonde (Vaamonde, Bamonde, Vamonde y Bahamonde, que tanto monta en cada una de sus diversas grafías) investiga el autor. Sigue de cerca para ello las huellas conservadas en sepulcros y otras partes de las catedrales de Lugo, Salamanca y Mondoñedo; en el convento de las Monjas Concepcionistas de Mondoñedo; en las Casas de Pumares (Arcillá, Lugo), Do Pacio (San Miguel de Reinante, Lugo), Mugaes (Orense), Palacio de Gaibor (Lugo), de Requeixo (Sarria, Lugo), Casa Gótica de Rivadavia, Casa de la Torre (Trobo, Lugo), Pazo de Des (Pontevedra), de Bemil y Tarrío (en Mellid) y otros lugares de Santiago, Cillero y Orense. Termina el folleto con la inclusión de unos apuntes sobre el historial de la Casa de Camarasa.

Juan XXIII

PACEM IN TERRIS (edición gallega)

As Ediciós do Adro. S. E. P. T. Santiago de Compostela, 1968. 104 págs.

B. G. CHAN/101

El Papa Juan XXIII promulgó su Encíclica, que tanta influencia habría de tener en el mundo, en el año 1963. Cinco años más tarde llegaría su versión gallega cuando en el mundo entero las ediciones, en numerosas lenguas, habían ya alcanzado cifras más que considerables. Isaac Alonso Estravis es autor de esta versión gallega, así como de la introducción que la acompaña. La edición aparece cuidadísima, con profusión de notas e índices. Podría decirse que se trata, en este sentido, de una de las mejores que se han hecho. Pone término al libro la Declaración Universal de Derechos del Hombre, hecha también su versión al gallego por el propio Alonso Estravis, lo que dota a esta obra de una indudable y saludable intención social.

R. Pazos, Manuel, O. F. M.

PROVINCIALES COMPOSTELANOS

Tomo I (1517-1701). Edición autor. Madrid, 1969. 610 págs.

B. G. CHAN/102

Exhaustivo estudio acerca de los Ministros Provinciales de la Provincia franciscana de Santiago. Lo que pudiera haber quedado simplemente en serie cronológica de frailes franciscanos que pasaron por el cargo se convierte de este modo, a través de nutrida estructura de datos y referencias históricas, en un volumen dotado de vida y movilidad sobre tan notable aspecto de la vida religiosa gallega en el período que va de 1517 a 1701. El autor de tan magna obra no dudar, sin duda, la preparación del segundo tomo.

La totalidad de los trabajos que se incluyen en este primer tomo vieron primeramente la luz en la revista «Archivo Iberoamericano», de la O. F. M., en fechas que van de octubre-noviembre de 1963 (núm. 92) a noviembre-diciembre de 1968 (núm. 112).

Vales Villamarín, Francisco

EL SANTUARIO DE LOS REMEDIOS DE BETANZOS

Editado por la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de La Coruña y Lugo. La Coruña, 1968

B. G. CHAN/103

Vales Villamarín repasa la historia y anecdotario del santuario de los Remedios de Betanzos, anteriormente llamado de Nuestra Señora de Riba Cavada y Nuestra Señora del Camino de a par de Betanzos. El autor realiza una amplia síntesis de las fuentes y documentos históricos para trazar una breve historia del templo en sus diversas etapas. A mediados del XVI se inicia la construcción del actual templo, llevándose a cabo en el mismo emplazamiento en que antes se hallaba una ermita de dimensiones reducidas.

Un apéndice de documentos, entre los que figuran las condiciones de la obra trazadas en 1599 por García de Belasco y el concierto realizado en 1696 entre la cofradía de Nuestra Señora del Camino y el pintor Domingo Meixide para renovar algunas pinturas relativas a los milagros y varias ilustraciones de gráficos y fotografías, completan el folleto.

Varios

Vigo, 1969

GRIAL

Núm. 26. Outubro-Novembre-Decembre 1969.

B. G. CHAN/104

El número 26 de «Grial», Revista Galega de Cultura, acoge diversos temas a los que distintos autores prestan atención. Torres Queiruga, Méndez Ferrín, I. M. G.-P. y Emilio González López son autores de los ensayos que esta vez incluye «Grial». A Otero Pedrayo y Xosé M. R. Pampín corresponden las páginas de la *escola*. Leopoldo R. Rodríguez, Micaela Misiego, Francisco Luis Bernárdez, Cambre Mariño, Guillermo Roxo, Rodríguez Baixeiras, Gloria Bahamonde y Carlos Rodríguez son los autores de los distintos artículos que integran la habitual sección *Peneira dos días*. Carballo Calero, Torres Queiruga, Basilio Losada, X. M. R. P., Fabeiro Gómez, Xesús Taboada y Andrés M. se ocupan de la creación literaria gallega. Da también cuenta «Grial» de algunos hechos relacionados con la cultura gallega en *O rego da cultura*.

Un apretado e interesante contenido, del que cabe, quizá, destacar a «*Teoloxía da morte de Deus*» dende a obra de Amor Ruibal, por Andrés Torres Queiruga; *Orixes da poesía galega do século XX: O formalismo*, por X. L. Méndez Ferrín, y otros.

Cartas a Borobó

O PRIMEIRO AMANTE DA NENA AGUSTINA

LONXE de toda pubricidade e soio polo interés de vostede polo tema, vóulle contar o que se falaba da «Bella Otero», sendo eu case inda neno —1901, 1902— polos señores que estudaban en Santiago, arredor do 1868 e 1870. Eran, os mais, médicos —D. Antonio Fuentes, D. Antonio M. Iglesias, «ollo de vidro»; Fernández Cid ou «Fesura», mais vello D. Serafín Temes, boticario republicán, e outros—. Xente de inxenio, excépticos os mais, mestres na crítica onde se creou o espírito analítico sen piedade dos «esperpentos» de Valle Inclán. Pois istes señores, nados arredor do 1848, do 50, como meu pai, aseguraban que o primeiro amante da nena Agustina, despois Carolina, «lazarillo» dun cego, moi fermosa, en Santiago, fora un estudante moi franco e fidalgo, gran tipo de casa grande, de Trives, de Medicina, a quen eu tamén coñecin: D. Eladio Vázquez Sotelo. Era algo mais vello que meu pai. Cando os periódicos propagaban as toladas do rei dos belgas pola «Otero» e as trifulcas de ela ca Cleo de Nerade, facíanlle mil chistes a D. Eladio e il sorría satisfeito. Vostede, bó coñecedor da materia, avencelle e ordee as datas. D. Eladio era un tipo im- presoante, oután, gran bastón, enorme cabalo, voce atroadora, xigantesca pipa. No decorres de sesentaecinco anos se non deitou nunca deica a saída do sol, tiña medo que o collera a morte de noite e durmido. De estudante, amigo de Montero Ríos, púñase diante de il nas manifestacións e nos discursos e D. Eugenio apoiabase nos podentes homebreiros como nun pupitre.

Eu miréi a «Bella Otero» na Feira de Sevilla do 1907. Ia en coche aberto de moi fermosos cabalos, cun tipo grande, loiro e roso. Dicían que era un segredario. Levaba sombreiro de palla e as estrelas e coores dos EE.-UU. na cinta. Ela, moi fina, pequeno sombreiro con velo moteado que lle cobría a cara, fermosa cabeza con

moño, vestido moi «entallado» de colo outo e mangas apretadas, unha figura leve, xentil como se fora nada nun castelo do Loira. Serie e Lonxáa. A xente a enxergaba con simpatía. Houbo feias alusións na Prensa.

Ramón Otero Pedrayo.
Trasalba (Ourense)

P. d.—Polo cruzamento dun recordo escribín Vázquez Sotelo, sen-Do «Vázquez Quiroga». Vale.

HACEN FALTA HOMBRES PREPARADOS

SOY suscriptor de CHAN desde sus comienzos; como buen gallego leo y creo «digiero» todo lo que en esta Revista —y demás publicaciones de Galicia—, todo lo que sobre Galicia o los gallegos se escribe. Discrepo en muchas cosas, creo somos

RESPUESTA COMERCIAL

Autorización n.º 1.548

B. O. C. del 17-12-68 n.º 2.047

PEDIDO DE LIBRERIA

A franquear en destino

(No necesita sello)

CHAN

La Revista de los Gallegos

APARTADO N.º 341 F. D.

M A D R I D

RESPUESTA COMERCIAL

Autorización n.º 1.548

B. O. C. del 17-12-68 n.º 2.047

PEDIDO DE LIBRERIA

A franquear en destino

(No necesita sello)

CHAN

La Revista de los Gallegos

APARTADO N.º 341 F. D.

M A D R I D

libres cada uno de tener nuestras ideas, pero como en el número 15 de CHAN leo una entrevista hecha al señor Rof Carballo, con la que me identifico totalmente, me permito, y quedaría muy satisfecho si lo lograra, exponer algunas razones más sobre tan debatido tema. Si usted cree merece la pena que vean la luz en letra de molde, se lo agradezco.

Para mí, gallego, agricultor-ganadero, afincado permanentemente en el campo, una pequeña aldea de diez vecinos, el único mal actual que veo en Galicia, y al que debíamos de poner remedio muy urgente, es el de la enseñanza. Creo que en cuanto no hubiese analfabetos y todos —me refiero únicamente al labrador— supiesen pensar por sí mismos, Galicia se levantaría sola. Todo lo otro nacería de igual manera que nacen las semillas cuando están bien sembradas, seleccionadas y encuentran una tierra bien fertilizada y cultivada.

El señor Rof Carballo es tajante y dice: «Lo primero que necesita Galicia es la creación de una infraestructura cultural», y añade: «Es precisa una generación abnegada que se dedique a enseñar.» Muchos prohombres gallegos, como Fran-

queira, Coucelo, Corzo, Moure Mariño, por citar algunos, propugnan casi con unanimidad por la industrialización y el cooperativismo, y con ser ello uno de los puntos esenciales, creo que es anteponer el carro a los bueyes. Para unirse en cooperativas e industrializarse hace falta primero formarse y adquirir un nivel cultural por lo medios medios. Procuraremos explicarnos.

Para formar cooperativas se necesitan hombres preparados culturalmente, moralmente y comunitariamente. Pero estos hombres deben de ser exclusivamente del campo, que vivan en él, que alternen en las tabernas con sus convecinos, que oigan misa los domingos en la misma parroquia y estén presentes en las charlas del atrio a la salida, que sientan los mismos problemas y los mismos prejuicios, que pisen el barro de las corredoiras juntos y que carezcan de las mismas cosas. Que sus problemas sean comunes y así despertarán la confianza en sus convecinos y se lograría la unión que hoy falta. ¿Cuántos hombres con estas características pueden encontrarse hoy en Galicia? ¿Y de los pocos que existen, cuántos están dispuestos a realizar este gran trabajo

en pro de los demás? Ciertamente muy pocos, y donde existen, existen también cooperativas, y en pleno desarrollo económico y social. Véase la de Tapia, con un paladín como Maximino Viano que sirve como ejemplo. Para mí se diferencia de las pocas que actualmente funcionan únicamente porque se encontró el hombre.

Los otros hombres, los de las villas o ciudades, con mayores conocimientos, con preocupaciones por el campo, con toda la mejor fe del mundo como buenos gallegos, no encajan en los medios rurales. No despiertan esa gran confianza que es necesaria en el seno de nuestros labradores. ¿Por qué? Porque el labrador gallego, por desgracia, tiene una cultura muy escasa y no acierta a ver, y a dejarse llevar por unas manos que ellos consideran de señoritos, y vuelvo a repetir, pues no quiero herir a nadie, aunque éstos vengan con la mejor voluntad, e incluso a echarse a sus espaldas unas responsabilidades que no les son necesarias para su economía y que les cuesten sacrificios. Mas el labrador en el habitante de villas y ciudades vio siempre a alguien superior que él en conocimientos y que, por desgracia, lo engañaba siempre, y aún hoy desconfía de esta buena fe. Siguen, por otra parte, viendo aún en éstos a aquellos caciquillos que les prometían mucho y que nunca les daban nada. Estos caciques, que aún abundan en Galicia, en mayor proporción de lo que se supone por España adelante. Parroquias y aldeas enteras, aun hoy, no piden concentraciones, o forman cooperativas, ni crean nada, por muy necesario que les sea, sin antes consultárselo a don Fulano de Tal, y este don Fulano dice sí o no según convenga a su mejor acomodo, mas nunca la verdad si a su prestigio o cartera no le conviene.

Por otra parte, la industrialización tiene sus defectos también. Crear industrias, sí, pero para ellas es necesario gentes preparadas. Especialistas, oficinistas y mandos intermedios. Nuestros actuales labradores no están preparados para ello y a lo único que pueden optar es a un puesto de peón, que bien mirado le denigra aún más que si sigue «sachando sus leiras», y los puestos de importancia serán para los de las ciudades o villas. Serán para ellos porque saben leer y escribir, y aun los puestos que no necesitan de esto se los repartirán con las recomendaciones de estos caciques, sin contar con los que de verdad son hoy labradores y los que en verdad queremos redimir.

Por todo ello, creo que el primer eslabón es el de escuelas, muchas escuelas, enseñanzas profesionales, más peritos de Extensión Agraria, muchos tele-clubs. Sacerdotes jóvenes con vocación para evangelizar —no únicamente en lo religioso—, pero verdaderos evangelistas del campo, de cambiar mentalidades, de consejeros y, en fin, proporcionar al máximo todos los medios que se relacionen con la cultura, educación, convivencia y confianza en nuestros semejantes.

Con unos años así, intensivos, y que la actual generación se convirtiese en una juventud sin prejuicios sociales, que no se avergonzase al ver en su carnet de identidad «profesión: labrador», que pudiese por su educación alternar en los locales públicos de villas y ciudades, sin saber que don Fulano de Tal vivía aún o hacía años que le habían enterrado. Mientras tanto esto no suceda, únicamente podrán formarse unas cuantas cooperativas, que no será la solución, y todas las industrias que se quieran también serán estériles por las mismas causas. Si solamente propugnamos fábricas para que los actuales labradores trabajen en ellas como peones, mejor es seguir como hasta ahora. Trabajando en Alemania o Suiza, al fin y al cabo, nos favorece el cambio de la moneda, y siempre los ingresos serán mayores que si la fábrica estuviese al pie de nuestras viviendas. El emigrante aprende por esos mundos mucho que nosotros no supimos, o no quisimos enseñarles, y por lo menos al regreso viene un poco más «civilizado», y algo al menos ganamos.

MARZOA - Ordenes, 20 octubre 1969.

ANTONIO DEL RIO SANCHEZ

Boletín de suscripción a CHAN, la Revista de los Gallegos - Domicilio social:
Rúa de Villar, 81 - SANTIAGO DE COMPOSTELA

APELLIDOS
NOMBRE
PROFESION
DOMICILIO
LOCALIDAD D. P.
PROVINCIA PAIS

A partir del
N.º inclusive
N.º suscriptor
Fecha
Firma

	ESPAÑA	EUROPA		AMERICA	
		Por avión	Correo ordin.	Por avión	Correo ordin.
12 NUMEROS.....	120 ptas. <input type="checkbox"/>	300 ptas. <input type="checkbox"/>	180 ptas. <input type="checkbox"/>	600 ptas. <input type="checkbox"/>	300 ptas. <input type="checkbox"/>
24 NUMEROS.....	240 ptas. <input type="checkbox"/>	600 ptas. <input type="checkbox"/>	360 ptas. <input type="checkbox"/>	1.200 ptas. <input type="checkbox"/>	600 ptas. <input type="checkbox"/>

Formas de pago:

ESPAÑA { Cheque Extranjero { Cheque en cualquier moneda con su equivalencia en pesetas.
Giro postal Pago a efectuar en España por:
Reembolso

Marque con una X los cuadros que le interesen.

Rogamos cubran este boletín a máquina o con letras mayúsculas.

CORTE POR AQUI

Querido lector de CHAN:

Le agradeceríamos que nos devolviese la presente tarjeta, relacionando algunas personas de su amistad a las que podamos invitarles a suscribirse a la Revista de los Gallegos.

El suscriptor D:

Residente en

recomienda los siguientes nombres:

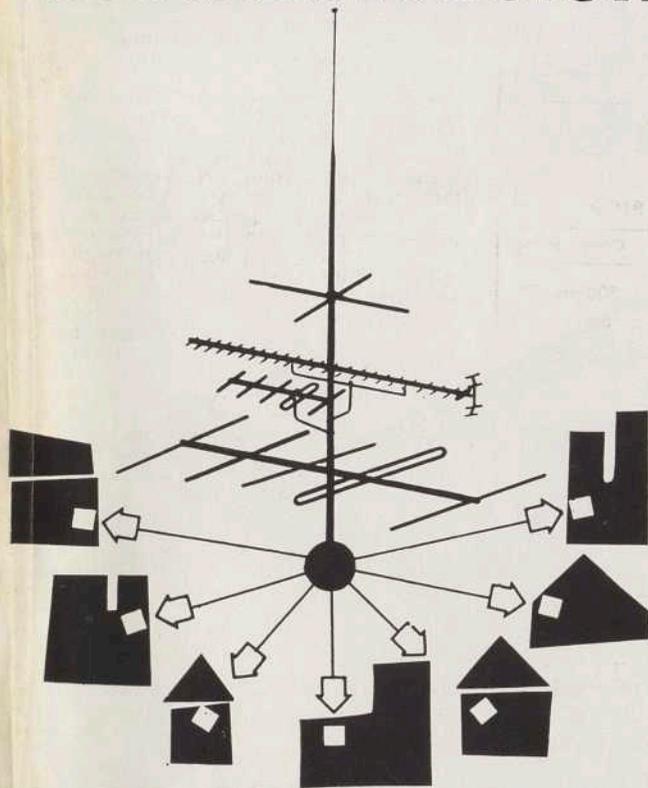
NOMBRE	NOMBRE
CALLE	CALLE
CIUDAD	CIUDAD
PAIS	PAIS
NOMBRE	NOMBRE
CALLE	CALLE
CIUDAD	CIUDAD
PAIS	PAIS
NOMBRE	NOMBRE
CALLE	CALLE
CIUDAD	CIUDAD
PAIS	PAIS

ATENTAMENTE,

Televisión

antenas TV

individuales
colectivas
supercolectivas
teledistribución



- MADRID, 5-Delegación Comercial-Técnica:
Paseo de la Virgen del Puerto, 5-
Teléfs. 2657802-2657801 y 2650707
- BARCELONA, 15-Delegación Comercial y Técnica:
Provenza, 116-Teléfs. 2305838 y 2508143
- VALENCIA, 11-Delegación Comercial y Técnica:
Avda. Doncel G. Sanchiz, 25-Teléf. 272826
- ZARAGOZA, Delegación Comercial y Técnica,
Obispo Tajón, 9 (Ciudad Jardín) Teléf. 251131
- BILBAO: Luzarra, 10-2.º

Representantes en todas las provincias

SANTIAGO de COMPOSTELA-Central, Fábrica y Laboratorios:
Conjo de Abajo. a/. 56-Teléfs. 581195-582741/42

OBRADOIRO

La solución de Galicia

NO hay por qué preocuparse. Todo será resuelto inmediatamente. La prosperidad de Galicia es un hecho. Se acabará el letargo de siglos, el olvido en que hemos estado, las humillaciones, las múltiples ofensas a nuestra tierra y a nuestros hombres. Se resolverá el problema de la enseñanza; la reforma agraria y la industrialización serán una realidad; las autopistas atravesarán por todas partes; se acabará el carro del «país», el arado romano y las «corredoiras». Se acabarán las hambres, el éxodo de la emigración, la morriña, la saudade y todo eso. Galicia será, muy pronto, un mundo feliz, mas no por la alteración de los genes humanos o las predicciones de Huxley.

Todo se solucionará, señores, gracias a la canción, a la «nova canción gallega». Así lo acaba de confirmar en el número 18 de CHAN Santiago López de la Osa Vidal, de Madrid, en una carta dirigida al Director con este sugerente título: «La canción, un modo de salir del letargo.» Y apostilla en el texto: «Considero que es a nosotros los jóvenes a quien corresponde el intentar sacar a Galicia del letargo en que se encuentra, y uno de los mejores medios, a mi parecer, de conseguirlo es a través de la canción, pues llega a todos los ámbitos sociales y, aunque ésta no sea todo lo buena que nosotros queremos, tenemos que colaborar para que un día pueda codearse con la de otros idiomas.»

Muy bien, amigo De la Osa Vidal, por la defensa que hace de la «nova canción gallega». Nadie duda de su importancia —si bien todavía es muy poca y menor aún su audición, salvo entre ciertos grupos «ye-yés» y universitarios—, pero de eso a que la canción va a «sacar a Galicia del letargo en que se encuentra» hay un abismo insalvable. ¿Cree usted, sinceramente, que cantando pondremos a Galicia en marcha? ¿Está usted plenamente seguro de que todos los gallegos bailarán a su ritmo? Creo que no, amigo. A Galicia no se le pondrá en pie cantando —tampoco llorando, por supuesto—, sino trabajando. Trabajando todos codo con codo, tomando conciencia, como decía el doctor Fernández Albor hace poco, de que «existe un problema y ver cómo resolverlo». La canción que levanta a los pueblos es el esfuerzo de sus hombres, su sudor, sus manos encallecidas, su responsabilidad y hasta, si usted quiere, su compromiso. Pero en Galicia nadie está comprometido con nada. (Teatralmente, sí.) El gallego teme al compromiso. Huye de él.

Cantar es importante. Como es importante el vino y las mujeres. Tras la dura jornada en minas, granjas y fábricas está muy bien un rasgueo —suave— de guitarras, pero un rasgueo dulce que no hable de la guerra del Vietnam y sus horrores, sino del amor, de la confraternidad entre todos los hombres y todas las razas; de los ojos negros —o verdes— de alguna muchacha honesta «antidroga», «antiye-yé» que todavía nos haga soñar y creer en algo que no sea promiscuidad. ¿Qué canción —salvo algún funesto himno guerrero— ha puesto a los hombres en marcha? ¿Acaso «Cara al sol»? Sí, cantar es importante. Como es importante la poesía para saborearla en los ratos de ocio. Pero ni las canciones ni la poesía levantan fábricas, complejos industriales, ni pondrán muros a la injusticia humana ni alejarán el hambre.

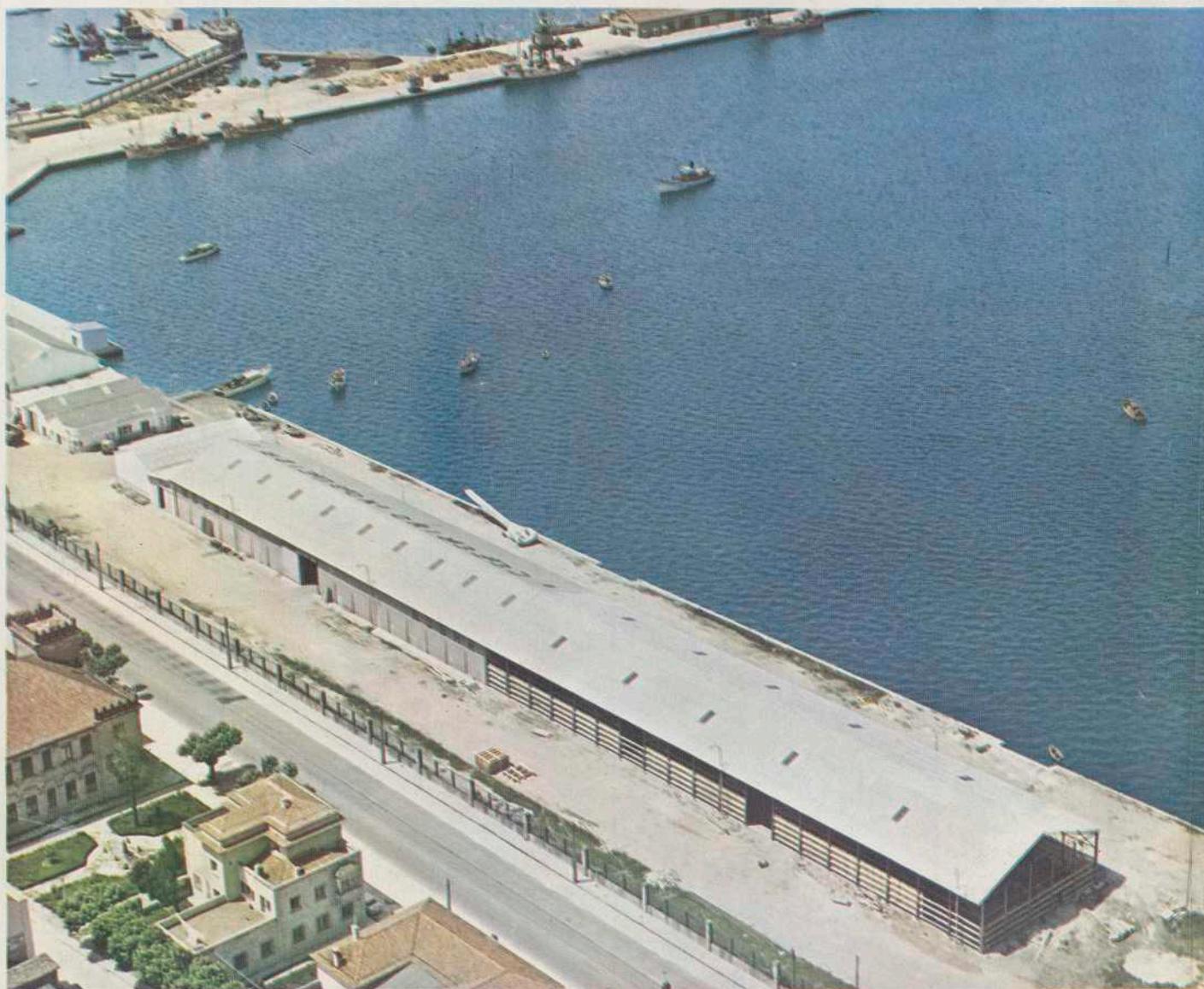
Creo firmemente —y perdone que no esté de acuerdo con usted— que la canción no levantará a Galicia. Cantamos desde que vivimos, desde que el mundo es mundo, ¿y qué? Pero si usted está tan seguro de que cantando pondremos a nuestra tierra en marcha, cantemos, pues:

La, la, la...

José FERNANDEZ FERREIRO



ceferino nogueira rodriguez



**TRANSPORTES COMBINADOS MARITIMO-TERRESTRES ● RACIONALIZACION DE OPERACIONES
PORTUARIAS ● PALETIZACION DE MERCANCIAS ● FOR-FAITS INTERNACIONALES
COORDINACION DE COMERCIO INTERNACIONAL**

MARIN (Pontevedra)

Muelle Comercial - Teléf. 389 (5 líneas) - Telegramas «NOGAR»

DELEGACIONES EN:

MADRID:

General Mola, 103
Teléfs. 261 94 56-262 04 69-261 98 29
Telex: 22790
Telegramas «NOGAR»

SAN SEBASTIAN:

Muelle Comercial
Teléf. 51031
Telegramas «NOGAR»

VIGO:

Plaza de Compostela, 12
Teléf. 21 15 66
Telegramas «NOGAR»

HUELVA:

Avda. de Italia, 37
Teléf. 35 96
Telegramas «NOGAR»